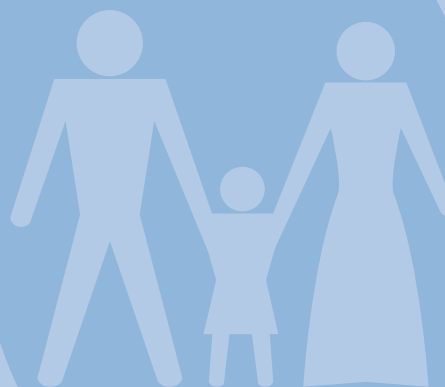


# MIGRANTES PARAGUAYOS EN ARGENTINA: Población, instituciones y discursos

Cuadernos Migratorios N°4



---

OIM Organización Internacional para las Migraciones  
OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA DEL SUR

El presente Cuaderno Migratorio ha sido revisado por un comité editorial compuesto por Jorge Gurrieri y Ezequiel Texidó, con la colaboración de Ángel Camino y Vanesa Vaca.

Los autores prepararon estos informes como consultores de la Organización Internacional para las Migraciones. Las opiniones expresadas en estos artículos firmados son responsabilidad de los mismos.

La OIM está consagrada al principio que una humana y ordenada migración beneficia tanto a los migrantes como a la sociedad en su conjunto. Como órgano intergubernamental, la OIM actúa con socios de la comunidad internacional para: asistir en el cumplimiento de los desafíos operativos de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración y defender la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Publicado por: Organización Internacional para las Migraciones

Oficina Regional para América del Sur

Callao 1033, Buenos Aires, Argentina.

Tel: +54 11 5219 2033/

Fax:+54 11 4816 7296

Mail: ROBuenosAires@iom.int

© 2013 Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

ISSN 2225-689X

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o cualquier otro, sin la previa autorización por escrito del editor.

# Migrantes paraguayos en Argentina:

Población, instituciones y discursos

Cuadernos Migratorios N° 4



---

OIM Organización Internacional para las Migraciones  
OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA DEL SUR



## Cuadernos Migratorios

*La producción de estudios e investigaciones y la generación de análisis, reflexiones y propuestas han sido preocupaciones tradicionales de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). El apoyo a la definición, clarificación y mejoramiento de las políticas, los programas, la normativa y la gestión de las migraciones están en el centro del trabajo de la OIM, junto con el fortalecimiento de las capacidades institucionales de los gobiernos y de las organizaciones de la sociedad civil.*

*Con ese propósito la Oficina Regional de la OIM para América del Sur inicia la publicación de estos Cuadernos Migratorios, confiando en que se conviertan en un instrumento útil para formuladores de políticas y programas y funcionarios vinculados a las decisiones para la implementación de esas políticas o para la preparación, aprobación y aplicación de normas y regulaciones. Serán también un insumo importante para los académicos, investigadores y estudiantes, las organizaciones y los individuos involucrados en la amplia temática migratoria, desde diferentes campos de intereses y acciones, y en general para todos aquellos que perciben que el fenómeno migratorio es parte esencial de los esfuerzos por el desarrollo económico y social, la integración regional, la consolidación de una ciudadanía amplia y la defensa de los derechos de las personas.*

*Los Cuadernos Migratorios cubrirán una pluralidad de temas que reflejan la diversidad de áreas de trabajo de la Organización en la región y a nivel mundial. No tendrán una periodicidad fija, previéndose publicar entre cuatro y cinco números por año. Si contribuyen a profundizar conocimientos y a mejorar el análisis y la comprensión del lector interesado, habrán cumplido con creces su cometido.*

*Los Cuadernos Migratorios forman parte del Programa Latinoamericano de Cooperación Técnica en Migraciones (PLACMI) de la OIM, cuyo objetivo es mejorar la capacidad de los Gobiernos Latinoamericanos para la gestión de las migraciones, teniendo como perspectiva el respeto y cumplimiento de los derechos humanos de los migrantes, establecidos en las Convenciones y Acuerdos internacionales y regionales y el fortalecimiento de las instituciones y los recursos humanos vinculados al planeamiento, la formulación y puesta en marcha de políticas y programas de migraciones internacionales.*



# **Migrantes paraguayos en Argentina:**

**Población, instituciones y discursos**

Cuadernos Migratorios N° 4

JUNIO 2012





# Índice

Presentación.....	9
-------------------	---

## **EL PROCESO MIGRATORIO PARAGUAYO HACIA ARGENTINA: EVOLUCIÓN HISTÓRICA, DINÁMICA ASOCIATIVA Y CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y LABORAL**

*Sebastian F. Bruno*

Resumen ejecutivo.....	11
1. Introducción y antecedentes.....	13
2. Metodología y fuentes de información.....	17
3. Evolución histórica de la migración paraguaya en la argentina.....	19
4. Distribución espacial de la población paraguaya en argentina.....	23
5. Características sociodemográficas actuales de los migrantes paraguayos.....	29
6. Inserción laboral de los migrantes paraguayos.....	32
7. Participación en redes migratorias y en organizaciones civiles.....	38
8. Conclusiones.....	44
Bibliografía.....	47

## **CARACTERIZACIÓN Y DIAGNÓSTICO DE LAS ASOCIACIONES PARAGUAYAS**

*Víctor Rau*

Resumen ejecutivo.....	57
1. Distribución geográfica.....	58
2. Tipos de asociaciones.....	60
3. Finalidades.....	65
4. Perfil de los miembros.....	66
5. Actividades y participación.....	68
6. Servicios y demandas.....	72
7. Vínculos institucionales.....	73
8. Perfil de las comisiones directivas.....	75
9. Perfil de los presidentes.....	76
10. Medios de comunicación.....	78
11. Conclusiones.....	81

Bibliografía.....	84
Anexo.....	84

**LAS ASOCIACIONES PARAGUAYAS EN EL PROCESO DE  
INTEGRACIÓN  
SOCIAL DE LOS INMIGRANTES**

*Álvaro del Águila*

1. Introducción.....	93
2. Rol de las asociaciones paraguayas en argentina.....	102
3. Reclamos de los asociados y miembros de la colectividad.....	113
4. Las relaciones institucionales de las asociaciones.....	118
5. Líneas de acción a futuro.....	136
6. Integración social en Argentina.....	140
7. Discriminación social y respeto de los derechos humanos .....	148
8. Conclusiones.....	153
Bibliografía.....	155

# Presentación

---

La comunidad paraguaya es una de las más importantes de la Argentina, habiéndose convertido en las últimas décadas en la colectividad de inmigrantes más numerosa. Asentados mayoritariamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires, los migrantes paraguayos han ido integrándose a los distintos ámbitos de la sociedad argentina.

Sin duda, las organizaciones comunitarias han facilitado el proceso de integración social de los migrantes. Al respecto, desde la primera organización fundada por la comunidad en el país, situada en el último cuarto del siglo XIX, al escenario institucional actual, configurado a partir de la presencia de más de 100 asociaciones de inmigrantes paraguayos, la colectividad paraguaya en Argentina ha dado muestras de una gran capacidad y dinámica asociativa, montada sobre la base de estructuras que atienden diferentes aspectos de la vida social, como son la cultura, la religión, la política, el deporte, entre otros.

Operando como un espacio de representación de los connacionales así como de interlocución con las autoridades del estado paraguayo en la Argentina, fundamentalmente en los últimos años, las asociaciones paraguayas han traído mejoras en las condiciones de vida de los migrantes residentes en el país. Esto ha quedado reflejado en el discurso que sostienen los líderes de algunas de las asociaciones, quienes destacan el valor que tiene la comunidad organizada en tanto factor que contribuye a allanar los caminos para la integración social de los migrantes en el país así como para mantener en alto las reivindicaciones políticas al estado paraguayo, tratando de influir sobre las decisiones que toman los organismos estatales paraguayos y que afectan a la vida de los migrantes. Además, señalan que estas instituciones han cumplido un papel relevante, por un lado, en el fortalecimiento, a partir de un núcleo de cuestiones cultural-identitarias, de las redes y el tejido social de la colectividad y, por otro, de la difusión de la cultura e idiosincrasia paraguaya en la sociedad argentina, buscando transmitir que los migrantes pueden realizar importantes aportes a la sociedad tanto desde el punto de vista laboral como cultural y social.

El presente libro se compone de tres partes. En la primera se realiza una caracterización de la migración paraguaya hacia Argentina en su dimensión histórica y territorial así

como una descripción demográfica y ocupacional de los inmigrantes residentes en tres áreas urbanas: Gran Buenos Aires, Gran La Plata y Mar del Plata.

En el segundo estudio se realiza un diagnóstico de las asociaciones paraguayas radicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, La Plata y Gran La Plata y ciudades de la Costa Atlántica Bonaerense, analizando su distribución geográfica, los principales tipos de organización y sus finalidades, trazando un perfil de sus miembros y explorando las dinámicas de la vida asociativa a partir de la descripción de las actividades, los servicios, las demandas y los vínculos establecidos con otras instituciones.

El tercer estudio analiza, desde la perspectiva de los líderes comunitarios, el rol que deben cumplir las asociaciones paraguayas en Argentina y la capacidad y los obstáculos que experimentan estas instituciones para dar respuesta efectiva a las demandas de sus compatriotas en la Argentina; se describen las relaciones institucionales en las cuales se hallan inmersas las asociaciones, indagando acerca de los vínculos que las diversas organizaciones sostienen con los agentes estatales, de origen y destino, al tiempo que se consideran las relaciones con las asociaciones sostienen entre sí y con otras colectividades; se presentan las líneas de acción a futuro imaginadas por los líderes, tanto en relación a las asociaciones como a la colectividad en su conjunto; se analizan, según la óptica de los líderes, los procesos de integración social de los miembros de la colectividad; y, por último, se examinan conjuntamente las problemáticas de la discriminación social y del respeto de los derechos humanos de los migrantes.

A modo de cierre de esta presentación, vale señalar que el presente trabajo responde a la preocupación que tiene la OIM respecto de la integración de los migrantes en las sociedades de acogida y al papel que juegan las organizaciones de migrantes y sus redes institucionales en este proceso. Convencida que la integración es una parte esencial del proceso migratorio, la OIM promueve en diversos ámbitos y de manera sostenida la idea de que los migrantes deben ser integrados a las sociedades receptoras a partir del respeto irrestricto de sus derechos humanos en un marco de igualdad de trato y oportunidades respecto de los nativos.

# El proceso migratorio paraguayo hacia Argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral

---

Sebastián F. Bruno\*

## RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe tiene por objetivo la caracterización de la migración paraguaya hacia Argentina en su dimensión histórica y territorial. Asimismo, se enfoca en la descripción demográfica y el estudio de los principales indicadores de la inserción en el mercado de trabajo a escala nacional y en tres áreas urbanas específicas: Gran Buenos Aires, Gran La Plata y Mar del Plata. Por último, se aborda la existencia y uso de redes migratorias y la dinámica asociativa de la colectividad paraguaya.

La colectividad paraguaya se erige como el primer contingente extranjero en Argentina (compuesto por 550.713 personas en 2010), cuya presencia se registra, al igual que el resto de los colectivos nacionales limítrofes, desde el inicio de la historia censal. Aún así, el impacto de la misma respecto de la población en Argentina ha sido siempre menor al 1,5 por ciento. La importancia de los stocks registrados a los largo de las décadas se vincula con una extensa tradición del exilio -cuya transformación y crecimiento se da a partir de la guerra civil paraguaya de 1947 para terminar de consolidarse con el ascenso al poder de Stroessner en 1954- y con el impacto respecto de la población residente en Paraguay -teniendo en cuenta que la población migrante representó en la década de 1950, 1960 y 1970 más del 8 por ciento respecto de la población residente en origen-.

Territorialmente, la migración se concentró mayoritariamente en las provincias del nordeste argentino: Formosa, Misiones, Chaco y Corrientes, principalmente en las dos primeras. El aporte migratorio paraguayo es señalado como uno de los factores importantes en el crecimiento poblacional de la región en la última parte del S. XIX y hasta la mitad del S. XX. Si bien la presencia paraguaya en la metrópoli porteña y en la zona pampeana se encuentra desde los primeros registros, desde fines de la década de

---

\* Licenciado en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales – UBA. Doctorando en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales – UBA. Coordinación del área de información estadística de la Universidad Nacional de San Martín.

1940 se convertirá en el área de destino por excelencia. Para el año 2010, el 85,9% de la población migrante paraguaya residía en la Ciudad o en la Provincia de Buenos Aires.

Las estructuras demográficas se corresponden con esa periodización de las corrientes migratorias. Según la última información disponible, la población paraguaya en los principales aglomerados de destino en el nordeste -Gran Posadas y Formosa- se encuentra envejecida, acorde a los parámetros de una población migrante histórica que no ha recibido nuevos contingentes de significación desde hace varias décadas. Por su parte, la población residente en Gran Buenos Aires -la cual representa el 75,39 por ciento de la población migrante en el país- se encuentra concentrada en las edades económicamente activas, fruto del aporte de corrientes recientes y de mediano plazo, entre las que se destacan las del período 2004-2010 y las de los quinquenios 1990-1994 y 1970-1974. La población residente en Gran La Plata, segunda área en importancia, posee una estructura aún más joven, evidenciando un atractivo como destino migratorio reciente. Por último, los residentes en Mar del Plata muestran también una estructura con preponderancia en las edades centrales, pero concentradas en quienes tienen más de 45 años; fruto de una migración que tuvo su auge en las décadas de los 60' y 70'. En todos los aglomerados y en la escala nacional se muestra una preponderancia de las mujeres, con un índice de masculinidad general de 79,7.

Al examinar el tipo de inserción laboral, se encuentran altos niveles de actividad y una concentración inusual en dos sectores económicos: la construcción y el servicio doméstico. En 2001, la construcción agrupaba al 35 por ciento de los varones ocupados en Gran Buenos Aires y el 57,6 por ciento de sus análogos platenses -en Mar del Plata se registraba una mayor diversificación por sectores-. De acuerdo a los antecedentes que han examinado en profundidad este fenómeno, se atribuye a la lógica de reclutamiento donde la adscripción etno-nacional es un factor determinante en la composición de los grupos de trabajo, que en su reproducción refuerza el mecanismo estructurante de este tipo de inserción laboral. En el caso de las mujeres, el servicio doméstico es la actividad mayoritaria -62,1% de las residentes ocupadas en Gran Buenos Aires; 65,2 % en Gran La Plata y, más atenuada, 31,3 % en Mar del Plata-. La vinculación entre origen nacional, género e inserción laboral es más acentuada aún; reproduciéndose asimismo por las redes entre mujeres migrantes y empleadoras, de acuerdo con los antecedentes cualitativos.

La histórica presencia de la migración paraguaya en Gran Buenos Aires se ve reflejada asimismo por la existencia de redes de compatriotas conocidos, cuya ayuda en la contención en la primera etapa de la migración se basa en el alojamiento, extendiéndose en el apoyo económico y en las gestiones orientadas en la obtención de trabajo.

Asimismo, se ha registrado una participación en organizaciones civiles de diferente tipo, con preponderancia de las religiosas.

En cuanto a la vida asociativa, los antecedentes relevados rescatan una presencia histórica de entidades -incluso de fines del S. XIX- y, en consonancia con los períodos de mayor convulsión política y mayor afluencia de migrantes, la creación de las principales organizaciones de la colectividad. Estas han mantenido su gravitación simbólica y numérica a través de las décadas, conviviendo con otras más recientes, dedicadas a la ayuda directa en la satisfacción de las necesidades de la población migrante. Las entidades paraguayas registran, al menos en los últimos sesenta años, una rica historia de acción política y de interlocución con los estados nacionales de Paraguay y Argentina, desarrollando acciones en pos de la defensa de los derechos ciudadanos.

## 1. INTRODUCCION Y ANTECEDENTES

Respecto de otros colectivos nacionales, los paraguayos en Argentina se presentan como la primera minoría migratoria en cuanto a volumen poblacional (550.713 personas, según el último Censo de población de 2010). Asimismo, esa presencia se encuentra en el marco de una dinámica de mayor escala: el sistema migratorio del cono sur (Balán, 1985)<sup>1</sup>. Este constructo teórico parte de un análisis histórico de corrientes migratorias que lleva a caracterizar a Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay como países que experimentan procesos emigratorios de cierta significación, siendo Argentina su eje de recepción. En perspectiva histórica, la migración limítrofe hacia la Argentina, en términos de volumen relativo, se presenta como una constante poblacional. La historia censal la registra en sus stocks (desde su inicio en 1869), cuya variación se encuentra en el intervalo del 2 y el 3 por ciento de la población total. Este hecho es generalmente opacado por el peso que tuvo la inmigración transatlántica de fines del S. XIX hasta la mitad del S. XX, constitutivo del poblamiento argentino luego de la modernización del Estado Nacional. Sin embargo, el cese de aquellas corrientes y el direccionamiento de los flujos limítrofes hacia grandes áreas urbanas (en especial al Gran Buenos Aires) han “visibilizado” la presencia limítrofe, siendo objeto de distintos tratamientos periodísticos y haciéndose presente como temática en el campo de las ciencias sociales. Hasta entonces se la trataba como un fenómeno relativo a las provincias fronterizas, dada la

---

1 Asimismo, Massey (1998) define cinco sistemas principales migratorios entre ellos el del “cono sur de Sudamérica”. En la identificación de los sistemas de migración que se caracterizan allí se adoptó el acercamiento general de Kritz et al. (1992), quien argumentó que un sistema de migración internacional existe siempre que “una red de países unidos por interacciones de migración cuya dinámica en gran parte es formada por el funcionamiento de una variedad de redes que unen a actores en los niveles diferentes de agregación”.

continuidad cultural (como también comercial y de mercados de trabajo) entre estas y sus pares en el país limítrofe correspondiente.

Con la intensificación del desarrollo del proceso de sustitución de importaciones, desde mediados de la década del '40 hasta fines de los años '60 se amplía la sustitución de mano de obra en las provincias limítrofes. Migrantes bolivianos, chilenos y paraguayos cubren una parte de los puestos de trabajo en las economías regionales, ya que los nativos se ven atraídos por el mercado de trabajo en el Gran Buenos Aires, radicalizando el proceso de migraciones internas iniciado en la década del '30. Esta corriente se extendió hasta fines de la década del '70', cuando comenzó su declive (Maguid y Arruñada, 2005). En concomitancia al proceso de migración interna y sustitución de la mano de obra, Marshall y Orlansky (1981) identifican a la distribución de la tierra en Bolivia, Chile y Paraguay -donde predomina el minifundio con bajas tasas de productividad- como el principal factor de expulsión de la población. Según ese planteo, ese excedente de fuerza de trabajo de origen rural no encuentra alternativas laborales en otros sectores de la economía, elemento que juega un rol estructural en la emigración hacia Argentina. Asimismo, el marco general del período está signado por la influencia de la situación política con la instauración de regímenes militares y la persecución de opositores, los cuales se conjugan con factores económicos estructurales que recrean un clima donde la emigración se instala como una alternativa de vida para los individuos y sus familias.

Por último, en la periodización de Balán, a partir de los '70 se da una tercera etapa donde el Gran Buenos Aires es el destino hegemónico de las corrientes migratorias limítrofes (sin que ello signifique necesariamente en algunos casos una merma en la presencia limítrofe en provincias fronterizas). La irrupción del gobierno militar en 1976, significa no sólo un cambio en las condiciones políticas (asemejando un clima de persecución análogo al de los países limítrofes), sino también el comienzo de un proceso de desindustrialización y la correspondiente terciarización de la economía.

En cuanto a la época más reciente, los cambios en la coyuntura política en Argentina a partir de 1983 y la experiencia de la sobrevaloración cambiaria que supuso el plan de convertibilidad parecieron haber tenido un efecto importante en la dinámica migratoria (Cerrutti y Parrado, 2004). Si bien las altas tasas de desocupación y subocupación experimentados en los '90 relativizan el potencial de atracción de la población migrante, las dinámicas específicas de los mercados de trabajo duales<sup>2</sup> (particularmente en la región metropolitana) brindan una clave interpretativa en la comprensión de aquellas

---

2 Esta noción refiere a aquella que da cuenta de la demanda de trabajadores migrantes para cubrir los puestos de trabajo que conforman el mercado de trabajo secundario, de tipo intensivo, no calificado y más expuesto a los ciclos económicos (Massey et al., 1993).



corrientes que se desplazaron hacia Buenos Aires en esa década. En los últimos estudios sobre la inserción laboral de los migrantes en Gran Buenos Aires (Maguid y Arruñada, 2005; Maguid y Bruno, 2010) se da cuenta de cómo el proceso de destrucción de empleos -iniciado en la década del '90 (con variaciones dentro de ese lapso) y radicalizado en el período inmediato de pre y post crisis del modelo de convertibilidad- llevó a que en buena medida los migrantes limítrofes se refugien en empleos aún más precarizados, evitando quedar fuera del mercado de trabajo.

Por último, la información censal de 2010 ha mostrado el acrecentamiento de la población migrante proveniente de Paraguay y Bolivia, sumándose también los originarios de Perú, corriente que a partir de la década del '90 se ha integrado a la lógica de circulación del sistema migratorio del Cono Sur.

Si bien estos han sido los patrones generales del sistema migratorio del Cono Sur, la especificidad del caso paraguayo remite a la necesidad de aplicar un abordaje particularizado, de manera de superar las limitaciones del análisis agregado. De acuerdo a los antecedentes y los datos empíricos disponibles, al menos cuatro aspectos distinguen al proceso migratorio paraguayo respecto de sus análogos limítrofes. En cuanto al volumen, la evolución histórica muestra la influencia del factor político (derivado luego en económico-político) en la transformación cuantitativa (y cualitativa) de la corriente emigratoria hacia Argentina. En cuanto al asociativismo, emerge una intensa dinámica asociativa ligada a la actividad política. Sobre la dimensión territorial, se observa un antiguo relacionamiento poblacional con Buenos Aires. Por último, en lo laboral, es notable la concentración sin análogos en ramas de actividad económicas muy particulares (la construcción y el servicio doméstico).

En función de esos postulados generales, se pretende desarrollar en este trabajo una caracterización general del proceso migratorio paraguayo, atendiendo los siguientes aspectos:

- La dinámica histórica de la migración paraguaya en la Argentina
- La dinámica de distribución espacial en el territorio argentino
- La estructura demográfica de la población migrante
- Los patrones de inserción laboral
- La participación de los migrantes paraguayos en redes migratorias y en organizaciones civiles
- El estado actual de las asociaciones de la comunidad paraguaya en Argentina

El carácter progresivamente concentrado de la migración hacia el área metropolitana y, extensivamente, hacia grandes áreas urbanas de la Provincia de Buenos Aires delimitará

el abordaje específico de los objetivos 3, 4 y 5 en tres dominios territoriales de análisis (Gran Buenos Aires, Gran La Plata y Mar del Plata<sup>3</sup>) que se sumarán a lo establecido para el universo general (“Total país”).

En cuanto a los antecedentes, hasta la última década la escasa bibliografía sobre el proceso migratorio paraguayo no ha sido correspondida con la importancia cuantitativa y las especificidades cualitativas del mismo. Solo recientemente se han presentado trabajos que lograron desarrollar las implicancias de dicho proceso, tanto desde la perspectiva histórica o de larga duración, como respecto de los escenarios actuales.

Las producciones paraguayas se han enfocado tempranamente en los cambios del patrón migratorio operado entre el fin de la guerra del Chaco (1935) y el asentamiento del gobierno de facto de Alfredo Stroessner (a partir de 1954). Entre estos artículos clásicos se pueden mencionar los de Rivarola (1967), Flores Colombino (1967) y Carrón (1974)<sup>4</sup>. Tiempo después, pero bajo el objetivo de desarrollar una mirada de larga duración, se suma el documento de Fischer et al. (1997). En los últimos años, bajo un escenario de diversificación de los destinos migratorios, han surgido producciones (fundamentalmente del campo demográfico) enfocadas en los impactos en la estructura familiar en su vinculación con las remesas (Barrios et al., 2007; Borda y González, 2009; Guerreño, 2009); la caracterización general de la inmigración y emigración internacional (PNUD, 2009; OIM, 2011); la dinámica poblacional fronteriza (Palau, 1995) y, por último, una síntesis de la migración hacia Argentina (Arrúa, 2010).

Desde la Argentina, las producciones pueden diferenciarse en distintas vertientes temáticas. Las de mayor tradición se han enfocado en los aspectos macrosociales tomando la corriente paraguaya en el conjunto de las tendencias de la migración limítrofe (Marshall y Orlansky, 1981; Balán, 1985; Sassone, 1994; Lattes y Bertoncello, 1997; INDEC, 1997; Texidó et al., 2003; Benencia, 2004; Maguid y Arruñada, 2005; entre otros). Entre las que remiten específicamente al colectivo migratorio paraguayo, también se pueden clasificar según su delimitación territorial y temática. Sobre las referidas a la dinámica fronteriza y regional (Nordeste Argentino) en sus distintas etapas: Bolsi y Meichtry (1982); Meichtry y Beck (2002); OIM (2002); Fantín y Meichtry (2005); Fantín (2008); Bruno (2006, 2008a y 2009) y, acotado al tratamiento de los migrantes en los

3 Dado que a la fecha la información censal de 2010 se encuentra desagregada a escala de Departamentos/Partidos, se tomará la información demográfica del Partido Gran La Plata como indicativa del aglomerado Gran La Plata y la referida al Partido de General Pueyrredón como indicativa del aglomerado Mar del Plata, su localidad cabecera.

4 La preocupación por la emigración desde Paraguay, sin embargo, tiene una antigüedad aún mayor. La problematización de la misma se ve expuesta en ensayo clásico de Eligio Ayala (1996, cuya primera edición se publicó en 1915).

medios de comunicación regionales: Grimson (2000) y Gottero (2009). También han surgido estudios enfocados en los condicionantes de “expulsión” (Cerrutti y Parrado, 2006); la temática de remesas (Cerrutti, 2006) y la discriminación (Santamaría e Itzcovich, 2005). Abordajes con una escala de análisis ceñida al área metropolitana y con un énfasis en la dimensión laboral, se encuentran Vargas (2005); Cerrutti y Bruno (2006); Pacceca y Courtis (2007); Bruno (2008c y d y 2011); Del Aguila (2008); Bruno y Del Aguila (2010) y Maguid y Bruno (2010). Desde otra perspectiva, cabe destacar los estudios de Halpern (2009) y Marcogliese (2003), donde si bien se desarrollan diferentes dimensiones del proceso migratorio paraguayo, serán retomados sus hallazgos en torno a la actividad asociativa, junto con el abordaje a las asociaciones migrantes limítrofes de Pereyra (2001). Como corolario, recientemente se ha compilado en Halpern (2011) una serie de artículos de investigadores paraguayos y argentinos que remiten a las distintas aristas del proceso migratorio paraguayo.

Diferentes conceptualizaciones y desarrollos de los antecedentes mencionados serán recuperados en el abordaje temático del informe; de manera de permitir su vinculación con las series históricas y la caracterización de la población migrante de acuerdo a los datos disponibles.

En suma, se espera que el abordaje de las principales dimensiones poblacionales que componen el proceso migratorio paraguayo hacia Argentina aporte elementos sustantivos para la interpretación integral de la dinámica asociativa de esta colectividad, objeto principal de la línea de acción en la que se enmarca este informe.

## 2. METODOLOGIA Y FUENTES DE INFORMACION

La necesidad de establecer una serie histórica de la inmigración paraguaya hacia Argentina, así también como el requerimiento de trabajar con información desagregada hace ineludible el uso de la fuente censal. Aún con la proliferación de conceptualizaciones y mediciones alternativas, los censos de población siguen erigiéndose como la fuente idónea, particularmente en la estimación de la cuantía de las poblaciones migrantes (Martínez Pizarro, 2009). El carácter universal y la posibilidad de cotejar con los stocks relevados en los distintos países también se cuentan entre las fortalezas de la fuente censal. En consecuencia, se utilizará información provista por los censos argentinos de los años 1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010. Asimismo, se tomará en consideración la información censal paraguaya, de manera de dimensionar la importancia relativa de la población migrante en Argentina a través de la serie histórica. Productos derivados de la fuente censal, como las estimaciones y proyecciones de población efectuadas por las oficinas de estadística de ambos países (INDEC en Argentina y

la DGEEC en Paraguay), así también como los tabulados especiales de IMILA (Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) también son utilizados como complemento de la información censal.

Si bien la serie censal 1869-2010 permite interpretar la dinámica de larga duración de la migración paraguaya la caracterización de la población deberá basarse en los últimos datos censales disponibles. Actualmente se cuenta con tabulados generales del Censo 2010, los cuales permitirán dar cuenta de la estructura demográfica<sup>5</sup> y la distribución territorial de la población migrante paraguaya. En cuanto a los patrones de inserción laboral, se utilizará la información censal de 2001, siendo los últimos datos disponibles. La factibilidad de utilizar los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH, INDEC) se ve problemática dadas las restricciones muestrales de aquella fuente. Por último, la innovadora Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI 2002-2003, INDEC) informa solamente sobre las características de esta población migrante en uno de los dominios de análisis (Gran Buenos Aires). Esta fuente solo se consultará en el capítulo relativo al uso de redes y participación en organizaciones civiles, dado que es la única fuente de información (cuantitativa) que releva dicha temática<sup>6</sup>.

Mención particular debe hacerse respecto de la información sobre la actividad económica de la población migrante. Las condiciones especiales del mercado de trabajo en Argentina en el momento de realización del Censo 2001 afectaron la captación de la actividad y la desocupación. Las diferencias observadas de los valores censales respecto de los arrojados por herramientas más idóneas para la medición del mercado laboral (como la EPH) fueron estudiadas por el mismo Instituto Nacional de Estadística y Censos. El efecto conocido es la sobrestimación de la desocupación, categoría donde confluyen incorrectamente una fracción de personas ocupadas por pocas horas o con inserciones precarias; así como una porción de inactivos que desean trabajar pero no realizaron gestiones para ello (INDEC; 2004). Se desconoce la incidencia de esta situación en subpoblaciones específicas como la que es objeto de este informe. Aún con estos condicionamientos, se considera que el Censo es el instrumento más idóneo para la caracterización laboral de poblaciones específicas, dado que no posee restricciones de orden muestral y tienen una cobertura universal.

5 Particularmente la distribución por sexo y por grandes grupos de edad. Asimismo, se utilizará una distribución demográfica más desagregada con información de 2001 a fin de dar cuenta de las especificidades que vinculan la estructura demográfica con los procesos históricos y las inserciones laborales.

6 Otro tipo de fuente de información es la provista por la Dirección Nacional de Migraciones y que refiere las solicitudes de residencia. En particular, desde la implementación del Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria "Patria Grande" en 2006. Hasta agosto de 2010 se habían iniciado 248.144 solicitudes de radicaciones por parte de migrantes paraguayos (Dirección Nacional de Migraciones, 2010). Dicha cifra da cuenta de los efectos concretos de una política normativamente restrictiva en el acceso a la documentación.

La información estadística se presenta bajo la forma de distribuciones, de manera de facilitar la legibilidad analítica. En el primer capítulo analítico se suman también algunos indicadores de crecimiento, de manera de dimensionar las variaciones del stock migratorio. En los capítulos referidos a la caracterización demográfica e inserción en el mercado de trabajo se aborda con las variables e indicadores nodales de cada temática. Asimismo, la información se presenta desagregada por sexo, de manera de poder distinguir los diferenciales derivados de la condición de género.

Por último, a los fines de desarrollar la dinámica histórica del proceso migratorio paraguayo, se hace uso de las consideraciones y factores asociados que han desarrollado varios trabajos mencionados en el apartado anterior.

### **3. EVOLUCION HISTORICA DE LA MIGRACION PARAGUAYA EN LA ARGENTINA**

Aun siendo el colectivo migratorio más numeroso desde el relevamiento censal de 2001, el colectivo paraguayo ha tenido importantes variaciones históricas en cuanto a su impacto (Cuadro 3.1). Vale aclarar que ello no se refiere a su importancia en relación con la población total argentina (en escala nacional), siendo que recién en 2010 apenas ha superado el 1 por ciento de ésta. Ya en 1869 se registra un pequeño contingente migratorio, el cual muestra un antiguo asentamiento de población paraguaya en el territorio. Se advierte que en dicho relevamiento no se incluye a las actuales provincias de Formosa y Misiones, territorios que se encontraban en la disputa bélica en el momento del relevamiento (Guerra de la Triple Alianza/Guerra del Paraguay, 1864-1870)<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Dicha conflagración tenía justamente en bandos opuestos a los estados paraguayo y argentino. Otero (2007) destaca los problemas de cobertura de este censo, cuyo dominio coincide con el dominio parcial del territorio argentino tal cual es conocido contemporáneamente. De allí que se estima que la subenumeración para esta población haya sido especialmente importante.

**Cuadro 3.1: Indicadores relativos a la evolución histórica de la población migrante paraguaya en Argentina. Años 1869-2010**

Año	Población en Argentina (A)	Población en Paraguay (B)	Población migrante paraguaya en Argentina (C)	Población migrante limítrofe en Argentina (D)	% Población migrante paraguaya respecto de la población en Argentina (C/A)	% Población migrante paraguaya respecto de la población en Paraguay (C/B)	% Población migrante paraguaya respecto de la población migrante limítrofe en Argentina (C/D)	Crecimiento absoluto de la población migrante paraguaya respecto del censo anterior	Tasa de crecimiento anual medio (0/00) de la Población migrante paraguaya entre períodos censales
1869	1.877.490	.	3.288	41.360	0,18	///	7,9	///	///
1895	4.044.911	392.000	14.562	115.802	0,36	3,71	12,6	11.274	59,7
1914	7.903.662	606.000	28.592	206.701	0,36	4,72	13,8	14.030	36,0
1947	15.893.811	1.305.000	93.248	313.264	0,59	7,15	29,8	64.656	36,6
1960	20.013.793	1.906.641	155.269	461.683	0,78	8,14	33,6	62.021	38,6
1970	23.364.431	2.484.172	212.200	580.100	0,91	8,54	36,6	56.931	31,7
1980	27.949.480	3.197.754	262.799	734.099	0,94	8,22	35,8	50.599	21,5
1991	32.615.528	4.357.615	250.450	841.697	0,77	5,75	29,8	-12.349	-4,5
2001	36.260.130	5.456.418	322.962	916.264	0,89	5,92	35,2	72.512	24,5
2010	40.117.096	6.451.122	550.713	1.245.054	1,37	8,54	44,2	227.751	61,5

*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, Censos Nacionales de Población; IMILA (2011); Arrua (2010); DGEEC (2005a y b).

*Nota:* Los datos sobre la población en Paraguay corresponden a estimaciones y proyecciones para los años censales de Argentina.

Hasta la década del 30', los antecedentes caracterizan a la migración paraguaya como una corriente fundamentalmente concentrada en las provincias del nordeste (cuestión que se desarrollará más extensamente en el próximo apartado); y con una dinámica de circulación estacional, de acuerdo a la demanda de mano de obra en el sector primario en dichas provincias –Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones–. Aunque la magnitud de la población migrante es soslayada (Rivarola, 1967), se destaca su aporte a las altas tasas de crecimiento de las provincias que componen la región nordestina (Meichtry y Beck, 2002; Flores Colombino, 1967).

El siguiente período está signado por las influencias del factor político. Quienes han abordado la emigración internacional paraguaya hacia Argentina marcan a la guerra civil del año 1947 como punto de quiebre histórico (Rivarola, 1967; Flores Colombino, 1967; Carrón, 1974; Fischer et al., 1997; Halpern, 2009), el cual asimismo debe leerse en el marco de las transformaciones operadas entre el fin de la Guerra del Chaco (1935) y el ascenso al poder de Stroessner (1954). Se argumenta que de allí en más la magnitud de la población emigrada se multiplica y los movimientos migratorios se transforman en permanentes. El exilio como expresión de una dinámica política excluyente y los límites de una estructura económica basada en el modelo primario exportador -en combinación con economías de subsistencia- articula una dinámica donde intervienen el campo de la política, la economía y la dinámica poblacional.

Según Rivarola (1967), la guerra civil de 1947 será una ruptura que dividirá al país “política y emocionalmente” que termina desembocando en el dominio excluyente de uno de los partidos tradicionales y el repliegue temporal del ejército, también dividido y diezmado por el conflicto interno. Una clara situación de anomia institucional y económica es el marco donde la “corriente migratoria se convertía en un masivo desplazamiento hacia el exterior”. Atribuye a los factores políticos como los desencadenantes de la migración del período 1940-1957, así como que la lógica cada vez más excluyente de la dinámica política contribuyó al carácter creciente del volumen de la población desplazada.

La cifra de emigrados en el período ha sido objeto de análisis, sin poder estimarse con precisión. Un temprano trabajo de Cardozo (1965:153) estima que 400.000 personas constituirían el “éxodo de opositores”. Trabajos posteriores (Rivarola, 1967; Carrón, 1974) han acotado esa magnificada versión, haciendo uso de indicadores demográficos e indicios a través de los registros de entrada y salida de Argentina. Los *stocks* de población migrante a través de los censos adolecen de dos problemas: el largo período entre los censos 1914-1947 y el momento de ejecución de este último (abril de 1947), que se da en pleno desarrollo del conflicto interno, por lo que las implicancias poblacionales del mismo no pueden ser dimensionadas claramente. Aun así, es visible un crecimiento absoluto de 64.656 personas para el período 1914-1947 y otro de valores análogos -62.021- para un período más corto (1947-1960). La tasa de crecimiento anual marca valores extraordinarios<sup>8</sup> (36,6 y 38,6% respectivamente), registros que recién se volverán a observar en primer década del S. XXI. La distancia entre ambos censos no permite disponer de información para distinguir las variaciones dentro del interregno de años. Asimismo, el indicador que mejor refleja la importancia de la migración del período (en términos cuantitativos) es el que refiere a su proporción respecto de la

8 Téngase en cuenta que las tasas de crecimiento de períodos anteriores están afectadas por los problemas de cobertura censal (1869) como en la influencia de los pequeños *stocks* en el cálculo del indicador.

población residente en Paraguay. La población migrante en es Argentina equivalente al 7,15% (1947) de la población paraguaya, valor que sigue incrementándose en 8,14% (1960) y 8,54% (1970), para extenderse hasta 1980 (8,22 %).

La duración del fenómeno en aquellas décadas es atribuida a la consolidación de una lógica de legitimidad excluyente (Rivarola, 1967) en el plano de lo político, que también se traslada a las posibilidades de inserción económica de aquellos considerados opositores. Dicha dinámica se conjuga con factores estructurales de la economía, con una fuerte presencia del minifundio -que perderá terreno frente a otra lógica expulsiva de la población, como el latifundio- y una falta de diversificación de las actividades económicas en los ámbitos urbanos (Carrón, 1967; Marshall y Orlansky, 1981). Aquellas condiciones de expulsión se verán asimismo vinculadas con la demanda específica de mano de obra, tanto en sectores del nordeste argentino -aunque perdiendo incidencia progresivamente por la crisis de las economías regionales- y, crecientemente, por el mercado de trabajo del área metropolitana (Marshall y Orlansky, 1981).

Otra transformación operada en el período es la influencia de la migración paraguaya en el conjunto de la migración limítrofe, ya que desde 1947 pasa a oscilar en valores cercanos al tercio del stock total de los limítrofes en Argentina. Este último elemento es indicativo de la persistencia del fenómeno, que mantiene una importancia relativa aún en comparación con las restantes colectividades limítrofes, quienes experimentaron un gran crecimiento, particularmente en el década de 1970 (chilenos, uruguayos y, en menor medida, bolivianos) (INDEC, 1997).

Las últimas décadas han mostrado variaciones en la evolución del proceso. Los cambios políticos en Paraguay (caída del régimen stronista en 1989) y la mutación de la estructura económica en Argentina (iniciándose el proceso de desindustrialización en 1976) son factores macro que se evidenciaron en la captación censal de 1991, donde es visible un estancamiento del stock de la población migrante paraguaya. Dicha tendencia fue revertida en la década de 1990, donde las ventajas iniciales del modelo de convertibilidad<sup>9</sup>, con un aumento en la actividad económica y una significativa diferencia cambiaria con las monedas de los países de la región, impactaron en la afluencia de nuevos migrantes, donde también incidió la retracción de la economía paraguaya. Según los registros de los años de llegada en los tres principales aglomerados urbanos donde se agrupaba la migración paraguaya (Buenos Aires, Gran Posadas y Formosa), la corriente dentro del período se concentró en los primeros años (1991-1995), para luego decaer en el

9 El llamado "modelo de convertibilidad" refiere a una política económica basada en la paridad monetaria entre la moneda argentina y el dólar estadounidense como modo de control de la inflación. Asimismo, conllevó reformas estructurales basadas en los postulados del consenso de Washington. La paridad cambiaria se extendió entre los años 1991 y 2001.



quinquenio siguiente, en concordancia con el aumento del nivel de desocupación y el deterioro de las condiciones de trabajo (INDEC, 2006; Maguid y Bruno, 2010). Según datos censales de 2001, la población migrante siguió teniendo un importante peso relativo respecto de la población residente en Paraguay (5,92 %).

La información sobre la dinámica reciente de la migración paraguaya (PNUD, 2009 y OIM, 2011) indica un reflujo especialmente visible en el período de recuperación de la actividad económica de Argentina (en particular, desde 2004). No obstante, la dinámica emigratoria paraguaya se transformó emergiendo España como nuevo destino. La recesión económica que comenzó en Argentina en 1998 y la posterior finalización con el régimen de convertibilidad entre el Peso argentino y el Dólar estadounidense en diciembre de 2001 fue el marco de una nueva corriente de emigración en Argentina (Calvelo, 2007). Las corrientes de ambos países se integraron al renovado sistema migratorio regional hacia España. Aun así, de acuerdo a la información provista por la Encuesta Permanente de Hogares de Paraguay (PNUD, 2009), la migración hacia Argentina siguió siendo mayoritaria en términos cuantitativos (60,8 % de los emigrados entre 2003 y 2007, estimándose en 155.607 personas), con un importante componente de origen rural.

La persistencia de la migración hacia Argentina y la reversión de las condiciones favorables en España a partir de 2008 confluyeron en un superlativo registro censal en el año 2010. La colectividad paraguaya mostró un alto nivel de crecimiento, tanto en términos absolutos (comprendiendo un stock de 550.713 personas); como en términos relativos, con una proporción de 8,54% respecto de la población residente en Paraguay, nivel que iguala al período de mayor afluencia (1970). Esto mismo se ve expresado en una extraordinaria tasa de crecimiento de 61,5% anual e implicando asimismo un alto impacto en la composición de la migración limítrofe en Argentina, donde el 44,2% corresponde a la inmigración paraguaya.

## **4. DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION PARAGUAYA EN ARGENTINA**

La distribución territorial de la población migrante paraguaya mostró transformaciones en el largo plazo, visibles a través del registro censal. Se trata de un pasaje de un patrón predominante de anclaje fronterizo-regional, con eje en las provincias del NEA (particularmente Formosa y Misiones) hacia otro concentrado en el área bonaerense y principalmente metropolitana.

**Cuadro 4.1: Distribución espacial de la población migrante paraguaya por división político-territorial. Argentina. Años 1869-2010**

División político-territorial	Año									
	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Total del País	3.288	14.562	28.592	93.248	155.269	212.200	262.799	250.450	322.962	550.713
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ciudad de Buenos Aires	18,4	9,5	6,8	9,2	9,6	.	10,1	11,6	14,5	14,6
Buenos Aires	18,5	6,7	4,4	4,1	20,0	.	55,5	59,2	65,9	71,3
Partidos Gran Bs. As.	.	.	.	.	.	.	52,2	53,9	58,8	60,8
Gran La Plata	.	.	.	.	.	.	.	1,2	2,0	2,6*
Mar del Plata	.	.	.	.	.	.	.	0,6	0,4	0,4*
Resto Bs.As.	.	.	.	.	.	.	3,3	3,5	4,7	7,6
NEA		68,8	77,5	82,4	65,9	.	30,8	25,7	16,6	9,9
Chaco	.	5,3	16,6	16,4	8,7	.	3,3	2,4	1,4	0,7
Formosa	.	12,1	25,9	33,1	24,7	.	12,0	9,9	6,4	3,7
Misiones	.	27,2	20,3	29,3	30,1	.	14,1	11,9	7,7	4,9
Corrientes	44,8	24,2	14,7	3,6	2,3	.	1,4	1,3	0,9	0,6
Resto	63,1	14,9	11,3	4,4	4,5	.	3,7	3,7	3,2	4,2

*Fuente:* Elaboración propia, Censos Nacionales de Población; Bolsi y Meichtry (1982) Sassone y De Marco (1994)

Notas: Los valores correspondientes al Gran La Plata y Mar del Plata en el Censo de 1980 se encuentran incluidos en la categoría "Resto Bs. As".

\* Debido limitaciones en la disponibilidad de datos, en el año 2010 se consigna información del Partido de La Plata en la fila correspondiente a "Gran La Plata" y del Partido de General Pueyrredón en la fila correspondiente a "Mar del Plata".

El censo de 1895 ofrece un "panorama inicial" (en cuanto a registros de un aceptable nivel de confiabilidad), donde poco más de los dos tercios de la población paraguaya se concentra en las provincias del nordeste argentino (Cuadro 4.1). Las migraciones hacia aquellas provincias significaron un fuerte componente en el crecimiento poblacional, particularmente en el período 1914-1947 (Meichtry y Beck, 2002). El registro de 1914 permite observar lo que será la distribución de la población paraguaya en la

región, concentrándose en Formosa y Misiones. Ambas provincias agrupaban el 46,2 por ciento de la presencia paraguaya, característica que se va a magnificar en 1947, alcanzando el 62,4%. Nótese el protagonismo de Formosa en ese año, donde residía un tercio del *stock* registrado. Dicha particularidad debe relacionarse tanto con la migración acumulada en el extenso período 1914-1947 (donde transcurre un ciclo económico de explotación del algodón que conllevó una demanda de mano de obra cubierta fundamentalmente por migrantes paraguayos), así como con la coyuntura de la guerra civil paraguaya de 1947<sup>10</sup>.

Bolsi y Meichtry (1982:17) refieren a una inadecuación de las estructuras productivas que limitan las posibilidades del crecimiento demográfico, factor por el cual se produce una “precoz saturación demográfica”. Los emergentes poblacionales que se destacan *a posteriori* de 1947 son: la redistribución interna de la población desde los pequeños poblados hacia las ciudades más grandes de la región (en particular las capitales), la emigración de los nativos de las provincias del NEA (específicamente hacia el área metropolitana) y la sustitución de la mano de obra nativa por parte de los migrantes limítrofes (fundamentalmente paraguayos) en los puestos de trabajo tanto del interior rural como en los núcleos urbanos de importancia (Bolsi y Meichtry, 1982; Balán, 1985; INDEC, 2000 y 2003b).

Aunque la presencia relativa de población paraguaya decreció a escala provincial en Formosa y Misiones, debe tenerse en cuenta el paralelo proceso de concentración en las ciudades de Formosa y Posadas. Sin embargo, la migración paraguaya hacia Formosa (en toda la provincia) declinará tempranamente, lo que acentuará la pérdida de población en la década de 1970 (Bolsi y Meichtry, 1982). En Posadas la dinámica será diferente, siendo que la población paraguaya participará en buen número en el crecimiento exponencial de la ciudad, experimentado entre 1960 y 1980, registrándose contingentes cada vez menores. La falta de renovación de migrantes hace que la estructura etaria de los paraguayos en dichas ciudades muestren un alto nivel de envejecimiento<sup>11</sup> (Bruno, 2008b).

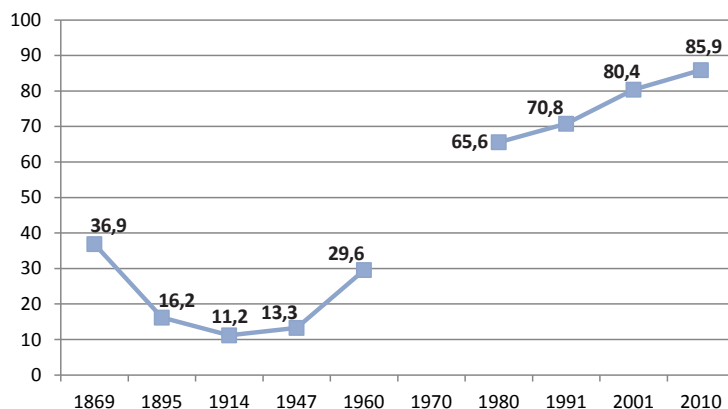
---

10 Flores Colombino (1967) hace alusión a una serie de poblados ribereños del Río Pilcomayo, conformados por emigrados paraguayos que se refugiaban de los vaivenes políticos que comenzaron en 1936. Dicha área fue un lugar de resguardo durante la contienda interna, como así también el primer destino migratorio de los vencidos.

11 Téngase en cuenta que la/os descendientes la/os migrantes que nacen en Argentina, son clasificados como argentinos (*ius soli*), por lo que la renovación y crecimiento de la población migrante sólo se da por la llegada de nuevos contingentes.

La emergencia del patrón de concentración de la población migrante en el área metropolitana y bonaerense<sup>12</sup> se ve expuesta en la serie histórica a partir del registro de 1947 (Gráfico 4.1).

**Gráfico 4.1: Evolución histórica de la concentración territorial en el área metropolitana y bonaerense. Población migrante paraguaya en Argentina. Años 1869-2010**



Fuente: Cuadro 4.1

La temprana concentración de población migrante paraguaya en Buenos Aires (Ciudad y Provincia) es una de las características nodales de la dinámica territorial de esta corriente. En 1960 alcanza casi el 30% y veinte años después se registra una duplicación de la distribución relativa de los residentes en dicha área respecto del total país. Esa tendencia proseguirá hasta agrupar en 2010 al 85,9% de los migrantes paraguayos residentes en Argentina. Esta concentración se da muy particularmente en el Gran Buenos Aires<sup>13</sup>, donde reside el 75,39% de la población migrante. La evolución histórica erige a este aglomerado como el destino hegemónico de la migración paraguaya, cuyas corrientes renovadas impactarán en la estructura demográfica del contingente paraguayo ahí asentado, manteniendo un perfil concentrado en las edades económicamente activas, tal como se desarrollará en el próximo apartado.

12 Se hace referencia a la sumatoria del Gran Buenos Aires (compuesto por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires) y el resto de la provincia de Buenos Aires.

13 Se hace referencia al área comprendida por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 24 Partidos del Gran Buenos Aires (INDEC, 2003a)

En cuanto a los aglomerados urbanos de la Provincia de Buenos Aires que son de interés de este informe, la participación relativa en el período 1991-2010 muestra una notable concentración en el Gran La Plata -de 1,2 a 2,6 %-, mientras que en Mar del Plata se observa un decrecimiento -de 0,6 a 0,4 %- (Cuadro 4.1). En otro orden, es destacable la participación relativa de los residentes en el resto del territorio de la Provincia de Buenos Aires para el año 2010 (7,6 %).

La última distribución conocida (Cuadro 4.2) exhibe los resultantes tanto de las tendencias contemporáneas así como el sedimento histórico de las corrientes pretéritas. Con la información desagregada por departamentos y áreas, resalta la preeminencia del Gran Buenos Aires, con una concentración casi absoluta. En un orden de magnitud menor, La Plata se ha erigido recientemente en la segunda área de residencia (a la que debe sumarse orgánicamente el *stock* correspondiente al vecino Partido de Berisso), mientras que en la periferia de Buenos Aires se destaca la presencia en el Partido de Pilar (crecientemente integrado demográficamente al aglomerado Buenos Aires), el vecino Partido de Escobar y otros partidos que integran parcialmente la “envolvente de población” (INDEC, 2003a) de Buenos Aires, como los partidos de Presidente Perón, General Rodríguez, Marcos Paz y San Vicente.

Por otra parte, el Departamento Capital de Misiones (donde se encuentra Posadas) y Formosa, los tradicionales destinos fronterizos, agrupan en conjunto el 3,35% de la población migrante, producto de la migración histórica incorporada e inserta en una intensa dinámica comercial con localidades paraguayas fronterizas (Encarnación y Alberdi, respectivamente). A ellas deben sumarse los residentes en los departamentos fronterizos de Pilcomayo (donde se encuentra la ciudad de Clorinda, con una fuerte vinculación con Asunción y los distritos del Departamento Central); Pilagás (vinculado con el Chaco paraguayo); Iguazú (en el área de la triple frontera con Paraguay y Brasil) y Eldorado, Montecarlo y San Ignacio (todos con áreas de referencia de la vinculación entre pequeñas localidades de ambos países en el margen del Río Paraná). Las capitales provinciales Resistencia (situada en el Departamento de San Fernando) y Corrientes aún mantienen pequeños stocks históricos, a las que se suma Rosario donde existe un dinámico mercado de trabajo de mayor escala y, más distante, Córdoba. En cuanto al resto del territorio bonaerense, se observan concentraciones de entre 1.000 y 2.000 migrantes en General Pueyrredón (cuya cabecera es Mar del Plata) y otros partidos del litoral atlántico como La costa y Pinamar.

**Cuadro 4.2: Población migrante paraguaya según Departamento de residencia. Argentina. Año 2010**

Departamento/Area	Jurisdicción	Total	% Total
<b>Total</b>		<b>550.713</b>	<b>100,00</b>
<b>CABA y 24 Partidos del Gran Buenos Aires</b>	Ciudad de Buenos Aires/ Provincia de Buenos Aires	415.191	75,39
<b>La Plata</b>	Buenos Aires	14.268	2,59
<b>Pilar</b>	Buenos Aires	11.060	2,01
<b>Capital (Posadas)</b>	Misiones	10.171	1,85
<b>Formosa</b>	Formosa	8.276	1,50
<b>Pilcomayo</b>	Formosa	7.573	1,38
<b>Rosario</b>	Santa Fe	5.979	1,09
<b>Iguazú</b>	Misiones	4.413	0,80
<b>Escobar</b>	Buenos Aires	4.183	0,76
<b>Presidente Perón</b>	Buenos Aires	3.672	0,67
<b>Eldorado</b>	Misiones	3.644	0,66
<b>San Fernando (Resistencia)</b>	Chaco	2.383	0,43
<b>Montecarlo</b>	Misiones	2.251	0,41
<b>General Pueyrredón (Mar del Plata)</b>	Buenos Aires	1.984	0,36
<b>General Rodríguez</b>	Buenos Aires	1.928	0,35
<b>Capital (Córdoba)</b>	Córdoba	1.636	0,30
<b>San Ignacio</b>	Misiones	1.607	0,29
<b>La costa</b>	Buenos Aires	1.551	0,28
<b>Capital (Corrientes)</b>	Corrientes	1.513	0,27
<b>Marcos Paz</b>	Buenos Aires	1.331	0,24
<b>San Vicente</b>	Buenos Aires	1.187	0,22
<b>Pilagás</b>	Formosa	1.051	0,19
<b>Pinamar</b>	Buenos Aires	1.024	0,19
<b>Berisso</b>	Buenos Aires	1.011	0,18
<b>Resto Departamentos</b>		41.826	7,59

*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2010.  
*Notas:* En el algunos Departamentos se señala la localidad de cabecera debido al poco conocimiento de la denominación departamental.

## 5. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS ACTUALES DE LOS MIGRANTES PARAGUAYOS

En este apartado interesa dar cuenta de las características demográficas de la población migrante de manera de establecer sus perfiles predominantes tanto en la escala nacional como en cada dominio de análisis. La primera nota dominante al respecto es el carácter feminizado (cuadro 5.1), en consonancia con las restantes corrientes limítrofes (INDEC, 1997 y 2006)<sup>14</sup>. Las mujeres han sido las protagonistas de las corrientes contemporáneas, lo que también se siguen registrando indicativamente los relevamientos en origen para los años de la década del 2000 (PNUD, 2009). Según la panorámica de 2010, existen 79,7 varones cada 100 mujeres migrantes en el total del territorio. Dichos valores son muy similares en el Gran Buenos Aires<sup>15</sup> y se acentúa en los residentes de Mar del Plata, donde se registran 57,2 varones cada 100 mujeres. En el Gran La Plata, por otra parte, la distribución por sexo se muestra más equilibrada.

**Cuadro 5.1: Población migrante paraguaya por índice de masculinidad y porcentaje de mujeres según área y edad. Argentina, áreas seleccionadas. Año 2010**

	Total País	Gran Buenos Aires	La Plata	General Pueyrredón
<b>IM</b>	79,7	77,7	86,3	57,2
<b>% de mujeres</b>	55,6	56,3	53,7	63,6

*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2010

La estructura etaria denota la vigencia de las corrientes migratorias, siendo que los nuevos migrantes arriban en edades económicamente activas (INDEC, 2006). El grupo de edades centrales (15-64 años) concentra a casi ocho de cada diez migrantes paraguayos, existiendo ligeras variaciones en los dominios de análisis. Los matices se presentan en las magnitudes del grupo de adultos mayores. Es notable en los valores a escala nacional, donde se ven influidos por la importante presencia de antiguos migrantes en las provincias fronterizas, elemento mencionado en el capítulo anterior. En cuanto a los aglomerados analizados, Mar del Plata muestra niveles mayores de envejecimiento, particularmente en las mujeres.

14 La feminización de la migración paraguaya hacia Argentina se registra al menos desde 1980, con un índice de masculinidad de 85,6.

15 Tanto aquí como en el resto de los datos desagregados geográficamente, se observarán valores muy similares en el dominio "Total país" y "Gran Buenos Aires", producto lógico de la ponderación de los residentes en dicho aglomerado respecto del stock total.

Aún con las limitaciones lógicas de trabajar con información censal de más de 10 años de antigüedad, la aplicación de un abordaje aún más desagregado de la estructura demográfica de 2001 (gráfico 5.1) permite establecer una caracterización exhaustiva, vinculada al devenir histórico de las corrientes migratorias. La pirámide poblacional de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires muestra una concentración dentro del grupo de edades activas, particularmente en el segmento de 25 y 39 años. Esa característica es concordante y tributaria de la corriente de importancia registrada en el aglomerado durante el primer quinquenio de la década de 1990. Asimismo, se observa una continuidad en la franja de 40-64 años (especialmente en las mujeres), vinculados tanto a la corriente mencionada como también con la registrada en el quinquenio 1970-1974 (Bruno, 2008c).

**Cuadro 5.2: Población migrante paraguaya por sexo según área y edad. Argentina, áreas seleccionadas. Año 2010**

Área y edad	Total	Varones	Mujeres
<b>Total País</b>	550.713	244.279	306.434
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0
<b>0-14</b>	9,5	10,7	8,5
<b>15-64</b>	78,7	77,9	79,4
<b>65 y más</b>	11,8	11,5	12,1
<b>Gran Buenos Aires</b>	415.191	181.510	233.681
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0
<b>0-14</b>	9,3	10,6	8,3
<b>15-64</b>	81,4	80,9	81,8
<b>65 y más</b>	9,3	8,5	9,9
<b>La Plata</b>	14.268	6.610	7.658
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0
<b>0-14</b>	13,2	14,0	12,5
<b>15-64</b>	82,1	81,6	82,4
<b>65 y más</b>	4,8	4,4	5,1



<b>General Pueyrredón</b>	1.984	722	1.262
<b>Total</b>	100,0	100,0	100,0
<b>0-14</b>	10,2	13,9	8,1
<b>15-64</b>	71,1	69,7	71,9
<b>65 y más</b>	18,8	16,5	20,0

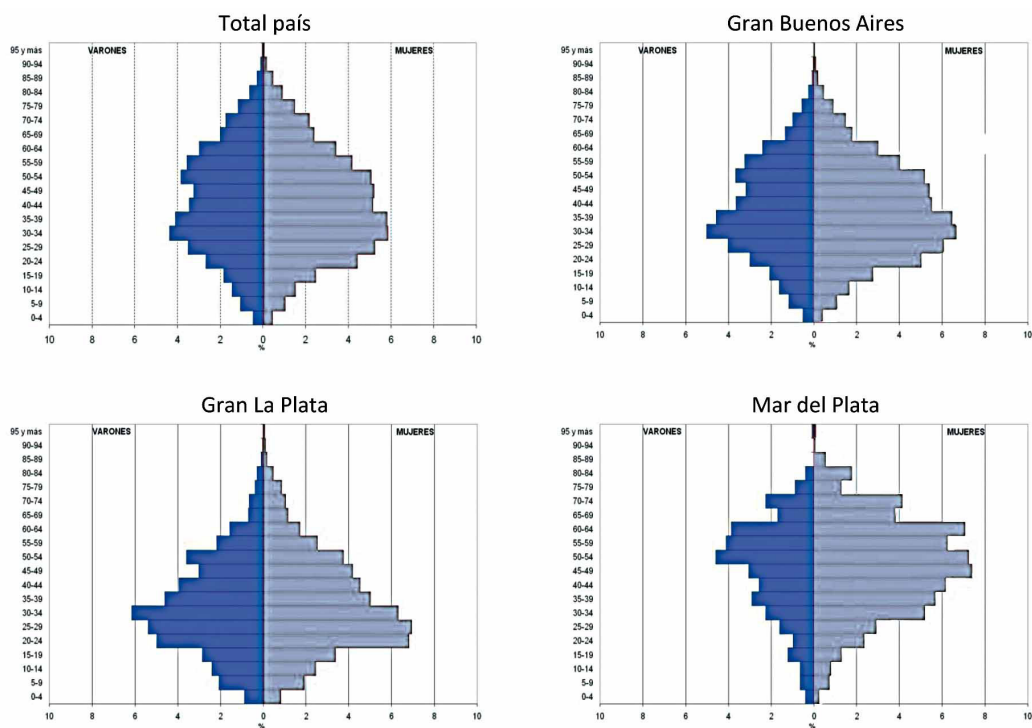
*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2001.

En el Gran La Plata el contingente que predomina es de los adultos jóvenes, siendo que aquellos que tienen entre 20 y 39 años representan el 46,2% de la presencia paraguaya. Esta característica se corresponde con la estructura demográfica de la ciudad, dada su tradición universitaria. Sin embargo, la “migración por estudios” no es la clave interpretativa de esa concentración etaria<sup>16</sup>; por el contrario, está signada por una concentración sectorial en su inserción laboral, así como agrupada en ocupaciones de baja calificación -tal como se observará en el apartado siguiente-.

Por último, la estructura demográfica de los residentes en Mar del Plata posee la doble característica de su feminización y envejecimiento. La concentración poblacional se da en las mujeres de más de 30 años, particularmente en las que se encuentran entre los 45 y 64 años (representando estas el 28% del total de paraguayos en el aglomerado en 2001). Si bien Mar del Plata fue un destino de cierta importancia para los migrantes de ultramar, Lucero (2003) señala que en las décadas de 1960 y 1970 se registró una relevante corriente de migrantes limítrofes, bajo una demanda de mano de obra femenina. Esa periodización es consecuente con la estructura captada en el 2001, pudiendo interpretarse su particular sesgo sexual y etario.

<sup>16</sup> De acuerdo a procesamientos propios ad-hoc, sólo el 8,4 por ciento de los migrantes jóvenes de 20 a 29 años se encontraban cursando en algún establecimiento educativo en 2001.

**Gráfico 5.1: Estructura por sexo y edad de la población migrante paraguaya. Argentina, áreas seleccionadas. Año 2001**



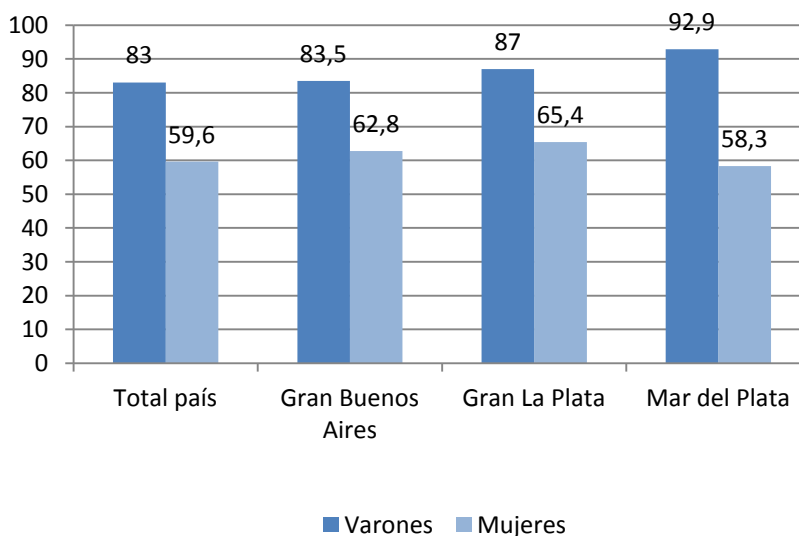
*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2001

## 6. INSERCIÓN LABORAL DE LOS MIGRANTES PARAGUAYOS

En el presente apartado se caracteriza la inserción laboral de la población migrante paraguaya utilizando la última información disponible (2001). Debe recordarse la advertencia sobre las dificultades que tuvo el Censo 2001 en la captación de la actividad económica; elemento que se suma a la distancia temporal entre este Censo y el momento de redacción. Sin embargo, la información brindada por el Censo no responde solamente a una coyuntura determinada, sino que es producto de demandas específicas de sectores de la economía que emplean mano de obra paraguaya, así como también es producto de redes laborales donde la adscripción nacional (ser paraguaya/o) juega un rol de importancia.

Los niveles de actividad económica registrados en 2001 muestran una amplia participación de los varones, siendo asimismo destacado que en los tres aglomerados de análisis superan a la media nacional. De manera análoga a lo que sucede con las nativas, las mujeres poseen niveles menores de actividad, aunque no se trata de valores especialmente bajos. En clave comparativa, la estructura más joven de las migrantes residentes en La Plata probablemente esté vinculada a una tasa de actividad mayor al resto.

**Gráfico 6.1: Tasas de actividad de la población migrante paraguaya de 15 a 64 años según sexo. Argentina, áreas seleccionadas. Año 2001**



*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2001

La inserción sectorial de la mano de obra paraguaya muestra rasgos muy distintivos en su concentración sectorial (cuadro 6.1). La más evidente refiere a las mujeres y el servicio doméstico, evidenciando un “destino laboral” absolutamente mayoritario. El 58,1% de las paraguayas ocupadas en la Argentina trabajan para hogares particulares, valor que se acrecienta en las residentes en Buenos Aires (62,1%) y aún más en La Plata (65,2%). Solo entre las que componen el pequeño grupo de trabajadoras residentes en Mar del Plata ven diversificadas sus inserciones, aun así quienes trabajan en hogares constituyen casi un tercio de las ocupadas.

Este fenómeno ha sido trabajado particularmente en el caso de las migrantes residentes en Buenos Aires. El servicio doméstico capta a trabajadoras que poseen diversos capitales laborales anteriores, constituyéndose en un “mandato laboral”, producto de la lógica particular de reclutamiento (Pacceca y Courtis, 2007) y la ubicación simbólica

que asocia a la figura de la mujer paraguaya a la inserción específica en el servicio doméstico (Bruno, 2008d y 2011). El carácter reciente de la migración radicaliza aún más esta dinámica, siendo que para las paraguayas ocupadas en el período 1990-2003 la ocupación en el servicio doméstico alcanzaba el 80% (Maguid y Bruno, 2010)<sup>17</sup>.

Entre las escasas alternativas sectoriales, la actividad comercial agrupa a una de cada diez paraguayas a nivel nacional, con niveles menores en los aglomerados Buenos Aires y La Plata. En Mar del Plata esa actividad posee un nivel mayor (13,3%), equivalente a otra opción local: la industria manufacturera.

**Cuadro 6.1: Población migrante paraguaya ocupada de 14 años y más por área y sexo según rama de actividad económica. Argentina, áreas seleccionadas. Año 2001**

Rama de actividad económica	Área y sexo							
	Total País		Gran Buenos Aires		Gran La Plata		Mar del Plata	
	V	M	V	M	V	M	V	M
Total	61.963 100,0	58.587 100,0	45.522 100,0	48.876 100,0	1.537 100,0	1.301 100,0	227 100,0	249 100,0
Sector primario	6,6	0,8	0,7	0,1	4,5	1,0	9,3	1,6
Industria manufacturera	17,2	6,3	18,7	6,3	7,5	4,5	19,8	13,3
Electricidad, gas y agua	0,8	0,1	0,9	0,1	0,8	0,2	1,3	0,0
Construcción	31,4	0,3	35,0	0,3	57,6	0,5	21,1	0,0
Comercio al por mayor y menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	14,9	9,9	14,6	8,4	8,8	6,1	16,7	13,3
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	1,6	58,1	1,5	62,1	1,8	65,2	0,4	31,3
Resto de Servicios	23,3	20,1	24,1	18,4	14,7	18,7	28,6	36,9
Actividades no bien especificadas	4,2	4,4	4,4	4,3	4,4	4,0	2,6	3,6

*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2001

<sup>17</sup> La ocupación en el servicio doméstico no tiene registros semejantes en paraguayas insertas en otros contextos migratorios, en España (2001) la actividad concentraba al 24,5 % y en Estados Unidos (2000) el 18,3 % de las mujeres paraguayas ocupadas (PNUD, 2009).

En el caso de los varones paraguayos, su inserción por excelencia es la construcción. Si bien la concentración sectorial no es tan severa como en las mujeres, representa el 31,4% de los ocupados en el territorio nacional. En los entornos urbanos analizados este registro aumenta –particularmente en los residentes en el Gran La Plata, con el 57,6%-; aunque en el caso del pequeño colectivo migrante en Mar del Plata la diversidad es mayor, siendo de todas formas la construcción el sector predominante.

En Buenos Aires, donde agrupa a más de un tercio de la mano de obra ocupada<sup>18</sup>, los antecedentes señalan una particular lógica de reclutamiento en este sector, donde los grupos de trabajo definen su composición de acuerdo a la pertenencia etno-nacional del contratista (Vargas, 2005). Aunque este sector recluta trabajadores de distintas experiencias laborales previas, se nutre principalmente de la mano de obra que se desempeñaba en el medio rural en Paraguay (Bruno, 2008c; Bruno y Del Aguila, 2010), lo que ha significado también un proceso de proletarización étnica (Del Aguila, 2008). La dificultad de acceder a alternativas laborales y las condiciones de explotación de la mano de obra han llevado a caracterizar conceptualmente este tipo de inserción laboral en términos de plusvalía étnica (Bruno, 2008d).

Fuera de la construcción, las alternativas laborales se dan en la industria manufacturera (17,2% a escala nacional), especialmente en el Gran Buenos Aires y Mar del Plata. Al igual que las mujeres, la actividad comercial agrupa una fracción de la mano de obra (14,9%). Si se agruparan a quienes trabajan en el comercio con el resto inserto en la variedad de ramas orientadas a la prestación de servicios<sup>19</sup>, ese conjunto conformaría el 39,8%, un valor acorde con la concentración de la migración paraguaya en aglomerados urbanos con fuerte énfasis en el sector terciario de la economía.

#### La perspectiva de la inserción laboral desde la calificación de las ocupaciones<sup>20</sup> (cuadro

18 En contraste, sólo el 10 % de los varones no migrantes -nacidos y residentes en el aglomerado GBA- se insertan laboralmente en la construcción, lo que indica el estrechamiento en el horizonte laboral de los paraguayos en el mercado de trabajo (Bruno, 2008d).

19 En términos operativos, se agrupa a quienes se insertan en los siguientes sectores: Comercio al por mayor y menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos; Servicios de hotelería y restaurantes; Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones; Intermediación financiera y otros servicios financieros; Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; Enseñanza; Servicios sociales y de salud; Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.; Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico; Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales.

20 Esta dimensión "... se reconoce por los principales elementos constitutivos del trabajo llevado a cabo por cada ocupación concreta: las actividades o acciones desarrolladas, los instrumentos utilizados y los objetos de trabajo o materias primas. Se trata de una característica objetiva de ese proceso que determina los conocimientos y habilidades requeridos a las personas que lo ejecutan y que por ende, "califica" el grado de complejidad de las ocupaciones y no de las personas". (INDEC, 1998).

6.2) denota una marcada brecha entre varones y mujeres. En los varones predominan las ocupaciones de calificación operativa (agrupando el 70,3%), en parte por la “movilidad ascendente” que experimentan quienes trabajan en la construcción<sup>21</sup>. Las inserciones en puestos técnicos y profesionales es minoritaria (9,2% en el “total país”), salvo en el particular caso de Mar del Plata, donde concentran el 18,9%.

**Cuadro 6.2: Población migrante paraguaya ocupada de 14 años y más por área y sexo según calificación de la ocupación. Argentina, áreas seleccionadas. Año 2001**

Calificación	Área y sexo							
	Total País		Gran Buenos Aires		Gran La Plata		Mar del Plata	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
<b>Total</b>	61.963	58.587	45.522	48.876	1.537	1.301	227	249
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Profesional</b>	2,3	1,5	1,7	1,1	2,1	2,2	4,4	2,8
<b>Técnica</b>	6,9	7,3	6,0	6,2	6,4	7,6	14,5	14,1
<b>Operativa</b>	70,3	19,3	71,8	17,6	72,4	14,3	63,9	25,3
<b>No calificada</b>	12,9	66,4	12,7	70,0	9,6	70,9	10,6	51,4
<b>Ignorada</b>	7,6	5,4	7,8	5,1	9,4	5,0	6,6	6,4

Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2001

Las mujeres paraguayas se ven confinadas al desarrollo de tareas “no calificadas” (agrupando dos tercios de la fuerza laboral ocupada), característica fuertemente influida por el peso del servicio doméstico. Sin embargo, este no explica unívocamente dicho valor (del 66,4% de las trabajadoras “no calificadas”, 58 puntos porcentuales corresponden al servicio doméstico –cuadro 6.1–), lo que indica que aún para buena parte de las que pudieron insertarse en otros sectores, lo hacen en las ocupaciones jerárquicamente más bajas. Al igual que en el caso de los varones, el pequeño colectivo asentado en Mar del Plata tiene una inserción diferencial en ocupaciones operativas (25,3%) y técnico/profesionales (16,9%).

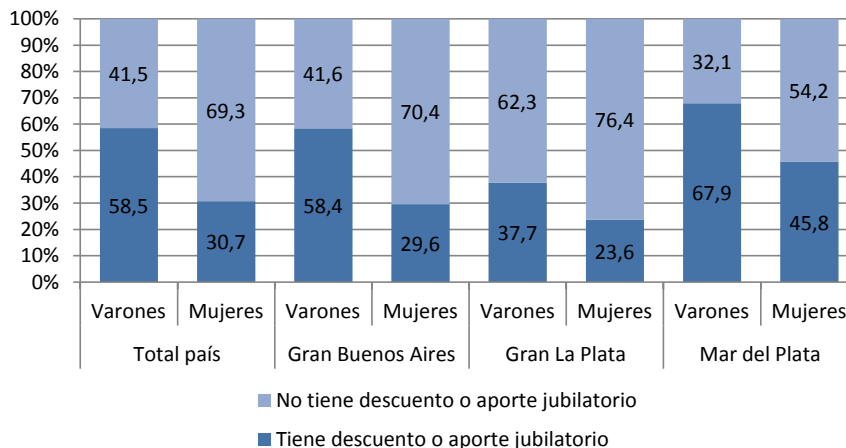
La dimensión de la precariedad en los vínculos laborales de los asalariados muestra dos características capitales: un alto grado de informalidad general –el 56,6% de los

<sup>21</sup> Donde muy pocos, por otra parte, pasan a los segmentos técnicos y profesionales (Bruno, 2008d; Bruno y Del Aguila, 2010).

trabajadores paraguayos no poseen descuento o aporte jubilatorio<sup>22</sup>- y una brecha de desigualdad entre varones y mujeres migrantes. Mientras que al 41,5% de varones asalariados no le aportan -ni aportan por sí mismos- al sistema previsional, esta situación alcanza al 69,3% de las asalariadas (gráfico 6.2). El alto grado de informalidad de las relaciones laborales en la actividad del servicio doméstico explica en buena medida esa diferencia, aunque también debe notarse que el empleo informal no sólo atañe a las trabajadoras de dicho sector.

En cuanto a los aglomerados de análisis, los residentes en Gran Buenos Aires -por su incidencia- mantienen valores muy similares a los nacionales. En el Gran La Plata los niveles de precariedad son aún mayores, aunque debe notarse que la brecha de género se achica dada el alto nivel de varones asalariados sin el beneficio del aporte jubilatorio. Por otra parte, en Mar del Plata la precariedad se muestra con registros más atenuados; aunque, sin embargo, alcanza casi a un tercio de los asalariados varones y a más de la mitad de las asalariadas mujeres.

**Gráfico 6.2: Población migrante paraguaya asalariada de 14 años y más por área y sexo según descuento o aporte jubilatorio. Argentina, áreas seleccionadas. Año 2001**



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2001

22 El beneficio del aporte jubilatorio por parte del empleador hacia los asalariados es tomado como el indicador *proxy* privilegiado de la precariedad laboral, ya que implica una relación laboral registrada y además tiene una fuerte asociación respecto a la percepción de otros beneficios sociales.

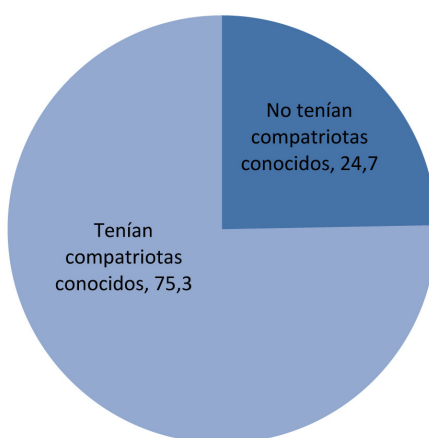
## 7. PARTICIPACION EN REDES MIGRATORIAS Y EN ORGANIZACIONES CIVILES

### 7.1 El rol de las redes migratorias

Es un lugar común en la bibliografía migratoria la apelación a la función de las redes migratorias como instancia intermedia entre los factores macro y la agencia de los actores en lo que refiere a las opciones de movilidad espacial (Massey et. al, 1993; Marmora, 2002; Soares, 2004). Uno de los pocos antecedentes empíricos de medición de las redes migratorias fue la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003 (INDEC), a partir de la cual se pudo obtener información particular al respecto para el colectivo paraguayo. El alcance de la misma, sin embargo, se restringe al aglomerado Gran Buenos Aires.

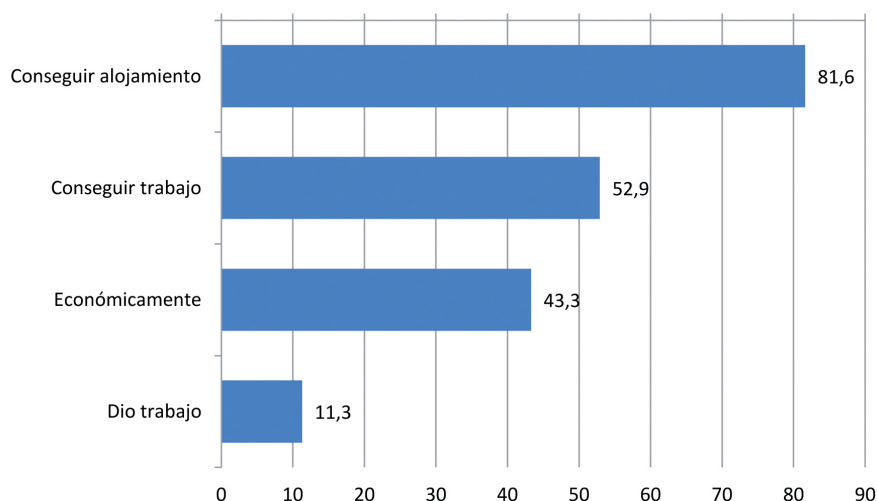
El carácter histórico y a la vez renovado de esta corriente migratoria muestra que solo un cuarto de la población migrante en Buenos Aires no tenía compatriotas conocidos al llegar (Gráfico 7.1). Estos se encuentran lógicamente concentrados en los contingentes más antiguos, mientras que la gran mayoría de los migrantes recientes ya tenía un lazo en el lugar de destino (INDEC, 2006).

**Gráfico 7.1: Población migrante paraguaya de 18 años y más residente en Gran Buenos Aires según existencia de compatriotas conocidos en la primer localidad de residencia en Argentina. Año 2003. (%)**





**Gráfico 7.2: Población migrante paraguaya de 18 años y más residente en Gran Buenos Aires que tenían compatriotas conocidos por tipos de ayuda recibida al llegar a Argentina. Año 2003. (%)**



*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, ECMI 2002-2003

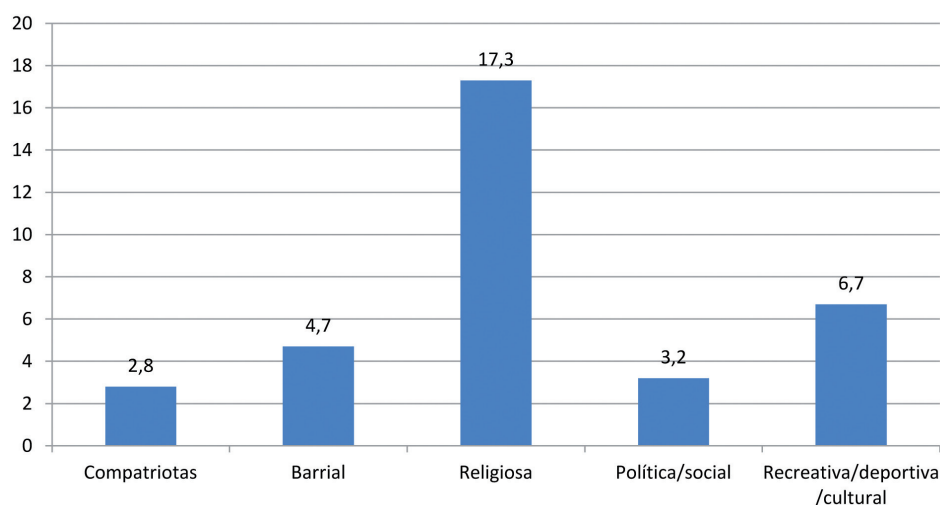
La funcionalidad de las redes muestra una contención en la primera etapa de la inserción en destino. El alojamiento es por lejos el tipo de ayuda primordial y casi excluyente (Gráfico 7.2). Las gestiones para la inserción laboral evidencian una incidencia de poco más de la mitad de los casos; se debe tener en cuenta que allí está implicada la lógica de reclutamiento a la que se alude en el apartado anterior. Por otra parte, la contratación directa por parte de compatriotas al llegar adquiere una importancia discreta (11,3%), por lo que el vínculo directo con el/la empleador/a compatriota no es una característica predominante de esta migración. Por último, la ayuda económica forma parte de una modalidad de ayuda y contención para el 43,3% de quienes fueron ayudados por compatriotas, integrando parcialmente el repertorio de recursos dispuestos por las redes sociales de coterráneos.

## **7.2 Participación en organizaciones civiles y estado actual de las asociaciones**

La temática de la participación en organizaciones tampoco suele estar presente en el abanico de dimensiones de los estudios cuantitativos sobre migraciones en la región. La indagación de la ECMI al respecto resulta reveladora, si bien se acotan los resultados al

aglomerado Gran Buenos Aires (Gráfico 7.3). La participación en entidades religiosas se erige como el eje más convocante, elemento en común con el de otras colectividades limítrofes (INDEC, 2006) e interpretable asimismo con el rol vertebral del EPPA (Equipo Pastoral Paraguayo en Argentina), tal como se verá más adelante. Las entidades de otro carácter poseen una convocatoria cuantitativamente menor (destacándose entre ellas las recreativas/culturales), aunque cualitativamente poseen un rico historial que forma parte fundamental de la presencia paraguaya en Argentina.

**Gráfico 7.3: Hogares con al menos un migrante nacido en Paraguay con algún miembro que integra o participa activamente de organizaciones de la sociedad civil. Gran Buenos Aires. Año 2003. (%)**



*Fuente:* Elaboración propia con base en INDEC, ECMI 2002-2003

Entre los antecedentes sobre la dinámica asociativa Pereyra (2001) traza una sintética panorámica sobre la que corresponde a la colectividad paraguaya, abordada en conjunto con el resto de las asociaciones limítrofes. En ella, se remonta a los primeros antecedentes de organizaciones paraguayas en el país, surgidas con posterioridad a la Guerra de la Triple Alianza; ubicando como pionera a la “Unión Paraguaya” (1876). La inestabilidad política de Paraguay es un factor que Pereyra asocia a la creación y proliferación de filiales de los partidos políticos paraguayos en territorio argentino. Los sucesivos exilios de grupos opositores nutrieron sus filas y dinamizaron sus actividades, lógica que se vio acrecentada en los años de la dictadura de Alfredo Stroessner.

En la década del 50' se marca como hito la creación de dos de las entidades tradicionales: el Hogar Paraguayo Eusebio Ayala (1953; en Berazategui, Provincia de Buenos Aires) y la Casa Paraguaya (1954). En la década siguiente se sumará el Club Atlético Deportivo Paraguayo (1961), fundado con objetivos deportivos, pero que se desarrollará con el espacio de sociabilidad por excelencia de la colectividad. En la misma década identifica el surgimiento de diferentes "Centros" con anclaje en pueblos y departamentos de origen (Centro Santarroseño, Centro Pilarense, Centro Guayreño, etc.), vinculado con la lógica de cadenas migratorias entre personas provenientes de una misma área geográfica. Asimismo, otras asociaciones se definen por el territorio de instalación en destino (Centro Cultural Paraguayo de Morón, Centro Unidad Paraguaya Social y Cultural de Quilmes, etc.). En 1997 se da otro hito asociativo que fue la constitución de FEPARA (Federación de Entidades Paraguayas en la República Argentina). Todas estas entidades buscaron consolidarse con la instalación en sedes físicas propias, que al momento del relevamiento de Pereyra mostraban dificultades para su mantenimiento. Hacia 2001 el relevamiento aplicado halló 113 organizaciones. A ese escenario también se suma un sinnúmero de programas radiales y el periódico "Ñane reta", el principal de la colectividad.

En otro trabajo de Marcogliese (2003) se retoma el abordaje a las entidades, enfocándose particularmente en las de la colectividad paraguaya. A través de cuestionarios y entrevistas se procuró indagar sobre los objetivos, dinámicas internas y externas y los posicionamientos de estas ante los Estados de origen y destino. Uno de los patrones generales que se observó allí fue el grado de formalización de las entidades, inscriptas como organizaciones civiles o con permisos municipales de funcionamiento. Por otra parte, destaca la efectividad de la dimensión religiosa como eje de agrupamiento -elemento que ella vincula en continuidad con una tradición migratoria de ultramar-, recreando códigos litúrgicos de origen.

Otro de los factores comunes relevados fue la búsqueda "del equilibrio entre la necesidad de integración a la sociedad receptora y la no pérdida de la propia identidad", desafío presente en cualquier ámbito migratorio. En cuanto a las diferencias, uno de los cortes de categorización deviene de los objetivos principales de las mismas, identificándose en los siguientes grupos: Asociaciones o clubes (con énfasis en actividades deportivas y culturales); de Fines benéficos o ayuda mutua (siendo la figura de las "Damas paraguayas" el ejemplo típico); Políticas (básicamente partidarias); Religiosas (siendo el EPPA el referente de esta categoría); Medios de comunicación (radios, programas de radio y periódicos de la colectividad).

Sin embargo, el criterio de corte donde se establecen claras diferencias refiere a la antigüedad de las asociaciones. Las de fundación antigua suelen agrupar contingentes más

grandes de asociados -entre 500 y 6.000, siendo los realmente activos algunos cientos- y centran sus actividades tanto en torno a la conservación de pautas culturales propias como en la integración con la “sociedad argentina”. Asimismo, éstas suelen abocarse a ganar espacios de interlocución con instituciones argentinas y paraguayas, en tanto representantes de la colectividad. También se caracterizan por haber constituido sedes físicas de envergadura, aludiendo al Club Atlético Deportivo Paraguayo como referente al respecto.

Las más recientes en el contexto del trabajo -siendo aquellas creadas en la década de 90- poseen un menor caudal de asociados y se encuentran fundamentalmente abocadas a la ayuda directa a los recién llegados o brindando redes de apoyo a quienes se encontraban afectados por la crisis económica imperante en el período. Estas organizaciones tienen un anclaje territorial en el conurbano de Buenos Aires y no se han enfocado en el emplazamiento de sedes físicas propias<sup>23</sup>.

En cuanto a la participación, Marcogliese recogió opiniones que referían a la dificultad de inclusión de jóvenes y niños, obstáculo que preocupaba a sus dirigentes. Por otra parte, éstos veían como beneficiosa la intensa participación de argentinos (familiares de paraguayos), lo cual fortalecía los lazos con la sociedad de acogida. En referencia a las demandas de los asociados, las más antiguas referían al asesoramiento legal con las regulaciones migratorias mientras que en las recientes eran interpeladas en cuanto a la búsqueda de empleo, ayuda social y contención ante situaciones de discriminación.

Por último, en referencia a los vínculos institucionales, la describe una línea de acción de FEPARA por ocupar espacios de representación de la colectividad entre sus pares federativos de otras nacionalidades migratorias, así como en la interlocución con la representación diplomática paraguaya. La relación de las entidades con el Consulado se mostraba entonces como escasa o insuficiente, ante una fuerte demanda de ayuda institucional, el establecimiento de acuerdos de regulación documentaria, ayuda laboral y económica, así como también la generación de actividades culturales que refuercen el sentimiento hacia Paraguay. Asimismo, registraba una fuerte demanda de ejercicio de ciudadanía ante el estado paraguayo, siendo que este veda el ejercicio del voto a quienes residan fuera del territorio nacional<sup>24</sup>.

23 Marcogliese caracteriza el funcionamiento de estas organizaciones emplazadas en un sector de una vivienda particular cedido a las mismas o directamente alojadas en un domicilio particular, donde se desarrollan las reuniones.

24 Dicha demanda fue respondida en 2011, donde las cámaras legislativas de Paraguay votaron un proyecto de enmienda al artículo 120 de la Constitución Nacional -que circunscribe el derecho al voto a aquellos que residen en Paraguay-. En ese marco se realizará un referéndum que buscará la opinión de la ciudadanía a este respecto en octubre del corriente año.

El abordaje de Halpern (2009) difiere sustantivamente en cuanto al enfoque de los anteriormente desarrollados<sup>25</sup>. Una de las líneas conceptuales de este antecedente es el desarrollo de una genealogía de la construcción de la noción de la “colectividad paraguaya”. La carga de sentido de ésta es interpretada en la emergencia de las distintas entidades paraguayas y cómo las mismas procuran erigirse como representantes del colectivo migratorio. Ese proceso de décadas tiene como interlocutores de las entidades a los estados nacionales de Argentina y de Paraguay. En esa dinámica de posicionamientos Halpern distingue el carácter marcadamente político de las organizaciones. A través de un extenso registro histórico y etnográfico observa cómo las distintas políticas de los estados nacionales interpelaron los migrantes y sus asociaciones.

En consonancia con la bibliografía histórica sobre la corriente migratoria paraguaya, Halpern marca el hito de la guerra civil de 1947 -y particularmente desde el comienzo del régimen stronista en 1954- como el comienzo de la persecución más sostenida en el tiempo de líderes opositores, quienes constituirán los liderazgos del exilio. La actividad opositora se centra en Argentina, donde se denunciará a través de los años las políticas de exclusión en Paraguay y se albergará a nuevos contingentes de migrantes. Al respecto, una de las conclusiones más significativa de este abordaje es la identificación de un “pasaje simbólico de emigrados a exiliados” (Halpern, 2009: 112). Dicho proceso comprende una lógica por la cual buena parte de los entrevistados por el autor en su trabajo de campo describen su partida de Paraguay bajo motivaciones laborales, económicas y personales que, en contacto con compatriotas y sus organizaciones, engrosan las filas de quienes lucharon contra la dictadura paraguaya y luego frente a las políticas de exclusión de la ciudadanía política de los gobiernos democráticos posteriores. A dichos antagonismos frente al estado paraguayo, se suma la experiencia de resistencia frente a políticas estatales argentinas de corte restrictivas y estigmatizantes.

Además de la presencia de los partidos políticos paraguayos en territorio argentino, se destaca el rol del EPPA (surgido entre 1969 y 1970), entidad que a partir de una construcción étnica migratoria logra articular líneas de acción que sintetizan posicionamientos religiosos, sociales y políticos. Dicha entidad, de fuerte presencia territorial, cumple y cumplió un rol clave en el aglutinamiento de la población migrante y en su estructuración política, en particular durante los años más cruentos de persecución política. Por su parte, el Club A. Deportivo Paraguayo es caracterizado como la entidad popular donde los migrantes de distintas vertientes políticas pudieron discutir sobre la dinámica política paraguaya, y ejercer allí derechos denegados en origen, como el voto.

25 De hecho, se trata de la indagación más profunda y comprensiva de la colectividad paraguaya en Argentina; sólo se sintetizan aquí algunos aspectos destacados que se relacionan con la conformación histórica de las entidades y sus posicionamientos ante las coyunturas políticas, eje estructurante de las organizaciones.

La Casa Paraguaya, por su parte, desde su origen estuvo fuertemente ligada a la Embajada Paraguaya en Argentina y extensivamente al Estado Paraguayo y su partido gobernante. Estas entidades (las más importantes), así como las más pequeñas, estuvieron asediadas por los *pyragües*, agentes delatores que el régimen stronista encomendaba la vigilancia de los paraguayos en el exterior.

Más allá del recorrido histórico de las organizaciones y sus miembros, Halpern (2009:402-403) sostiene la centralidad del campo político en la propia definición de la “colectividad paraguaya”, planteándose a sí misma como interlocutora de los estados nacionales de origen y destino. La dinámica concreta en que se da aquel proceso implica una interesante interpelación al concepto de exilio, siendo su definición “... una construcción histórica que mantiene una relación en permanente tensión (por articulación y antagonismo) con los Estados nacionales”.

## CONCLUSIONES

Las distintas dimensiones abordadas en el presente informe muestran a la migración paraguaya como un fenómeno perdurable desde lo histórico; dramática por su vinculación con la política paraguaya y por su magnitud respecto de la población de origen y distintiva respecto de la inserción laboral, muy concentrada en sectores específicos de la economía. Su problematización como objeto desde autores paraguayos fue temprana aunque discontinua, mientras que en Argentina sólo recientemente en el campo científico-académico se han abordado temáticamente distintas aristas.

En los últimos cien años los migrantes paraguayos en Argentina representaron no menos del cuatro por ciento de la población residente en territorio paraguayo. Ese registro muestra un límite inferior considerable, que encontró sus picos máximos en dos momentos: el primero en las décadas signadas por la exclusión y persecución política, cuando esa proporción fue mayor al ocho por ciento; y el segundo en la primera década del presente siglo, cuando se alcanza un registro análogo al mencionado. De acuerdo a los antecedentes, este ha sido el producto de una lógica de la exclusión política, radicalizada durante el régimen stronista, en convivencia y conectada con una estructura económica –poco diversificada y con baja demanda de mano de obra- en permanente tensión con el crecimiento demográfico. Asimismo, esas condiciones se han vinculado con la persistencia de la demanda de mano de obra en Argentina, primero en su región nordeste y luego predominantemente en territorio metropolitano y bonaerense.

El aporte poblacional paraguayo en el nordeste argentino fue uno de los factores fundamentales del crecimiento poblacional de las provincias que la componen desde fines del S. XIX hasta la mitad del S. XX; a partir de allí la corriente paraguaya sigue los mismos pasos de la población nativa, erigiendo a Buenos Aires como destino casi excluyente. La población paraguaya asentada en el nordeste hacia el año 2010 (agrupada preponderantemente en Formosa y Posadas, así como presente en varios departamentos fronterizos) se encuentra sumamente envejecida dada la menguante renovación de los flujos, constituyéndose en población migrante histórica. La actualidad de la migración paraguaya se circunscribe al área metropolitana y secundariamente a algunos aglomerados de la Provincia de Buenos Aires, donde se destacan el Gran La Plata; algunos partidos vinculados poblacionalmente a Buenos Aires y; en menor medida, Mar del Plata y otros partidos del litoral atlántico.

La población migrante paraguaya en Gran Buenos Aires muestra una estructura etaria concentrada en las edades económicamente activas. Los niveles de actividad económica van en consonancia con el carácter laboral de la residencia en el aglomerado. Es allí donde la singularidad de la inserción laboral de los migrantes se hace presente, con concentraciones sectoriales en la construcción y el servicio doméstico que no encuentran análogos respecto de otras colectividades extranjeras, como también en la misma migración paraguaya en destinos alternativos -España y Estados Unidos-. El 35% de los varones paraguayos ocupados se insertan en la construcción, fenómeno interpretado por una lógica de reclutamiento donde el componente étnico cobra un rol fundamental en la conformación de los grupos de trabajo en aquella rama, donde también encuentra su conversión proletaria la mano de obra proveniente de áreas rurales. En cuanto a las mujeres (que conforman la mayoría del *stock* poblacional), la reducción de horizontes laborales es más aguda, siendo que el 62,1% trabaja en el servicio doméstico. Aquellas que logran insertarse en otros sectores también se ven mayormente confinadas a los empleos de menor jerarquía. Los diferenciales derivados del género se hacen visibles en cuanto a lo laboral al observar las condiciones de precariedad del empleo, siendo que siete de cada diez paraguayas asalariadas no poseía beneficio jubilatorio, valor que evidencia una brecha respecto del ya alto nivel de informalidad en los varones (41,6%). La existencia y funcionalidad de las redes como contención de los recién llegados y como vehículo de obtención de empleo se vio reflejado en la indagación de la ECMI en el 2003, informando estadísticamente lo que los registros cualitativos sobre la vida asociativa indicaban.

En una escala mucho menor, el Gran La Plata registró un crecimiento notable como destino migratorio, siendo en 2010 la segunda área en importancia. Ese crecimiento, visible en entre los años 1991 y 2010, se ve reflejado en una estructura demográfica

predominantemente joven y menos feminizada que el resto de los destinos abordados. Los niveles de participación económica eran en 2001 aún mayores que los de Buenos Aires. Sectorialmente, la concentración en las actividades de construcción y servicio doméstico alcanzan niveles aún más extremos, hecho particularmente notable en el caso de los varones, donde la inserción en la construcción excede con creces incluso el promedio nacional. De igual modo, el deterioro en la calidad de las inserciones laborales se refleja en los niveles de asalarización precaria, evidentemente más altos que el resto de los dominios de análisis. Dichos indicadores muestran las condiciones de la inserción de una población migrante con un peso de importancia de los contingentes recientes; donde el impacto de la crisis en el mercado de trabajo ha sido presumiblemente mayor.

La información referida a la población residente en Mar del Plata es indicativa de una dinámica diferente a las anteriores. El pequeño *stock* de 1.984 migrantes censados en 2001 posee una estructura que muestra un creciente envejecimiento; producto de corrientes que tuvieron su auge en las décadas de 1960 y 1970, donde también se registra un sesgo femenino, atribuido a una demanda específica del mercado de trabajo de entonces. La estructura de la inserción laboral muestra patrones diferentes, con una predominancia en el desarrollo de actividades de prestación de servicios. Los niveles de precariedad distaban de la tónica general, encontrándose en mejor situación relativa, particularmente en los varones.

Por último, el abordaje recopilatorio de la dinámica asociativa evidenció un despliegue de entidades creadas y sostenida a través de las décadas, las cuales han crecido también en número en los últimos años donde se tiene registro (década de 1990 y los primeros años de la del 2000). El despliegue también implica un abanico de tipos asociativos con eje en lo cultural, deportivo, religiosos, ayuda directa y, en consonancia con una extensa tradición de exilios, lo político. Es en esa dimensión donde se ha resaltado lo sustantivo de la vida asociativa. La constitución de entidades y la construcción de FEPARA como aglutinante de éstas, han dispuesto una agenda de reivindicaciones e intervenciones frente a los vaivenes políticos en Paraguay. Asimismo, han logrado constituirse como interlocutores frente a las agencias estatales y partidarias en Argentina, tanto bajo estrategias de resistencia en las coyunturas represivas y estigmatizantes como de colaboración a fin de enfrentar las exclusiones del Estado paraguayo. Ese carácter político analizado por Halpern procura visibilizar aquello que la figura predominante del migrante económico, atribuida al colectivo paraguayo, soslaya.



## BIBLIOGRAFIA

- Ayala E.  
1996 *Migraciones. El lector*,Asunción
- Arrúa, E.  
2010 *Emigración paraguaya hacia Argentina. La consolidación de la matriz emigratoria y su dinámica histórica*. ADEPO (MIMEO)
- Balán, J.  
1985 *Las migraciones internacionales en el cono sur*. Comité Intergubernamental para las Migraciones, Buenos Aires
- Barrios et al.  
2007 *Efectos de las remesas sobre la pobreza en Paraguay*. Documento de análisis de la materia de migración en Maestría en Demografía, Población y Desarrollo, UNA, San Lorenzo (Paraguay)
- Benencia, R.  
2004 *La inmigración limítrofe*. En: *Historia de la inmigración en la Argentina* (Devoto, F). Editorial Sudamericana, Buenos Aires
- Bolsi, A. y Meichtry N.  
1982 *Realidad y política migratoria en el nordeste argentino. Cuadernos de geohistoria regional n° 7*. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Corrientes
- Borda, D. y González, C.  
2009 *La emigración internacional de paraguayos y sus efectos actuales en el origen*.  
C ADEP,Asunción
- Bruno, S.  
2006 *Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa: caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias*. *Revista paraguaya de Sociología*, N° 127, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos,Asunción  
2008a *Inserción laboral de los migrantes paraguayos en dos aglomerados de frontera: Formosa y Gran Posadas*. Presentado en XXVIII Encuentro de Geohistoria

- Regional*. Evento organizado por el Instituto de Geohistoria Regional (UNNE). Resistencia, 28, 29 y 30 de agosto de 2008
- 2008b Proceso migratorio paraguayo hacia áreas urbanas en Argentina: Gran Buenos Aires, Gran Posadas y Formosa. Trayectorias territoriales y laborales. Ponencia presentada en el *I Taller "Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales"*, Posadas, Argentina.
- 2008c Movilidad Territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires. *Revista de Población y Desarrollo N° 35*. UNFPA. FCE – UNA. San Lorenzo. Paraguay.
- 2008d Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: desde el "nicho laboral" a la "plusvalía étnica". *Revista de Población y Desarrollo N° 36*. UNFPA. FCE – UNA. San Lorenzo. Paraguay.
- 2009 Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Posadas. *Revista paraguaya de Sociología*, N° 134, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción
- 2011 *Migrantes paraguayas y el servicio doméstico en Buenos Aires. Diferencias y desigualdades*. Ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, organizadas por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén, Argentina

Bruno, S. y Del Aguila, A.

- 2010 Huellas de tierra roja en el cemento porteño. Trabajadores migrantes paraguayos de la construcción en Buenos Aires. Ponencia presentada en *III Taller "Paraguay desde las ciencias sociales"*, Resistencia, Argentina

Calvelo, L.

- 2007 "La emigración en Argentina: 1960-2000" en Torrado, S. (Comp.) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Tomo I*. Editorial Edhasa, Buenos Aires

Cardozo, E.

- 1965 *Breve historia del Paraguay*, Eudeba, Buenos Aires

- Carrón, J.  
1974 *Consideraciones Teóricas generales para el estudio de las migraciones internacionales intrarregionales en el cono sur de América Latina*, PROELCE, Programa de Intercambio de ELAS – CELADE, Santiago de Chile.
- Cerrutti, M.  
2006 El envío de remesas de migrantes peruanos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: un estudio comparativo. Trabajo presentado en *II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP)*, Guadalajara
- Cerrutti, M. y Bruno, M.  
2006 La inserción de migrantes paraguayos y peruanos en el mercado de trabajo del Area Metropolitana de Buenos Aires. *Estudios Migratorios Latinoamericanos, N°60*. CEMLA, Buenos Aires
- Cerrutti, M. y Parrado, E.  
2004 “Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de origen diferenciados”, trabajo presentado en el “Taller sobre migraciones en el Cono Sur, Ilegalidad y Ciudadanía: Perspectivas Regionales” organizado por el IDES y la Universidad de Princeton. Buenos Aires
- Del Águila, A.  
2008 “Migrantes paraguayos en la industria de la construcción de la Ciudad de Buenos Aires: un caso de proletarización étnica”. Ponencia presentada en las V Jornadas de Investigación en Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC)  
2005a *Proyección de la Población Nacional por Sexo y Edad, 2000-2050*. DGEEC, Fernando de la Mora  
2005b *Tamaño y estructura de la población*. DGEEC, Fernando de la Mora

Dirección Nacional de Migraciones (DNM,Argentina)

- 2010 *Patria Grande. Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria. Informe estadístico.* Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires

Fantín, MA.

- 2008 *Población, sociedad y salud en la frontera argentino-paraguaya.* IIGHI, UNFPA, ADEPO, Asunción

Fantín, MA. y Meichtry, N.

- 2005 Condiciones comparadas de calidad de vida en la frontera argentino-paraguaya a comienzos del siglo XXI, trabajo presentado en el *Seminario internacional de población y sociedad (SEPOSAL)*. GREDES, Salta

Flores Colombino, A.

- 1967 Reseña histórica de la migración paraguaya. En *Revista Paraguaya de Sociología*, IV, 8-9, (enero - agosto), Asunción

Fischer S. et al.

- 1997 *Inmigración y Emigración en el Paraguay 1870– 1960.* BASE Investigaciones Sociales / Programa de Población y Desarrollo. Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) / Programa de Historia Regional e Integración en el Cono Sur de América. Asunción

Gottero, L.

- 2009 Construcciones simbólicas de la colectividad paraguaya y boliviana Vs. presencia del Mercosur en diarios provinciales: una regla de tres inversa. Ponencia presentada en *II Taller “Paraguay desde las ciencias sociales”* (UBA-ADEPO), Asunción

Grimson, A. (Comp.)

- 2000 *Fronteras, naciones e identidades: la periferia como centro.* Ed. Ciccus/La crujía, Buenos Aires

Guerreño, H.

- 2009 Factores psicosociales y de género que inciden en los hogares de origen a consecuencia de la emigración femenina autónoma y el envío de remesas. Ponencia presentada en *II Taller "Paraguay desde las ciencias sociales"* (UBA-ADEPO), Asunción

Halpern, G.

- 2009 *Etnicidad, migración y política. Representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina*. Prometeo, Buenos Aires
- 2011 *Migrantes. Perspectivas (críticas) en torno a los procesos migratorios del Paraguay*. Ape Paraguay, Asunción

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)

- 1997 *La migración internacional en la Argentina: sus características e impacto. Serie Estudios 29*. INDEC, Buenos Aires
- 1998 *Clasificador Nacional de Ocupaciones. Actualización 1998, Serie Nomencladores y Correspondencias N°5*. INDEC, Buenos Aires
- 1999 *Características migratorias de la población en el IV Censo General de la Nación del año 1947*. INDEC, Buenos Aires
- 2000 *Situación demográfica de la provincia de Formosa*. INDEC, Buenos Aires
- 2003a *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* INDEC, Buenos Aires
- 2003b *Situación demográfica de la provincia de Misiones*. INDEC, Buenos Aires
- 2004 *Evaluación de la Información Ocupacional del Censo 2001. Análisis del nivel de desocupación. En: Censo Nacional de Población Hogares y Buenos Aires Viviendas. Base de datos*. INDEC, Buenos Aires
- 2006 *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: Encuestas Complementarias. 7.2 Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales*. INDEC, Buenos Aires

Kritz et al.

- 1992 *International migration systems: a global approach*. Clarendon Press, Oxford

Lattes,A. y Bertoncello, R

- 1997 Dinámica demográfica, migración limítrofe y actividad económica en Buenos Aires. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 12, N° 35*. CEMLA, Buenos Aires

Lucero, P.

- 2003 Dinámica demográfica y configuración territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon en la segunda mitad del siglo XX. Ponencia presentada en las *VII jornadas Argentinas de Población* (organizadas por AEPA), Taí del Valle

Maguid,A. y Arruñada,V.

- 2005 El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Area Metropolitana de Buenos Aires. En: *Estudios del Trabajo*, 30. Buenos Aires

Maguid,A. y Bruno, S.

- 2010 Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Area Metropolitana de Buenos Aires. En: *Población de Buenos Aires, N° 12*, Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires

Massey, D et al.

- 1993 Las teorías de la migración internacional. Revisión y evaluación. En: *Population and Development Review Vol. 19 N°3*. The Population Council, New York
- 1998 *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium. III Series*. Clarendon, Oxford

Marcogliese, M.

- 2003 *Proyecto diagnóstico de la colectividad paraguaya en Argentina*, Organización Internacional para las Migraciones (MIMEO)

Mármora, L.

2002 *Las políticas de migraciones internacionales*, OIM-Paidós, Buenos Aires

Marshall, A. y Orlansky, D.

1981 Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina. En *Desarrollo Económico*, No.20, IDES, Buenos Aires

Martínez Pizarro, J.

2009 Medición e información sobre la migración internacional a partir de los censos: lecciones, desafíos y oportunidades. En: *Notas de Población*, N°88, CELADE, Santiago de Chile

Meichtry, N. y Beck, H.

2002 Caracterización demográfica de la inmigración limítrofe en el Nordeste de Argentina en la primer mitad del siglo XX. En *Historia de las migraciones limítrofes en el Cono Sur de América*, Volumen I Argentina (Asdrúbal Silva, H (Dir. Gral.)). Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México DF

OIM (Organización Internacional para las Migraciones)

2002 *Comercio fronterizo y tránsito vecinal de personas. Posadas-Encarnación. Informe Final*. OIM, MIMEO

2011 *Perfil Migratorio de Paraguay*, OIM, Buenos Aires

Otero, H.

2007 Censos antiguos: 1869, 1895, 1914, 1947. En: *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario* (Torrado, S (comp.)). Edhasa, Buenos Aires

Pacceca, M. I. y Curtis, C.

2007 *Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el AMBA*. Ponencia presentada en IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Organizada por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), Córdoba, noviembre de 2007.

Palau Viladesau, T.

- 1995 *Residencia y migración en la frontera paraguayo-argentina. El caso de Formosa-Alberdi*. Asunción: Programa de Población y Desarrollo. BASE-IS, Asunción

Pereyra, B.

- 2001 *Organizaciones de inmigrantes de países vecinos en la construcción de ciudadanía*. Facultad de Ciencias Sociales (MIMEO)

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

- 2009 *Ampliando Horizontes. Emigración internacional Paraguaya. Informe de Desarrollo Humano 2009 (Paraguay)*. PNUD; UNICEF; OIM; UNFPA, Asunción

Rivarola, D.

- 1967 Aspectos de la migración paraguaya. En: *Revista Paraguaya de Sociología*, IV, 8-9, 1967. CPES, Asunción

Santamaría, R. e Itzcovich, G.

- 2005 Percepciones y prejuicios hacia migrantes coreanos y paraguayos en la Argentina. *Relaciones Interculturales: experiencias y representación social de los migrantes* (Cohen, N y Mera, C. (Eds.)). Editorial Antropofagia, Buenos Aires

Sassone, S. y Demarco, G.

- 1994 Problemáticas territoriales. Asentamientos y dinámica de la población limítrofe. En *Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro. Revista Geodemos No. 2*. Programa de Investigaciones Geodemográficas (Conicet), Buenos Aires

Soares, W.

- 2004 Análise de redes sociais e os fundamentos teóricos da migração internacional. En *Revista Brasileira de Estudos de População, V21 N1*. Associação Brasileira de Estudos Populacionais, Campinas



Texidó, Et. et al.

2003 *Migraciones laborales en Sudamérica: el Mercosur ampliado, Estudios sobre Migraciones Internacionales* N° 63. OIT, Ginebra

Vargas, P.

2005 *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción.* Editorial Antropofagia, Buenos Aires



# Caracterización y diagnóstico de las asociaciones paraguayas

---

Victor Rau\*

## RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe expone resultados del estudio de caracterización y diagnóstico de las asociaciones paraguayas radicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, La Plata y Gran La Plata, y ciudades de la Costa Atlántica Bonaerense. Como parte de la caracterización general, se buscó trazar perfiles demográficos de los asociados, de las comisiones directivas y de los presidentes. El estudio se desarrolló entre los días 19 de agosto y 27 de diciembre de 2011.

El estudio produjo datos a través de una encuesta estructurada realizada a asociaciones actualmente activas. La mayor parte de las entrevistas fueron presenciales y se realizaron dentro de los contextos donde las asociaciones actúan. Los interlocutores fueron presidentes, miembros de comisiones directivas o cargos equivalentes -dependiendo de las estructuras-.

El relevamiento de organizaciones partió de un listado con más de 120 nombres y contactos, confeccionado precedentemente a partir de fuentes secundarias públicas y privadas (del Águila, 2011: 6). Además, durante el trabajo de campo se aplicó la estrategia de “bola de nieve” para producir informaciones acerca de asociaciones y contactos conocidos por los entrevistado. En el tramo final del proceso las informaciones producidas por esta estrategia dieron muestras de saturación, pudiendo inferirse la obtención de una muestra representativa del universo estudiado y cercana al universo mismo. La muestra obtenida cuenta con 72 casos. Una cantidad importante de contactos consignados en la lista original no resultaron fructíferos. Durante la indagación de campo, muchas veces se informó de asociaciones que habían dejado de existir. En algunos casos se habló de organizaciones constituidas para participar en eventos o programas

---

\*Licenciado en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Doctor en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Carrera de Investigador Científico y Tecnológico (CICT). Investigador del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

puntuales, sin pretensión de continuidad. También de organizaciones formales que no tendrían vida real. Pocas veces las asociaciones contactadas rechazaron participar de la encuesta. En la realización de la etapa primaria del estudio colaboraron Vanesa Vaca, Leonardo Gurrieri, Lucía Fernández y Santiago Canevaro; en la elaboración de la base de datos colaboró Carmen Potenze. Agradecemos a los representantes de asociaciones que nos atendieron con mucha calidez y cordialidad.

Los tres primeros puntos del documento presentan elementos de caracterización general de las asociaciones, analizando su distribución geográfica, principales tipos y principales objetivos o finalidades. El punto 4 analiza la composición de las asociaciones trazando perfiles de sus miembros. Los puntos 5 y 6 se aproximan a las dinámicas de la vida asociativa, describiendo actividades, servicios, demandas y vínculos hacia afuera de las organizaciones. En los puntos 7 y 8 se trazan perfiles demográficos de las comisiones directivas y de los presidentes. El punto 9 aborda la estructura comunicacional, caracterizando la relación de las asociaciones con los medios en general y, en especial, con la radio. En el punto 10, se presentan las principales conclusiones del estudio.

## 1. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Diferenciando el universo estudiado por grandes áreas geográficas, se observa una mayor concentración de organizaciones en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante C.A.B.A), donde tienen sede cerca del 40% (37,5) de las asociaciones relevadas (Cuadro 1). En este sentido debe tenerse en cuenta no sólo la considerable presencia de inmigrantes paraguayos, sino también las características de centro político y administrativo del distrito. C.A.B.A. contiene, por ejemplo, a la totalidad de las 6 organizaciones “supraterritoriales” de la muestra. Éstas son asociaciones que no poseen una localización territorial restringida de sus miembros ni de sus actividades.

Puntualmente, algunas asociaciones de este tipo -por ejemplo, la Asociación Mutual AMBA con 45.000 miembros; o los partidos políticos Colorado y Liberal Radical Auténtico con más de 10.000 miembros cada uno) incrementan enormemente la cantidad de miembros contabilizados en el distrito, pero que no residen necesariamente todos en él. Estas asociaciones de gran envergadura son escasas y se ubican como casos extremos de la distribución. Por esta razón, conviene adoptar a la mediana –no al promedio- como medida de tendencia central más representativa del tamaño típico de las organizaciones del distrito. Si se observa esta medida, resulta que las asociaciones con sede en C.A.B.A. poseen una cantidad de miembros típica cercana a los 30 miembros. Comparativamente, es una de las más bajas entre las diferentes grandes áreas analizadas. Lo que da cuenta

de la importante participación numérica que poseen también las asociaciones pequeñas. Por último, el Cuadro permite observar que C.A.B.A. es el área donde las asociaciones paraguayas poseen mayor antigüedad promedio (22 años, con 1989 como año de fundación).

**Cuadro 1: Asociaciones por áreas geográficas, según cantidad de miembros, antigüedad promedio y grado de formalización.**

Grandes áreas	Asociaciones				Miembros		
	Distritos municipales con presencia	% y cantidad	Año de fundación promedio	% formalizadas	% y cantidad	Promedio	Mediana
<b>C.A.B.A.</b>	C.A.B.A.	37,5 (27)	1989	55,6	94,6 (79.805)	2.956	29
<b>G.B.A. Zona Norte</b>	Vicente López, Tigre, Gral. San Martín, José C. Paz y Pilar	12,5 (9)	1997	77,8	1,1 (969)	107	58
<b>G.B.A. Zona Oeste</b>	La Matanza, Merlo, Moreno, Hurlingham e Ituzaingó	16,7 (12)	1999	58,3	1,5 (1.306)	108	71
<b>G.B.A. Zona Sur</b>	Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús y Lomas de Zamora	20,8 (15)	1994	66,7	1,2 (1.043)	69	48
<b>La Plata</b>	La Plata y Gran La Plata	6,9 (5)	1999	100,0	0,8 (666)	133	19
<b>Costa atlántica</b>	Mar del Plata, Pinamar y Villa Gesell	5,6 (4)	1994	75,0	0,6 (535)	133	83
<b>TOTAL</b>		<b>100,0 (72)</b>	<b>1994</b>	<b>65,3 (47)</b>	<b>100,0 (84.324)</b>	<b>1.171</b>	<b>52</b>

Por otra parte, el conjunto del Gran Buenos Aires (en adelante G.B.A.) agrupa exactamente al 50% de las asociaciones de paraguayos. Como se observa también en el Cuadro I, la concentración de organizaciones por área se incrementa de Norte (12,5) a Sur (20,8), pasando por la Zona Oeste con concentración intermedia (16,7). Observando las cantidades de miembros promedio por asociación notamos que en el Sur -donde hay mayor concentración relativa de asociaciones-, éstas tienden a ser más pequeñas que en el Norte y el Oeste. En virtud de ello, finalmente, las cantidades totales

de miembros de asociaciones por área presentan valores no muy diferentes (1.306 miembros la Oeste, 1.043 la Sur y 969 la Norte). La antigüedad media de las asociaciones de la Zona Sur es semejante a la media general del total de la muestra (1994), mientras que las asociaciones de la Zona Norte y, sobre todo, las de la Zona Oeste son de menor antigüedad media (años 1997 y 1999, respectivamente).

Por último, el asociativismo paraguayo aparece como relativamente más reciente en el Gran La Plata que en las ciudades de la Costa atlántica (1999 y 1994, como respectivos años promedio de fundación). Las asociaciones localizadas en estas áreas poseen las mayores cantidades de miembros promedio de la distribución general (133 miembros por asociación, en ambos grupos).

Para la totalidad del universo analizado, el porcentaje de formalización de las organizaciones –indicado por la posesión de personería jurídica– es del 65,3%. Por encima de este porcentaje se encuentran las organizaciones del Gran La Plata y de la Costa atlántica, con el 100 y el 75% respectivamente. De otra parte, las áreas con menor formalización relativa son C.A.B.A. (55,6%), la Zona Oeste (58,3%) y la Zona Sur del G.B.A. (66,7%). Cabe señalar que se trata de las áreas que concentran, en el mismo orden, las mayores cantidades totales de miembros asociados de la distribución (79.805 en C.A.B.A, 1.306 en el Oeste y 1.043 en el Sur).

## 2. TIPOS DE ASOCIACIONES

El estudio recupera la propuesta tipológica delineada por la investigación antecedente de A. del Ávila. Así, denominamos “localista” al tipo de asociaciones *“cuya adscripción se define, en principio, en función de la pertenencia a una localidad o departamentos específico del Paraguay”* (del Águila, 2011: 7). La identidad aglutinante, en estos casos, es siempre un lugar, generalmente una localidad, específico dentro del Paraguay. En segundo término, distinguimos a las asociaciones de tipo “nacional”. Se trata de aquellas cuya identidad aglutinante se define en términos nacionales amplios, y cuya acción asociativa posee un alcance territorialmente localizado; en un barrio, ciudad o distrito específico de las áreas metropolitanas analizadas. Por último se distingue a las organizaciones que, contando asimismo con una identidad definida en términos nacionales, desarrollan sus acciones con un alcance territorial no localizado. Las asociaciones de este tipo, llamado “supraterritorial”, *“desarrollan sus tareas sin mantener una relación directa con un territorio específico (barrio, partido, localidad) y que, por el contrario, despliegan su accionar en forma amplificada sobre un territorio mayor al delimitado para el estudio”, y “que aspiran a representar a la totalidad de la colectividad paraguaya en el territorio”* (del Águila, 2011: 7 y 19).

Como se aprecia en el Cuadro 2, más de tres cuartas partes de las asociaciones relevadas corresponden al tipo nacional. El 23% restante se distribuye en proporciones semejantes entre las organizaciones de tipo localista y las supraterritoriales.

**Cuadro 2: Asociaciones por tipo de identidad y alcance, según cantidad de miembros, antigüedad promedio y grado de formalización**

Identidad y alcance	Asociaciones	Miembros				Año de fundación promedio	% formalizadas
		Distribución	Media	Varianza	Mediana		
<b>Localista</b>	11,1 (8)	2,0 (1.662)	208	49.259	143	1982	62,5
<b>Nacional</b>	76,4 (55)	16,4 (13.865)	252	950.268	50	1997	69,1
<b>Supra-territorial</b>	12,5 (9)	81,6 (68.797)	7.644	218.675.106	45	1980	44,4
<b>TOTAL</b>	100 (72)	100,0 (84.324)	1.171	31.437.114	52	1994	65,3 (47)

Observando la medida de varianza, resalta sobre todo la gran heterogeneidad interna que poseen las asociaciones del grupo supraterritorial, en lo que refiere a las cantidades de miembros que agrupan cada una de ellas. En efecto, las cantidades de miembros de ese tipo de asociaciones varían de modo altamente heterogéneo, y a lo largo de un muy amplio rango que va desde los 10 miembros, en unos casos, hasta los 45.000 en otros. De allí también que la cantidad promedio de miembros por asociación, llegue a diferenciarse enormemente respecto de la cantidad mediana de miembros. Una menor heterogeneidad relativa se encuentra en el grupo de asociaciones nacionales; constituyendo las localistas, el grupo internamente más homogéneo.

En el Cuadro 2 también se observa que las asociaciones de identidad nacional con alcance territorial local tienden a ser de fundación más reciente que las supraterritoriales y las de identidad localista. Las organizaciones con arraigo territorial –tanto las localistas como las nacionales- tienden a operar con niveles de formalidad significativamente mayores que las de alcance supraterritorial.

**Cuadro 3: Asociaciones por antigüedad, según cantidades de miembros, tipos de identidad y alcance, y niveles de formalización**

Período de fundación	Asociaciones	Miembros	Identidad y alcance			% formalizadas
			Localista	Nacional	Supra-territorial	
1950 a 1975	15,3 (11)	28 (23.893)	37,5	7,3	44,4	72,7 (8)
1976 a 1989	12,5 (9)	1,2 (1.018)	25,0	12,7	-	77,8 (7)
1990 a 2011	72,2 (52)	70,5 (59.413)	37,5	80,0	55,6	61,5 (32)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (72)</b>	<b>100,0 (84.324)</b>	<b>100,0 (8)</b>	<b>100,0 (55)</b>	<b>100,0 (9)</b>	<b>65,3 (47)</b>

El Cuadro 3 clasifica a las asociaciones encuestadas de acuerdo con el período de su fundación. La periodización se basa en hitos del proceso migratorio paraguayo a la Argentina, identificados en el estudio de S. Bruno (2011). La encuesta no encontró asociaciones fundadas con anterioridad a 1950, período en que la inmigración paraguaya se dirigía sobre todo a provincias limítrofes. Las fundadas entre 1950 y 1975 corresponden a un período signado por influencias del factor político en Paraguay. Básicamente, la guerra civil del año 1947 y la instauración de la dictadura de A. Stroessner a partir de 1954. En Argentina, corresponde a parte del período de industrialización por sustitución de importaciones con alta demanda de mano de obra en áreas metropolitanas bonaerenses e importantes corrientes migratorias de paraguayos. El período 1976 a 1989 está marcado por la instauración de una dictadura militar represiva en la Argentina, el inicio de la desindustrialización y un marcado descenso de la corriente migratoria de paraguayos. El período 1990 a 2011 se inicia con una recuperación de la actividad económica en Argentina y una importante diferencia cambiaria entre ambos países, lo que inaugura un nuevo aumento en la corriente migratoria –durante este período los dos países tuvieron regímenes democráticos-. Esa evolución aparece reflejada en la cantidad de asociaciones fundadas durante cada uno de los períodos y, sobre todo, en la cantidad de miembros asociados de cada uno de los grupos. Las organizaciones fundadas entre 1976 y 1989 agrupan sólo al 1,2% del total de miembros, frente al 28% correspondiente a las fundadas durante el período anterior, y al 70,5% -la mayoría- durante la etapa más reciente.

El cruce con los tipos localista, nacional y supraterritorial permite observar, desde otro ángulo y con más detalle, lo señalado anteriormente acerca de la antigüedad promedio de estas asociaciones. El 80% de las asociaciones con identidad nacional -y alcance



territorial- fueron fundadas durante el período más reciente; disminuyendo la cantidad de fundaciones de este tipo de organizaciones a medida que retrocedemos en el tiempo. Las supraterritoriales resultan más significativas para el período inicial, y las de identidad localista lo son para el período intermedio. Se destaca, en ese período intermedio, la ausencia de fundaciones de asociaciones supraterritoriales –al menos de asociaciones que perduren hasta la actualidad-. La fundación de este tipo de entidades se distribuye, en cambio, de modo no muy diferente entre el primer y el tercer período. Las cantidades de fundaciones de asociaciones con identidad localista, por último, no presenta grandes diferencias entre los tres períodos.

El grupo de asociaciones fundadas durante el último período, posee menores niveles de formalización que los demás. Esta distribución podría expresar, en parte, una dinámica de formalización de las organizaciones que tiende a desarrollarse a mediano plazo.

**Cuadro 4: Asociaciones por tamaño, según identidad y alcance, período de fundación, y niveles de formalización**

Cantidad de miembros	Asociaciones	Miembros	Período de fundación			Identidad y alcance			% formalizadas
			1950 a 1975	1976 a 1989	1990 a 2011	Localista	Nacional	Supra-territorial	
8 a 125 (pequeñas)	72,2 (52)	2,3	45,5	77,8	76,9	50,0	78,2	55,6	59,6
200 a 420 (medianas)	18,1 (13)	4,2	9,1	22,2	19,2	37,5	18,2	-	84,6
700 a 2.200 (grandes)	4,2 (3)	5,2	27,3	-	-	12,5	1,8	11,1	100,0
7.000 a 45.000 (muy grandes)	5,6 (4)	88,0	18,2	-	3,8	-	1,8	33,3	50,0
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (72)</b>	<b>100,0 (84.324)</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>65,3</b>

El Cuadro 4 permite una más detallada observación de aquellas características que tienden a asociarse con los diferentes tamaños de las organizaciones. Las asociaciones pequeñas constituyen el grupo mayoritario (72,2% de las asociaciones) pero suman a la menor cantidad de miembros (2,3% del total). En el extremo opuesto, las asociaciones muy grandes representan el 5,6%, y agrupan al 88% del total de miembros.

La fundación de las -actualmente- pequeñas y medianas asociaciones adquiere mayor relevancia relativa durante los períodos más recientes (1976 a 1989 y 1990 a 2011); al contrario que las grandes y muy grandes, cuyas fundaciones poseen mayor relevancia

dentro del período de 1950 a 1975. Esta distribución parece reflejar una dinámica de crecimiento de las asociaciones a través del tiempo.

Se observa también que las pequeñas asociaciones adquieren su mayor significación dentro del grupo de las asociaciones con identidad nacional y alcance territorial. Las de tamaño mediano, en cambio, tienden a asociarse en mayor medida con el grupo de organizaciones de identidad localista. Con las organizaciones localistas también tienden a asociarse las cantidades grandes de miembros. Finalmente, para el estrato de muy grandes, la categoría más significativa resulta la de las organizaciones supraterritoriales.

Los niveles de formalización resultan más altos entre los grupos de tamaño intermedio. Éstos son los más bajos entre las asociaciones de hasta 125 miembros y entre las de más de 7.000.

### 3.FINALIDADES

La encuesta indagó acerca de las principales finalidades de cada asociación, indicadas por orden de prioridad. El Cuadro 5 computa la totalidad de respuestas obtenidas acerca de las –máximo tres- principales finalidades declaradas por cada asociación.

**Cuadro 5: Principales finalidades, según identidad y alcance de las asociaciones.**

Finalidad	Identidad y alcance			Total Asociaciones
	Localista	Nacional	Supra-Territorial	
Social	38,1	34,7	29,2	90,3 (65)
Cultural	33,3	27,1	25,0	72,2 (52)
Deportiva	9,5	9,7	4,2	23,6 (17)
Política	-	7,6	20,8	22,2 (16)
Educativa	4,8	9,7	-	20,8 (15)
Mutual-asistencial	4,8	6,3	8,3	16,7 (12)
Religiosa	4,8	2,1	4,2	6,9 (5)
Medios de comunicación	4,8	0,7	4,2	4,2 (3)
Económica	-	1,4	-	2,8 (2)
Sindical	-	-	4,2	1,4 (1)
Cooperativas	-	0,7	-	1,4 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100 (21)</b>	<b>100 (144)</b>	<b>100 (24)</b>	<b>265,3 (189)</b>

Se observa un fuerte predominio de las finalidades sociales y culturales. La primera se halla presente en un 90% de las asociaciones, y la segunda en una proporción cercana a las tres cuartas partes (72,2%).

En segundo término, se observa la importante difusión que poseen las finalidades deportivas, políticas, educativas y mutuales-asistenciales. Estos tipos de objetivos se encuentran presentes en un rango que va del 23,6 al 16,7% de las asociaciones.

Las finalidades sociales, culturales, deportivas y educativas tienden a asociarse en mayor medida con las organizaciones de tipo localista y nacional. El desarrollo de objetivos políticos y mutuales-asistenciales con las organizaciones nacionales y supraterritoriales. Las finalidades religiosas y medios de comunicación se asocian con los tipos localista y supraterritorial. La finalidad económica y cooperativa tiende a asociarse con las organizaciones de tipo nacional, y la finalidad sindical con las de tipo supraterritorial.

## 4.PERFIL DE LOS MIEMBROS

Las asociaciones paraguayas cuentan con una proporción relativamente equilibrada de miembros hombres y mujeres (Cuadro 6).

**Cuadro 6: Miembros de asociaciones paraguayas por sexo, según identidad y alcance de las asociaciones**

Sexo	Identidad y alcance			Total
	Localista	Nacional	Supraterritorial	
Varones	50,8	55,0	43,5	45,6 (38.426)
Mujeres	49,2	45,0	56,5	54,4 (45.898)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (1.662)</b>	<b>100,0 (13.865)</b>	<b>100,0 (68.797)</b>	<b>100,0 (84.324)</b>

En efecto, las mujeres superan ligeramente a la cantidad de hombres en el total general, predominio asociado con la composición del grupo de las organizaciones supraterritoriales. En las organizaciones de tipo localista y nacional, en cambio, se observa un leve predominio de los miembros masculinos.

**Cuadro 7: Asociaciones por estratos de edad mayoritarios de sus miembros, según identidad y alcance de las asociaciones**

Estrato de edad mayoritario de los miembros	Identidad y alcance			Total
	Localista	Nacional	Supraterritorial	
Menos de 25 años	-	3,6	-	2,8 (2)
25 a 50 años	37,5	69,1	55,6	63,9 (46)
Más de 50 años	62,5	27,3	44,4	33,3 (24)
<b>TOTAL</b>	100,0 (8)	100,0 (55)	100,0 (9)	100,0 (72)

Los miembros con edades de entre 25 y 50 años predominan en cerca de dos terceras partes de las asociaciones (63,9%). Las asociaciones con predominio de edades mayores a los 50 años constituyen otro tercio del total, mientras que las que tienen predominio de miembros menores de 25 años representan sólo el 2,8% de la muestra (Cuadro 7). La totalidad de estas últimas –predominantemente compuesta por jóvenes- pertenecen al tipo nacional. Con el mismo tipo de organizaciones tiende a asociarse el predominio del estrato etario intermedio, mientras que e predominio numéricos de miembros mayores a 50 años se asocia principalmente con las asociaciones localistas.

Los resultados de la encuesta indican que el grupo mayoritario de asociaciones (el 54,2% de las mismas) cuenta con la mayor parte de sus miembros nacidos en Paraguay junto con una minoría de miembros nacidos en Argentina. Le siguen en importancia aquellas con mayoría de nacidos en Paraguay, con minorías de nacidos en Argentina y en otros países (18%). Con valores cercanos a este último grupo (16,6%) se encuentran aquellas con la totalidad de sus miembros nacidos en Paraguay. Con menor frecuencia se encuentran también asociaciones con cantidades equivalentes de miembros nacidos en Paraguay y Argentina, y con mayoría de nacidos en Argentina (5,3% en cada una de las situaciones); en ocasiones combinados a su vez con miembros nacidos en otros países.

Por otra parte, de la encuesta surge que la mayoría de los miembros de asociaciones nacidos en Paraguay son migrantes antiguos. Sólo un 5,6% de las organizaciones encuestadas declararon estar compuestas mayoritariamente por migrantes recientes (considerando como tales a los que llevan menos de cinco años de residencia en Argentina).

En cuanto a los niveles de integración de los miembros de las asociaciones en actividades externas a las que realiza la propia organización, cerca del 95% respondió que sus miembros participan de otras acciones, actividades y eventos de la comunidad paraguaya; más de tres cuartas partes declaró que sus miembros participan en actividades barriales y una proporción semejante indicó que participa en actividades de otras comunidades nacionales. Se registró un solo caso sin participación externa.

## 5. ACTIVIDADES Y PARTICIPACIÓN

El Cuadro 8 presenta los resultados obtenidos a través de una pregunta abierta sobre las –máximo cuatro- principales actividades propias organiza y realiza cada asociación. Mediante el procedimiento de inducción analítica se codificaron las respuestas, definiéndose los ocho tipos o categorías que aparecen en el cuadro. El mismo procedimiento se siguió en la identificación de los principales destinatarios de cada actividad. La pregunta sobre la periodicidad de las actividades, en cambio, se presentó ya codificada en la encuesta -en categorías ordinales aunque no de intervalos equivalentes, por lo que se utiliza la mediana y la moda para dar cuenta de sus valores típicos-.

Se observa que los tipos de actividades que poseen más difusión son las culturales y artísticas, seguidas de las sociales –entendidas como aquellas que se orientan a ejercitar y fomentar la sociabilidad-, las de capacitación y educativas, y las deportivas. Una difusión importante adquieren también las actividades conmemorativas, políticas y asistenciales; y en menor medida las religiosas.

Las actividades que se desarrollan con mayor frecuencia temporal son las de capacitación y educativas, las deportivas, las políticas y las asistenciales. Las culturales y artísticas, las religiosas y las sociales se desarrollan con una frecuencia relativamente menor. Los tipos de actividades que se desarrollan con menor periodicidad relativa son las conmemorativas.

**Cuadro 8: Actividades por tipos, según periodicidades típicas y principales destinatarios**

Tipos	Actividades	Periodicidad		Principales destinatarios
		Mediana	Modal	
<b>Culturales y artísticas</b>	25,5 (51)	Mensual	Semanal	Vecinos, Público en general y Jóvenes
<b>Sociales</b>	19,0 (38)	Mensual	Anual	Paraguayos, Vecinos del barrio y Público en general
<b>Capacitación y educativas</b>	13,0 (26)	Semanal	Semanal	Jóvenes y Público en general
<b>Deportivas</b>	12,0 (24)	Semanal	Semanal	Jóvenes y Niños
<b>Conmemorativas</b>	8,5 (17)	Anual	Anual	Paraguayos y Vecinos del barrio
<b>Políticas</b>	6,5 (13)	Semanal	Semanal	Paraguayos
<b>Asistenciales</b>	5,0 (10)	Semanal	Mensual	Paraguayos
<b>Religiosas</b>	1,5 (3)	Mensual	Mensual	Todos
<b>Otras</b>	9,0 (18)	Mensual	Anual	Público en general y Jóvenes
<b>TOTAL</b>	100,0 (200)	Quincenal	Anual	Paraguayos y Público en general

Los principales destinatarios del conjunto de las actividades de las asociaciones son los miembros de la comunidad paraguaya y el público en general. Los jóvenes son los principales destinatarios de actividades de capacitación y educación, y también de las deportivas. Los vecinos aparecen como principales destinatarios de las actividades culturales y artísticas; y son destinatarios importantes de las actividades sociales y las conmemorativas. Los niños aparecen más frecuentemente mencionados como destinatarios de actividades deportivas.

**Cuadro 9: Asociaciones por niveles de participación de género en sus actividades, según identidad y alcance de las asociaciones**

Tipos de asociaciones	Identidad y alcance			Total Asociaciones
	Localista	Nacional	Supra- territorial	
<b>Con mayor participación de mujeres</b>	12,5	14,8	55,6	18,3 (13)
<b>Con mayor participación de hombres</b>	-	22,2	11,1	19,7 (14)
<b>Con participación equivalente</b>	87,5%	63,0	33,3	62,0 (44)
<b>TOTAL</b>	100,0 (8)	100,0 (54)	100,0 (9)	100,0 (71)

La encuesta indagó acerca de los niveles de participación de hombres y mujeres en el conjunto de actividades que realiza cada asociación (Cuadro 9). En la mayoría de los casos se registró una participación equivalente (62% de las asociaciones). Por otra parte, los pesos relativos de las organizaciones donde predomina la participación de los hombres, en unos casos, o de las mujeres, en otros, resultan semejantes (18,3 y 19,7%). Notamos, además, que la mayor participación activa de mujeres tiende a asociarse con las organizaciones de tipo supraterritoriales, la mayor participación de los hombres con las nacionales, y la participación equivalente con las localistas.



**Cuadro 10: Asociaciones por niveles de participación de paisanos e hijos de paisanos en sus actividades, según identidad y alcance**

Tipo de asociación	Identidad y alcance			Total Asociaciones
	Localista	Nacional	Supra-territorial	
Con mayor participación de paisanos	12,5	14,8	55,6	43,7 (31)
Con mayor participación de hijos de paisanos	-	22,2	11,1	7,0 (5)
Con participación equivalente	87,5	63,0	33,3	49,3 (35)
<b>TOTAL</b>	100,0 (8)	100,0 (54)	100,0 (9)	100,0 (71)

En el Cuadro 10 puede observarse que las asociaciones con participación predominante de hijos de paisanos resultan minoría (7%). Casi el 50% de las organizaciones declararon que paisanos paraguayos e hijos de paisanos poseen una participación equivalente en las actividades que realizan. Más del 40% declaró que los paisanos participan mayoritariamente. Considerando los tipos de asociaciones de acuerdo con su identidad y alcance, se encontró que el predominio de la participación de paisanos tiende a asociarse en mayor medida con las organizaciones supraterritoriales. El predominio de hijos de paraguayos, con las nacionales. Y la participación equivalente con las organizaciones localistas. No existen, en cambio, asociaciones localistas donde los hijos argentinos tengan mayor participación que los paraguayos. Ello podría estar expresando la pérdida progresiva del vínculo social e identitario con una localidad paraguaya específica, por parte de quienes no han nacido y crecido en ella.

**Cuadro 11: Asociaciones por participación de jóvenes en sus actividades, según identidad y alcance**

Los jóvenes	Identidad y alcance			Total Asociaciones
	Localista	Nacional	Supra-territorial	
Participan	57,1	87,8	71,4	82,5 (52)
No participan	42,9	12,2	28,6	17,5 (11)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (7)</b>	<b>100,0 (49)</b>	<b>100,0 (7)</b>	<b>100,0 (63)</b>

Asimismo, en el Cuadro 11 se observa que la participación de los jóvenes en las actividades tiene menor peso entre las organizaciones localistas que entre las de tipo nacional y supraterritorial, que dentro del grupo de las localistas. Los niveles de participación general de los jóvenes resultan, no obstante significativos en la totalidad de la muestra. A este nivel general, el 82,5% de las asociaciones registra la participación activa de miembros jóvenes en sus actividades.

## 6. SERVICIOS Y DEMANDAS

La encuesta indagó en los servicios que brindan las asociaciones paraguayas, utilizando un formato de preguntas abiertas semejante al empleado para las actividades (Cuadro 12).

**Cuadro 12: Servicios brindados por tipos, según periodicidades típicas y principales destinatarios.**

Tipos	Servicios	Periodicidad		Principales destinatarios
		Mediana	Modal	
Legales	21,8 (26)	Semanal	Diaria	Paraguayos jóvenes y adultos
Trámites migratorios	20,2 (24)	Diaria	Diaria	Paraguayos de todas las edades
Seguridad social	20,2 (24)	Semanal	Diaria Mensual	Paraguayos
Capacitación y educativos	9,2 (11)	Semanal	Diaria Semanal	Paraguayos y argentinos, niños y jóvenes
De infraestructura	8,4 (10)	Mensual	Mensual	Socios y vecinos
Médicos	5,9 (7)	Semanal	Semanal	Paraguayos
Otros	14,3 (17)	Semanal	Semanal	Paraguayos y argentinos
<b>TOTAL</b>	100,0 (119)	Semanal	Diaria Semanal	Paraguayos

Encontramos que la oferta de servicios de asesoramiento y asistencia legal adquiere una gran difusión entre las organizaciones. En sus formas típicas, se informa y asesora sobre cuestiones legales diversas, en algunos casos se ofrecen permanencias de letrados en la asociación durante días y horarios determinados. Una difusión semejante adquieren las prestaciones de asesoramiento, apoyo o gestión de trámites vinculados a la condición migratoria. El tercer tipo de prestaciones más difundidas puede definirse como de seguridad social general. Se trata del apoyo ante eventualidades desfavorable a los individuos que brindan la mayoría de las asociaciones. Las situaciones más referidas son

las de enfermedad, de fallecimiento o de carencias básicas. La prestación de la asociación es diversa y se desarrolla creativamente en función de los muy diferentes casos en que intervienen. Se gestionan plazas hospitalarias, se ayuda en trámites y sostén financiero de repatriaciones; frecuentemente se recauda fondos mediante eventos sociales y culturales, rifas o colectas destinados a atender necesidades excepcionales de algún miembro de la comunidad paraguaya –o de la comunidad barrial según los casos-.

Con una difusión relativamente menor se registraron servicios de capacitación y educativos; la puesta a disposición de la infraestructura edilicia de la asociación -para necesidades de los asociados, de la comunidad paraguaya o barrial en general-; y la prestación de servicios médicos directos mediante la instalación de la infraestructura e instrumental y permanencias realizadas por clínicos generalistas u odontólogos, entre otros profesionales de la salud.

La frecuencia mediana de prestación de la mayoría de estos servicios es semanal. Los servicios que se prestan con mayor frecuencia son los vinculados con trámites migratorios. Siendo la puesta a disposición de infraestructura para eventos la que registra menor periodicidad.

La mayoría de los encuestados identificaron a los miembros de la comunidad paraguaya como los principales destinatarios de prestaciones que ofrece la asociación. La encuesta indagó también acerca de las principales demandas que perciben las asociaciones. Las necesidades de realizar trámites de regularización, por una parte, y de asistencia legal, por otra, dan lugar a las demandas de mayor difusión entre las que reciben las organizaciones. En segundo término aparecen las demandas de trabajo y las de cursos. En menor grado se registran necesidades de alojamiento o de asistencia psicológica, entre otras.

Más de un 44% de las asociaciones registra mayores demandas realizadas por inmigrantes recientes que por antiguos inmigrantes. Sólo en un 18,6% de los casos registra la situación inversa y en una proporción intermedia (37,1%) se encuentran las asociaciones con demandas recibidas de uno y otro tipo de inmigrantes en cantidades semejantes. Más de dos terceras partes de las asociaciones (67,1%) declaran recibir algunas demandas que no pueden de resolver.

## 7. VÍNCULOS INSTITUCIONALES

Muy pocas asociaciones han recibido algún tipo de ayuda económica por parte de instituciones externas. En total éstas suman 10 casos, los que representan menos del

14% de la muestra. Un 8% de las asociaciones (6 casos) indicó haber participado en algún programa social. En el Cuadro 13 se detalla la distribución de las ayudas económicas de acuerdo con sus orígenes, según fueron señalados por los actores. En la Tabla 2 se hace lo propio con las fuentes y denominaciones de los programas sociales.

**Cuadro 13: Ayudas económicas por origen, según programas y áreas de gobierno mencionadas.**

Origen	Cantidad de ayudas	Programas y áreas de gobierno mencionadas
<b>Gobierno de la Nación</b>	3	- Ministerio de Desarrollo Social.
<b>Gobierno de la Provincia de Buenos Aires</b>	1	S/d
<b>Gobierno de la Ciudad de Bs. As.</b>	1	- Programa de apoyo a comedores comunitarios. Desarrollo Social.
<b>Municipios provinciales</b>	2	- Subsecretaría de Desarrollo Social del Municipio de San Andrés (Partido de San Martín). - Municipalidad de Berazategui.
<b>Organización Internacional Para las Migraciones</b>	1	S/d
<b>Universidad de Buenos Aires</b>	1	- CIDAC
<b>Sponsors privados</b>	1	S/d
<b>TOTAL</b>	10	

**Tabla 2: Programas sociales mencionados por orígenes, según áreas de gobierno que los administran**

Origen	Programas y áreas de gobierno mencionados
Gobierno de la Nación	Plan de Jefas y Jefes de Hogar "Argentina trabaja". Ministerio de Desarrollo Social. Ministerio de Desarrollo Social, sin especificar. Programa de Niñez y Adolescencia, Dirección de Niñez y Adolescencia, Ministerio de Desarrollo Social. Programa de Empleo Comunitario, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Programa de Adolescencia, Empleo y Educación, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires	Programa "Fines". Ministerio de Educación.
Municipios provinciales	Plan de Cooperativas. Municipio de Merlo

Solicitados acerca de su participación en el operativo de regularización "Patria Grande" con la Dirección Nacional de Migraciones, el 43% de los encuestados señaló que su asociación participó directamente en este operativo. De entre las organizaciones que no participaron en forma directa, el 80% participó brindando información u orientación sobre el operativo.

## 8. PERFIL DE LAS COMISIONES DIRECTIVAS

Las comisiones directivas poseen una cantidad promedio cercana a los 18 miembros. Los hombres constituyen la mayoría de sus miembros (el 61%), si bien las mujeres tienen una presencia que no deja de ser significativa, representando cerca del 40% del total (39%). En promedio, existen 11 varones y 7 mujeres por comisión directiva. El 94,3% de los miembros de las comisiones han nacido en la República del Paraguay, mientras que el 5,7% restante lo hizo en la Argentina.

**Cuadro 14: Comisiones directivas por estratos de edad mayoritarios de sus miembros, según identidad y alcance de las asociaciones**

Estrato de edad predominante de los miembros	Identidad y alcance			Total Comisiones directivas
	Localista	Nacional	Supra-territorial	
Menos de 30 años	-	7,4	-	5,6 (4)
31 a 45 años	-	31,5	44,4	29,6 (21)
46 a 60 años	87,5	53,7	33,3	54,9 (39)
Más de 60 años	12,5	7,4	22,2	9,9 (7)
TOTAL	100,0 (8)	100,0 (54)	100,0 (9)	100,0 (71)

1 Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria para extranjeros nativos de los estados parte del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y sus estados asociados, Decreto 836-2004.

Como se observa en el Cuadro 14, entre las comisiones directivas de asociaciones paraguayas predominan aquellas con un estrato de edad mayoritario de 46 a 60 años entre sus miembros. Éstas representan cerca del 55% del total. En segundo lugar se encuentran aquellas donde predominan los miembros de entre 31 y 45 años de edad, representando cerca de un 30% del total. En los extremos del rango etario, las comisiones con mayoría de miembros menores de 30 años, por una parte, y mayores de 60, por otra, representan alrededor de un 5,5 y un 10% del total respectivamente.

El segmento etario predominante, de 46 a 60 años, se asocia típicamente con las comisiones directivas de las asociaciones localistas. El estrato etario menor a 30 años tiende a asociarse en mayor medida con las nacionales. Por último, tanto el estrato de 31 a 41 años como el de más de 60 años alcanzan su mayor difusión relativa dentro del tipo supraterritorial de asociaciones.

## 9. PERFIL DE LOS PRESIDENTES

Como se observa en el Cuadro 15, las mujeres representan en total sólo un 22,2% de los presidentes de asociaciones paraguayas. Su participación en este cargo alcanza su valor más alto dentro del grupo de asociaciones localistas, donde el 25% de los presidentes son mujeres. Su participación en cargos presidenciales de las asociaciones nacionales adquiere un valor levemente inferior al primero (23,6%), ubicándose apenas por encima del promedio general (22%). Por último, su peso resulta sensiblemente inferior en el caso de las asociaciones supraterritoriales, donde las mujeres ocupan sólo un 11% de los cargos presidenciales.

**Cuadro 15: Presidentes por tipos de asociaciones, según sexo, edad, antigüedad en el cargo y según año de llegada a la Argentina de los presidentes paraguayos**

Identidad y alcance de las Asociaciones	% Mujeres	Edad promedio de los Presidentes	Año de llegada promedio de presidentes paraguayos a Argentina	Promedio de años en el cargo
<b>Localista</b>	25,0	61	1972	6
<b>Nacional</b>	23,6	55	1973	5
<b>Supraterritorial</b>	11,1	57	1970	5
<b>TOTAL</b>	<b>22,2</b>	<b>56</b>	<b>1972</b>	<b>5</b>

La edad promedio de los presidentes es mayor entre las asociaciones localistas, este promedio exhibe un valor intermedio entre las organizaciones supraterritoriales, mientras que las asociaciones nacionales presentan el promedio más bajo de los tres grupos. El rango de edades promedio, entre los grupos, va de los 57 a los 61 años, mientras que el promedio general se ubica en torno a los 56 años.

1972 es el año de llegada promedio a la Argentina de aquellos presidentes de asociaciones. Dos años anteriores a este promedio general es el promedio de llegada de los presidentes de asociaciones supraterritoriales, y un año posterior el de las asociaciones nacionales. El valor promedio de los presidentes de asociaciones localistas coincide con el promedio general. El 19% de los presidentes migrantes provienen del distrito Asunción; representando éste distrito la categoría modal de la muestra. Le sigue en importancia el Departamento Central, como lugar de origen del 16% de los presidentes nacidos en Paraguay. De los departamentos Cordillera y Guairá provienen en igual proporción otro grupo de presidentes, representando cada uno el 10% del total. Un 9% provienen de Itapúa. Un 6% de Concepción. Los presidentes provenientes de Caazapá, de Misiones y de Paraguari, representan el 4% de total cada uno. Los de Caaguazú, Ñeembucú, Presidente Hayes, finalmente, representan alrededor del 3% de la muestra cada uno. Fuera de los casos considerados en los cálculos precedentes, 6 de los actuales presidentes de asociaciones (un 10% de la muestra) han nacido en la Argentina –cuatro dentro de las áreas bajo estudio y dos en la provincia de Formosa-.

Como también se observa en el Cuadro 15, el promedio de años en el cargo de los presidentes de asociaciones localistas resulta ligeramente superior al de los restantes tipos de asociaciones. Los presidentes de asociaciones de tipo supraterritorial y nacional cuentan con tiempos promedio de permanencia en el cargo más cercanos al promedio general (5 años). A nivel general, las mujeres presidentes poseen una antigüedad promedio en el cargo (en torno a los 6 años y medio) superior al promedio de permanencia de los presidentes hombres y al promedio general.

La presidencia de mujeres se asocia con las más altas dedicaciones de trabajo al cargo, mientras que las presidencias masculinas tienden a hacerlo con las dos más bajas dedicaciones (Cuadro 16). La categoría modal general se encuentra en el estrato de entre 3 y 10 horas de dedicación semanales (31,9% de los presidentes). Cerca del valor de la primera moda se encuentra la categoría de más de 20 horas de dedicación, representativa de otro 30,6% de casos. La mediana se encuentra en la categoría intermedia, de entre 10 y 20 horas, representativa del 22,2%. El menor de los valores porcentuales se registra en la categoría de hasta 3 horas de dedicación semanales.

**Cuadro 16: Presidentes por tiempo de dedicación semanal; según sexo, edad promedio, antigüedad en el cargo, e identidad y alcance de las asociaciones**

Tiempo dedicado	Sexo		Edad promedio	Promedio de años en el cargo	Identidad y alcance de las Asociaciones			TOTAL Presidentes
	Mujeres	Varones			Localista	Nacional	Supra-territorial	
Hasta 3hs.	12,5	16,1	54	6	37,5	9,1	33,3	15,3 (11)
Más de 3 y hasta 10hs.	25,0	33,9	57	5	62,5	29,1	22,2	31,9 (23)
Más de 10 y hasta 20hs	25,0	21,4	61	8	-	25,5	22,2	22,2 (16)
Más de 20hs	37,5	28,6	53	3	-	36,4	22,2	30,6 (22)
<b>Total</b>	100,0 (16)	100,0 (56)	56	5	100,0 (8)	100,0 (55)	100,0 (9)	100,0 (72)

Los promedios de edad más altos se registran en los dos estratos comprendidos entre las 3 y las 20 horas de dedicación, ambos por encima del promedio general de 56 años. Por debajo de ese promedio se ubican las categorías de presidentes que dedican hasta 3 horas o más de 20 horas semanales al cargo, con 54 y 53 años de edad promedio respectivamente.

Por último, las más bajas dedicaciones de los presidentes tienden a asociarse con el tipo localista de organizaciones. No existen organizaciones de este tipo cuyos presidentes dediquen más de 10 horas de trabajo al cargo. Las más altas dedicaciones, por otra parte, tienden a asociarse con las organizaciones del tipo nacional. Las correspondencias de las categorías de dedicación con el tipo supraterritorial adquieren siempre un valor relativo intermedio, a excepción de la categoría de entre 3 y 10 horas, donde las asociaciones supraterritoriales tienden a registrar el más bajo de los valores.

## 10. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios de comunicación y difusión, poseen un desarrollo considerable entre las asociaciones de la comunidad paraguaya. La mayor parte de las asociaciones (el 52,8%) posee algún medio de comunicación y difusión al público general.



Del total de 64 medios de comunicación contabilizados, cerca del 44% lo constituyen los programas de radio; el 37,5% los portales web, blogs y perfiles institucionales en Facebook; el 12% está constituido por periódicos, revistas, boletines y espacios regulares en publicaciones gráficas; el 3,1% (dos casos) por programas televisivos. Finalmente, una organización señaló que su medio de comunicación son los folletos informativos; y otra que utiliza pizarras, carteles, volantes y un megáfono montado sobre un vehículo como medios de comunicación y difusión.

**Cuadro 17: Asociaciones por realización de programas radiales, según grandes áreas geográficas**

Posesión de programas de radio	Grandes áreas geográficas						TOTAL
	C.A.B.A.	G.B.A. Zona Norte	G.B.A. Zona Oeste	G.B.A. Zona Sur	G. La Plata	Costa atlántica	
Posee	48,1	33,3	33,3	40,0	20,0	25,0	38,9 (28)
No posee	51,9	66,7	66,7	60,0	80,0	75,0	61,1 (44)
<b>Total</b>	<b>100,0 (27)</b>	<b>100,0 (9)</b>	<b>100,0 (12)</b>	<b>100,0 (15)</b>	<b>100,0 (5)</b>	<b>100,0 (4)</b>	<b>100,0 (72)</b>

La radiodifusión adquiere particular importancia informativa y comunicacional para la comunidad paraguaya residente en todas las áreas. Como se aprecia en el Cuadro 17, el 38% de las asociaciones encuestadas poseen programas de radio propios. Los porcentajes más elevados se dan en C.A.B.A. y en las Zonas Sur, Oeste y Norte del G.B.A. Se encontraron asimismo casos de asociaciones que brindan cursos de locución o capacitaciones vinculadas a la actividad radial, entre sus servicios.

**Cuadro 18: Encuestados por escucha de programas radiales de la comunidad, según grandes áreas geográficas**

Escucha de programas de radio	Encuestados						TOTAL
	C.A.B.A.	G.B.A. Zona Norte	G.B.A. Zona Oeste	G.B.A. Zona Sur	La Plata	Costa atlántica	
Escucha	70,4	66,7	90,9	93,3	100,0	100,0	81,4 (57)
No escucha	29,6	33,3	9,1	6,7	-	-	18,6 (13)
<b>Total</b>	<b>100,0 (27)</b>	<b>100,0 (9)</b>	<b>100,0 (11)</b>	<b>100,0 (15)</b>	<b>100,0 (4)</b>	<b>100,0 (4)</b>	<b>100,0 (70)</b>

El Cuadro 18 permite apreciar que los más altos porcentajes de escucha de programas de la comunidad paraguaya –no necesariamente asociativos- entre los representantes de asociaciones encuestados, se localizan en el área metropolitana de la ciudad de La Plata y en ciudades de la Costa Atlántica -donde la totalidad de los encuestados realizan esta clase de escuchas-, y en apenas menor medida en las zonas Sur y Oeste del G.B.A. -donde lo hacen alrededor del 91 y el 93% de los encuestados-. En C.A.B.A. y el Norte del G.B.A., los porcentajes de escuchas resultan menores a las otras áreas. El 94% de los encuestados declaró conocer programas radiales de la comunidad paraguaya.

Los programas conocidos y escuchados por el total de entrevistados son muy numerosos. Evidentemente existe una inmensa cantidad de programas de radio de la comunidad paraguaya en la totalidad del área geográfica estudiada, la mayoría de los cuales poseen alcances territoriales localizados. Señalaremos solamente algunos que tendieron a destacarse como más conocidos y escuchados. En primer lugar el programa “Amanecer guaraní” (que se emite de lunes a viernes de 7 a 9:30 hs por la frecuencia AM 670) resultó escuchado por 13 entrevistados, y otros 10 lo mencionaron entre los programas que conocen. Además de su periodicidad diaria, la emisión posee importante alcance territorial -siendo mencionado por encuestados de C.A.B.A., DEL G.B.A. y la ciudad de la Plata-. Repetidas veces, la mención de este programa se realizó acompañada de aclaraciones, a través de las que los encuestados dejaban en claro que no simpatizaban con el conductor del programa y que, frecuentemente, sus ideas eran contrarias al mismo. Los mismos encuestados indicaron, no obstante, que se trata de una emisión de gran valor periodístico, de escucha necesaria para estar bien informado. Por otra parte, 3 entrevistados declararon escuchar el programa “La voz del Congreso de la Migración Paraguaya”, vinculado a la Embajada del Paraguay. 2 encuestados indicaron que escuchan el programa “La voz del Deportivo Paraguayo”, vinculado con el Club Atlético Deportivo Paraguayo y otros 3 lo señalaron entre sus programas conocidos.

Indagando en la forma en que se comunican con los paisanos paraguayos aquellas organizaciones que no poseen este tipo de medios propios, los entrevistados señalaron, en la mayoría de los casos, a la comunicación telefónica, muchos destacaron la importancia del “boca en boca” –a veces asociado a la participación regular en diferentes reuniones de la colectividad-, otros mencionaron que difunden informaciones a través de programas de radio -no propios en estos casos-. Por último, el correo electrónico apareció también mencionado en varias ocasiones.

## 11. CONCLUSIONES

Las asociaciones del área estudiada desempeñan muy importantes funciones de información, contención, integración y seguridad social de la población inmigrante paraguaya en Argentina.

El conjunto de estas asociaciones presenta una importante heterogeneidad de tamaños, especialmente acentuada en el grupo de las supraterritoriales. La talla mediana de las organizaciones es de unos 50 miembros; al que más se acerca la mayor parte de las asociaciones analizadas, pudiendo considerárselo la talla típica.

La distribución de asociaciones paraguayas y sus cantidades de miembros por períodos de fundación tienden a reflejar las grandes etapas del proceso migratorio paraguayo a las áreas estudiadas. El conjunto de organizaciones actuales comenzaron a fundarse desde la década de 1950, la constitución de nuevas asociaciones y la incorporación general de miembros se tornó más lenta entre los años 1976 y 1989, experimentando un nuevo muy importante desarrollo de 1990 a la actualidad.

Más del 70% de las asociaciones relevadas se conformaron durante el período reciente. El tipo más representativo de estas últimas es el de las nacionales; su cantidad mediana de miembros es semejante a la general –en torno al medio centenar-; su año de fundación promedio es 1997, siendo 1994 el del promedio general. Aunque se trata en este sentido también de un universo heterogéneo, la mayor parte de las asociaciones paraguayas actuales son, en términos relativos, institucionalmente jóvenes. Las finalidades más difundidas son las de tipo social y, en segundo término, las culturales. El tipo que se asocia paradigmáticamente con estas finalidades es el de las organizaciones localistas.

Las asociaciones formalmente constituidas, con capacidad de actuar como personas jurídicas en la Argentina, representan cerca de dos tercios del total general. Una proporción considerable, pero no muy elevada. Los menores niveles de formalización se encuentran en el tipo supraterritorial de organizaciones, en las organizaciones de tamaños más grandes –más de 7.000 miembros- y también en las más pequeñas –menos de 125 miembros-, así como entre las organizaciones de más reciente fundación.

La dinámica de las asociaciones analizadas combina la oferta de servicios permanentes, con la realización de actividades más esporádicas pero de más amplia participación. La periodicidad típica de prestación de diferentes servicios por parte de las asociaciones

es semanal, y en muchos casos diaria. Las más difundidas prestaciones atienden necesidades específicas de la población migrante: asesoramiento e información legal, asesoramiento y gestión de trámites migratorios, seguridad social general. Los principales destinatarios, lógicamente, son paraguayos.

De otra parte, entre las actividades que realizan, las culturales y artísticas, en primer término, y las sociales en segundo, constituyen los dos tipos más difundidos. Estas actividades se desarrollan con periodicidad relativamente baja -en torno a la frecuencia mediana quincenal, y con la periodicidad anual como modo de la distribución-. Típicamente, se trata de eventos dirigidos a un público más extenso y más heterogéneo que el relacionado con los servicios.

En la mayoría de los casos, hombres y mujeres tienen una participación equivalente en las actividades que desarrolla la asociación. Se observa, en cambio, una tendencia a la masculinización de las funciones directivas de las mismas. La cantidad total de miembros mujeres de las asociaciones supera levemente a la de hombres -proporción fuertemente influida por el grupo de las supraterritoriales-. La proporción total de mujeres disminuye al 40% a nivel de las comisiones directivas, y al 22% al de las funciones de presidente.

La participación de los jóvenes en funciones directivas tiende a resultar aun más reducida, aunque se diferencia menos respecto de los porcentajes de participación de jóvenes como miembros regulares de las asociaciones. En la mayor parte de las comisiones directivas predomina el estrato etario de 46 a 60 años. En su perfil más típico, el presidente de la asociación paraguaya es un hombre de unos 55 años de edad; reside en Argentina desde principios de los años '70 y lleva alrededor de 5 años en esa función.

Comparativamente, las edades típicas -en toda la estructura organizativa- tienden a ser superiores para el grupo de las asociaciones localistas. El grupo presenta indicadores de un mayor envejecimiento relativo de sus estructuras. No se encontraron, dentro del mismo, asociaciones donde predominen miembros menores a 25 años; y son pocas aquellas donde predominan miembros menores de 51 años de edad.

El conjunto de las asociaciones poseen, sin embargo, considerables relaciones con los jóvenes, aunque estos vínculos resultan siempre menos formales y directos. Esos vínculos se desarrollan sobre todo a través de las actividades que realizan o de los servicios que prestan las organizaciones. Más del 80% de las asociaciones registran la participación de jóvenes en alguna de sus actividades. De modo semejante, aunque la gran mayoría de las organizaciones está predominantemente compuesta por migrantes antiguos, la mayor

parte atiende necesidades de los migrantes recientes -predominantemente jóvenes, en estos casos-. Alrededor del 80% de las asociaciones atienden necesidades de los migrantes recientes, en cantidades equivalentes o superiores a las que provienen de los migrantes antiguos.

La integración de miembros de diferentes nacionalidades se encuentra difundida entre las organizaciones paraguayas. Menos del 20% de las organizaciones posee sólo miembros nacidos en Paraguay. Tres cuartas partes posee miembros nacidos en Argentina, y cerca del 20% alberga miembros que nacieron en otros países. La mayoría de sus actividades son abiertas, teniendo como destinatarios al público en general, la mayoría de las veces barrial o territorial.

Los vínculos de las asociaciones con colectivos sociales externos resultan importantes. Casi todas las organizaciones tienen miembros que participan en diferentes actividades o eventos de la comunidad paraguaya –más allá de las que realiza la propia asociación-; en más de dos tercios tienen miembros que participan en acciones y eventos colectivos barriales, y una proporción semejante en actividades organizadas por otras colectividades.

Los vínculos con dependencias del Estado, en cambio, resultan escasos y precarios. Muy pocas organizaciones recibieron ayuda económica o participaron en programas sociales del Estado. La gran mayoría de las organizaciones participaron, no obstante, directa o indirectamente, a partir del 2006, en el proceso de regularización migratoria, Patria Grande, implementado por la DNM.

Los instrumentos de comunicación masiva poseen un significativo desarrollo entre las organizaciones paraguayas; destacándose la práctica de la radiofonía, con cerca de un 40% de las asociaciones que realizan programas de radio.

Este análisis supuso una primera exploración analítica de las informaciones producidos por la encuesta a asociaciones paraguayas de las áreas metropolitanas bonaerenses. El trabajo de campo recolectó también materiales hemerográficos y documentales; y produjo una importante cantidad de observaciones etnográficas, registradas en sección específica sobre la cédula de encuesta. Tanto la base de datos elaborada como los diversos materiales producidos por el trabajo de campo, pueden todavía ser objeto de múltiples exploraciones y profundizaciones analíticas; guiadas por diferentes criterios teóricos y finalidades de conocimiento específicas.

## BIBLIOGRAFÍA

Bruno, Sebastián

- 2011 El proceso migratorio paraguayo hacia Argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral. Documento de la OIM.

del Águila, Álvaro

- 2011 Asociaciones Paraguayas de la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la ciudad de la Plata y el Gran La Plata en el proceso de integración social de los inmigrantes. Documento de la OIM.

## ANEXO: CUADROS COMPLEMENTARIOS

Asociaciones encuestadas por orden alfabético

<b>Asociaciones</b>
Agrupacion De Peronistas Paraguayos
Agrupacion Hijos Y Familiares De Martires Del Paraguay
Agrupacion Teatral Jacinto Herrera
Ape Paraguay
Asociacion Civil De Trab. Paraguayos Residentes En Argentina
Asociacion "El Amanecer"
Asociación Civil Argentino Paraguayo Volveremos
Asociacion Civil Casa Paraguaya Buenos Aires
Asociacion Civil De Damas Paraguayas
Asociacion Civil De Profesionales Paraguayos En Argentina
Asociacion Civil Nanderoga Nande Atha
Asociacion De Emprendedores Paraguayos En La Republica Argentina
Asociacion De Inmigrantes Paraguayos De La Plata
Asociacion De Residentes Paraguayos De Florencio Varela
Asociacion Grupo Solidario Nemity (Sembrar)
Asociacion Mutual Buenos Aires (Amba)
Asociacion Mutual De Mujeres Paraguayas Organizadas
Asociacion Paraguaya De Hurlingham Niños Martires De Acosta Nu
Asociacion Paraguaya Del Oeste
Asociacion Union Paraguaya En Argentina
Casa Paraguaya De Quilmes "Natalicio Talavera"
Casa Paraguaya En Mar Del Plata
Casa Paraguaya En Villa Gesell

Centro Acevalence De Residentes
Centro Amigos Guaireños De La Matanza
Centro Capiateño Residentes De Buenos Aires Maestro Don Carlos Lara Barreiro
Centro Carapeguño
Centro Comunitario Horas Felices
Centro Cultural Emiliano R. Fernandez
Centro Cultural Paraguayo Ña Ne Reta
Centro Cultural Residentes Paraguayos Don Carlos Antonio Lopez
Centro De Confraternidad Paraguayo - Argentino
Centro De Residentes Iteños En Buenos Aires
Centro De Residentes Paraguayos De Mar Del Plata
Centro De Residentes Paraguayos En Avellaneda
Centro De Residentes Paraguayos Patria Y Cultura De Pinamar
Centro Estechence
Centro Paraguayo-Argentino De Buenos Aires
Centro Paraguayo Argentino
Centro Paraguayo De La Plata
Centro Paraguayo Los Hornos
Centro Paraguayo Manuel Ortiz Guerrero
Centro Pilarense Residentes En Buenos Aires
Centro Santaroseño
Centro Social Y Cultural Silvio Morinigo
Circulo Argentino Paraguayo De Ituzaingo
Club Atletico Deportivo Paraguayo
Club De Amigos Solidarios
Club Social Cultural Y Deportivo Paraguayo Argentino
Colectividad Paraguaya De Florencio Varela Dos Banderas
Comision Por Derechos Humanos De Paraguayos Residentes En Argentina
Cooperativa De Trabajo Osiris (Cedesol)
Encuentro Villetano Virgen Del Rosario
Equipo Pastoral Paraguayo
Federacion Paraguaya De Entidades De La Republica Argentina (Fepara)
Grupo Ysry
Guarani 'A Asociacion Cultural Paraguaya
Hogar Paraguayo Doctor Eusebio Ayala
Junta Vecinal Villa 21-24
Mutual San Francisco Solano
Ñande Roga De Quilmes
Ong Agua Clara Paceña

Partido Colorado (Region 19)
Partido Comunista Paraguayo De La Regional Buenos Aires
Partido Convergencia Popular Socialista
Partido Liberal Radical Auténtico
Partido Revolucionario Febrerista
Proyeccion Folklorica Paraguay Ybera
Red De Comunicadores Paraguayos En Argentina
Sociedad De Fomento Barrio El Salon
Tatapy
Ykua Saty

### Asociaciones por desarrollo de actividades específicas para los jóvenes, según identidad y alcance de las asociaciones

Actividades específicas para jóvenes	Identidad y alcance			Total Asociaciones
	Localista	Nacional	Supra-territorial	
<b>Desarrollan</b>	12,5	50,9	44,4	54,3 (38)
<b>No desarrollan</b>	87,5	49,1	55,6	45,7 (32)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (8)</b>	<b>100,0 (53)</b>	<b>100,0 (9)</b>	<b>100,0 (70)</b>

### Asociaciones por desarrollo de actividades específicas para los jóvenes, según identidad y alcance de las asociaciones

Actividades específicas para jóvenes	Identidad y alcance			Total Asociaciones
	Localista	Nacional	Supra-territorial	
<b>Desarrollan</b>	12,5	50,9	44,4	54,3 (38)
<b>No desarrollan</b>	87,5	49,1	55,6	45,7 (32)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (8)</b>	<b>100,0 (53)</b>	<b>100,0 (9)</b>	<b>100,0 (70)</b>



**Asociaciones por posesión de medios de comunicación, según identidad y alcance.**

Medios de Comunicación	Identidad y alcance			Total Asociaciones
	Localista	Nacional	Supraterritorial	
Posee	50,0	49,1	77,8	52,8
No posee	50,0	50,9	22,2	47,2
<b>TOTAL</b>	100,0 (8)	100,0 (55)	100,0 (9)	100,0 (72)

**Asociaciones por antigüedad de los migrantes que realizan la mayoría de las demandas**

Demandantes mayoritarios	% y cantidad
Inmigrantes recientes	44,3 (31)
Inmigrantes antiguos	18,6 (13)
Indistinto	37,1 (26)
<b>TOTAL</b>	100,0 (70)

**Asociaciones por capacidad de resolver todas las demandas recibidas**

Resolución de demandas	% y cantidad
Resuelven todas	32,9 (23)
Algunas no pueden resolver	67,1 (47)
<b>TOTAL</b>	100,0 (70)

**Asociaciones según hayan recibido o no ayuda económica**

Ayuda económica	% y cantidad
Recibieron	13,9 (10)
Nunca recibieron	86,1 (62)
<b>TOTAL</b>	100,0 (72)

## Asociaciones por antigüedad de la migración de la mayoría de sus miembros

Condición migratoria mayoritaria de los miembros	% y cantidad de asociaciones
Migrantes recientes	5,6 (4)
Migrantes antiguos	94,4 (68)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (72)</b>

## Asociaciones por orígenes migratorios de sus miembros paraguayos

Departamentos	% y cantidad de asociaciones
Asunción	66,7 (48)
Alto Paraná	43,1 (31)
Canindeyú	27,8 (20)
Itapúa	50,0 (36)
Central	45,8 (33)
Guairá	19,4 (14)
Caaguazú	11,1 (8)
Caazapá	11,1 (8)
Misiones	9,7 (7)
Concepción	9,7 (7)
San Pedro	4,2 (3)
Cordillera	5,6 (4)
Paraguarí	2,8 (2)

Ñeembucú	8,3 (6)
Amambay	2,8 (2)
Presidente Hayes	4,2 (3)
Alto Paraguay	1,4 (1)
Boquerón	0 (0)
<b>TOTAL</b>	<b>323,6</b> <b>(233)</b>

### Presidentes por lugar de nacimiento

Lugares	Presidentes
Asunción	18,6 (13)
Central	15,7 (11)
Cordillera	10,0 (7)
Guairá	10,0 (7)
Argentina	10,0 (7)
Itapúa	8,6 (6)
Concepción	5,7 (4)
Caazapá	4,3 (3)
Misiones	4,3 (3)
Paraguarí	4,3 (3)
Caaguazú	2,9 (2)
Ñeembucú	2,9 (2)
Presidente Hayes	2,9 (2)
Amambay	0 (0)

<b>Alto Paraguay</b>	0 (0)
<b>Boquerón</b>	0 (0)
<b>Alto Paraná</b>	0 (0)
<b>San Pedro</b>	0 (0)
<b>Canindeyú</b>	0 (0)
<b>TOTAL</b>	100,0 (70)

### Asociaciones por participación de sus miembros en actividades externas

<b>Participación de los miembros en acciones de</b>	<b>% y cantidad</b>
<b>La comunidad paraguaya</b>	94,4 (67)
<b>El barrio</b>	71,8 (51)
<b>Otras comunidades</b>	69,0 (49)
<b>Sin participación</b>	1,4 (1)
<b>TOTAL</b>	240,0 (168)

### Demandas por tipos

<b>Tipo de demanda</b>	<b>% y cantidad</b>
<b>Trámites para regularización</b>	26,7 (51)
<b>Asistencia legal</b>	22,0 (42)
<b>Trabajo</b>	16,8 (32)
<b>Cursos</b>	14,1 (27)
<b>Alojamiento</b>	5,2 (10)
<b>Asistencia psicológica</b>	2,1 (4)
<b>Otros</b>	13,1 (25)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0 (191)</b>

## Asociaciones según participación en programas sociales

Programas sociales	% Asociaciones
Participaron	8,3 (6)
No participaron	91,7 (66)
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b> <b>(72)</b>

## Encuestados por conocimiento de programas de radio de la comunidad

Conocimiento de programas de radio	% y cantidad
Conoce	94,4 (68)
No conoce	5,6 (4)
<b>Total</b>	<b>100,0</b> <b>(72)</b>



# Las asociaciones paraguayas en el proceso de integración social de los inmigrantes

---

Álvaro del Águila\*

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente informe es el producto del análisis de un conjunto de entrevistas en profundidad realizadas a líderes de asociaciones de la colectividad paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires, la Provincia de Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata.

La primera parte del informe está destinada a presentar el plan de análisis y el modo por el cual fueron contactadas las asociaciones para el relevamiento. En este apartado se detallan las particularidades del abordaje y del acceso al campo, la metodología implementada para la realización de entrevistas y los detalles de la muestra de asociaciones relevadas.

La segunda parte del informe está compuesta por una serie de capítulos, a través de los cuales se desarrollan los distintos bloques de indagación que conformaron la entrevista.

En el primer capítulo, se analiza el rol que deben cumplir las asociaciones paraguayas en Argentina de acuerdo a las percepciones e ideas que sobre ello sostienen sus líderes. A partir de esto, se presentan las distintas concepciones existentes entre los líderes sobre la naturaleza de sus roles y funciones, dando cuenta de las acciones que llevan adelante las asociaciones.

En el segundo capítulo, se analiza la capacidad y los obstáculos que experimentan las asociaciones paraguayas para dar respuesta efectiva a las demandas de sus compatriotas en la Argentina. Se presentan los reclamos que usualmente acercan los miembros a las asociaciones así como también las falencias que reconocen los líderes en la participación de los socios.

---

\*Licenciado en Ciencias Antropológicas, orientación Sociocultural, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Investigador del Grupo de Investigación e Intervención Sociocultural con Población Inmigrante (GIISPI, UBA). Investigador del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (IEALC, UBA).

El tercer capítulo se aboca al análisis de las relaciones institucionales en las cuales se hallan inmersas las asociaciones. Se indaga acerca de los vínculos que las diversas organizaciones sostienen con los agentes estatales, de origen y destino, presentándose las demandas de los líderes a los diferentes organismos y a sus representantes. Al mismo tiempo, se consideran las relaciones que las asociaciones sostienen entre sí y con otras colectividades.

En el cuarto capítulo se presentan las líneas de acción a futuro imaginadas por los líderes, tanto en relación a las asociaciones como a la colectividad en su conjunto. Aquí se analizan sus puntos de convergencia y divergencia, los proyectos que las asemejan y/o que las distinguen entre sí.

El quinto capítulo analiza los procesos de integración social de los miembros de la colectividad, según la óptica de los líderes. Este capítulo busca dar cuenta de las ventajas y los obstáculos que experimenta un migrante paraguayo a la hora de intentar integrarse a la sociedad argentina.

En el sexto capítulo se analizan conjuntamente las problemáticas de la discriminación social y del respeto de los derechos humanos del migrante. Se busca destacar las reflexiones de los líderes al respecto, enfatizando en el rol que puede cumplir la colectividad para prevenir sucesos futuros de estas características.

El último capítulo está destinado a presentar una síntesis de la situación actual de las asociaciones paraguayas en la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata, poniendo en consideración las distintas dimensiones abordadas durante las entrevistas y evaluando el trabajo realizado en términos generales.

## 1.1 Objetivos de la investigación

El trabajo se guió por los siguientes objetivos:

- Objetivo General:

Relevar las opiniones, percepciones y expectativas de los líderes de la colectividad paraguaya en Argentina acerca de un conjunto de problemáticas vinculadas con el papel que desempeñan y las estrategias que despliegan las asociaciones en el proceso de integración social de los inmigrantes en la sociedad argentina.



- **Objetivos Específicos:**
  1. Analizar las opiniones, percepciones y expectativas que los líderes de las asociaciones sostienen en relación al rol que deben cumplir en el proceso de integración social de los inmigrantes en la Argentina.
  2. Indagar acerca de los modos por los cuales las asociaciones actúan frente a las demandas, necesidades y reclamos que surgen entre sus compatriotas en Argentina.
  3. Indagar acerca de las relaciones institucionales que sostienen las asociaciones con otras organizaciones, como así también con los agentes y organismos de los estados de origen y de destino.
  4. Analizar las expectativas que tienen las asociaciones a futuro, sus objetivos a corto, mediano y largo plazo.
  5. Indagar acerca de las ideas y percepciones que sostienen los líderes de las asociaciones respecto de los procesos de integración social del inmigrante en Argentina, sus características generales, obstáculos y beneficios.
  6. Indagar acerca de las experiencias de discriminación social ocurridas a miembros de las asociaciones y/o de la colectividad en su conjunto.
  7. Indagar acerca de las percepciones que sostienen los líderes de las asociaciones en relación al respeto de los derechos del inmigrante y de los derechos humanos en general en la sociedad argentina.

## 1.2 Metodología

El marco metodológico general del trabajo partió de las tareas previas de relevamiento de las asociaciones presentes en el territorio circunscripto para el estudio. Durante el mes de enero de 2011, se trabajó en la actualización de un listado de asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina con radicación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata. Para esto, se solicitó información a distintos referentes y organizaciones de la sociedad civil en Argentina<sup>1</sup>. La información obtenida, en conjunto con los archivos existentes en OIM, permitieron la elaboración del listado inicial de asociaciones, compuesto por 123 asociaciones de la colectividad paraguaya en el territorio.

Una vez confeccionado el listado inicial, se procedió a la elaboración del recorte con miras a construir una muestra significativa de asociaciones. Dicho recorte se definió de la siguiente manera:

---

1 Agradecemos en este punto la inestimable ayuda que nos brindaron el Dr. Luis Bogado – Poisson, el Sr. Salomón Ramírez Santacruz y el Arq. Claudio Ínsfran.

1º) Se agrupó a las asociaciones según su ubicación geográfica, por partidos y localidades. En base a la cantidad de asociaciones listadas, se adjudicó a cada unidad geográfica un número proporcional de entrevistas:

- 8 Asociaciones a entrevistar en el Gran Buenos Aires,
- 4 Asociaciones a entrevistar en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
- 3 Asociaciones a entrevistar de características “supraterritoriales”,
- 1 Asociación a entrevistar en la Ciudad de La Plata,
- 1 Asociación a entrevistar en el Gran La Plata.

A través de este modo de construcción de la muestra, se pretendió establecer una selección lo más representativa posible de la distribución de asociaciones en los límites territoriales del estudio, de acuerdo a la cantidad de asociaciones por unidad geográfica.

Brenda Pereyra (2001: 10-11) sugirió una interesante forma de clasificar a las asociaciones de inmigrantes en Argentina, fundamentalmente a partir de dos criterios:

- *Agregación geográfica*: de acuerdo a si las asociaciones se definen en función de una identidad localista (“Centros”) o una identidad nacional (“Paraguay”).
- *Nivel de representación*: según la asociación pretenda agrupar a individuos (asociaciones de base), a asociaciones conformadas por individuos (federaciones) o, a su vez, a federaciones de dichas federaciones (confederación).

Como señalara Marcogliese (2003: 102) en lo que respecta particularmente a la colectividad paraguaya, existe FEPARA (Federación de Entidades paraguayas en la República Argentina) que agrupa a diversas asociaciones de la colectividad, constituyendo una federación. En un nivel superior (y ya en conjunto con otras colectividades) se encuentran la FAC (Federación Argentina de Colectividades) y la CLACC (Confederación Latinoamericana de Colectividades y Comunidades).

2º) En base a este planteo, en un segundo momento se adoptó un enfoque similar al propuesto por Pereyra (2001: 10 -11). Es así que las asociaciones fueron seleccionadas según los siguientes criterios:

- *Trayectoria - antigüedad*: en primer lugar, se indagó acerca de las instituciones más representativas (y/o de mayor trayectoria y antigüedad) al interior de cada unidad geográfica particular (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, La Plata, Gran La Plata). En todos los casos, estas asociaciones tuvieron prioridad a la hora de ser seleccionadas.
- *Constitución Formal*: en relación estrecha con el punto anterior, se dio prioridad en la selección a aquellas asociaciones que al momento de la

investigación contaban con personería jurídica. Entre las distintas asociaciones que cumplían con este requisito, se priorizó a aquellas que se encontraban además asociadas a la Federación de Entidades Paraguayas en la Argentina (FEPARA). Este último requisito, sin embargo, no se constituyó en criterio excluyente, entrevistándose también a asociaciones no federadas.

- Nacionalidad - localidad: se buscó en todos los casos que las asociaciones se definiesen en términos “amplios”, es decir, que no estuviesen conformadas de acuerdo a un criterio localista. De esta forma, no fueron entrevistados los “Centros” paraguayos o aquellas asociaciones cuya adscripción se define, en principio, en función de la pertenencia a una localidad o departamento específico del Paraguay.

Como fuera explicitado, el primer recorte metodológico adoptado en este trabajo respondió a la ubicación geográfica de la asociación en el territorio delimitado para el análisis. En este sentido, debe decirse que la selección de asociaciones para la realización de entrevistas no respondió, en un primer momento, a los criterios definidos por Pereyra (2001), sino que se organizó en base a *la localización en el territorio argentino de las sedes de las asociaciones*. Es por ello que optamos por definir como “supraterritoriales” a aquellas asociaciones que, por sus características generales, no pueden ser circunscriptas al lugar en el cual se hallan emplazadas sus sedes. Se trata de organizaciones que desarrollan sus tareas sin mantener relación directa con un territorio específico (barrio, partido, localidad) y que, por el contrario, despliegan su accionar en forma amplificada sobre un territorio mayor al delimitado para el estudio. Tales son los casos de FEPARA, EPPA y la Asociación de Comunicadores Paraguayos en Argentina.

3°) La aplicación exhaustiva de estos criterios dio como resultado un nuevo listado de alrededor de 40 asociaciones. En base a éste, se procedió a un nuevo recorte de asociaciones, siguiendo nuevos parámetros:

- Del Gran Buenos Aires (unidad geográfica en la cual se halla radicada la mayor parte de las asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina) se seleccionó una organización por partido hasta alcanzar las 8 asociaciones estipuladas para representarlo. Fueron incluidas, junto con otras, las asociaciones más antiguas y de mayor trayectoria. Es así que se entrevistaron asociaciones en las localidades de Florencio Varela (Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela), Berazategui (Hogar Paraguayo Eusebio Ayala de Berazategui), José C. Paz (Ykua Satí – Aguas Claras Paceñas), Merlo (Club Social y Deportivo “La Embajada”), Ituzaingó (Círculo Argentino-Paraguayo de Ituzaingó), Quilmes (Centro Cultural de Residentes Paraguayos de Quilmes), San Martín (Asociación

Cultural Paraguaya “Gurani’a”) y La Matanza (Centro Social y Cultural Paraguayo “Silvio Morínigo”).

- De la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fueron seleccionadas las dos asociaciones de mayor antigüedad y trayectoria (Club Atlético Deportivo Paraguayo y Casa Paraguaya de Buenos Aires). Luego, se procedió a seleccionar las otras dos asociaciones de acuerdo a la diversidad de experiencias migratorias y de inserción social de sus líderes: Asociación Civil de Damas Paraguayas (Barrio de Recoleta) y Junta Vecinal de la Villa 21-24 (Barrio de Barracas).
- De la Ciudad de La Plata fue seleccionada COPARA Ltda. (Cooperativa de Consumo, Vivienda, Servicios sociales y Enseñanza), asociación referida como una de las de mayor trayectoria y antigüedad de la zona.
- Del Gran La Plata (Tolosa) fue seleccionado el Centro Cultural y Social “Paraguay Ñané Retá”, también referido como una de las asociaciones más importantes y de mayor trayectoria del lugar.

La realización de entrevistas tuvo lugar entre fines de enero de 2011 y fines de febrero del mismo año. Durante ese lapso de tiempo, se pautaron telefónicamente las entrevistas y se visitaron las sedes de las asociaciones en los distintos puntos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, La Plata y el Gran La Plata. Trece de las diecisiete entrevistas realizadas tuvieron lugar en las sedes de las asociaciones. Las cuatro entrevistas restantes tuvieron las siguientes características:

- Una de ellas fue realizada en un bar de las inmediaciones de la sede, por tener lugar en un horario en que ésta se encontraba cerrada.
- Las tres entrevistas restantes tuvieron lugar en el Club Atlético Deportivo Paraguayo, en su sede de la calle Piedras 1676, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los motivos por los cuales estas entrevistas no se realizaron en las sedes de las asociaciones tienen que ver, en uno de los casos, con la falta de sede propia por parte de la asociación y, en los dos casos restantes, con distintos obstáculos que se presentaron a la hora de reunirnos con los líderes en las respectivas sedes, fundamentalmente, a causa de complicaciones de tipo organizativas.



### 1.3 Algunas consideraciones respecto del método etnográfico y la realización de entrevistas

Desde el punto de vista metodológico, es preciso señalar desde un comienzo que este trabajo se propone, ante todo, dar visibilidad a la voz de los actores. Es así que a lo largo de sus páginas, el texto irá intercalando, al análisis en profundidad de las entrevistas, las palabras textuales de los entrevistados. Entendemos a ésta como la forma más fidedigna de dar cuenta de las particularidades del desarrollo de la investigación.

En este sentido, es preciso decir que durante el trabajo de campo se pusieron en práctica de modo conjunto las metodologías de la entrevista en profundidad y la etnografía. En palabras de Guber, la etnografía consiste en “elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos, de modo que esa descripción no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador [...] (producto) de la articulación entre la elaboración teórica del investigador y su contacto con los nativos” (Guber, 2001:15).

Con respecto a las entrevistas, es preciso advertir que, de acuerdo a Samuels (1991: 102), “el discurso autobiográfico no habla el lenguaje del sujeto”, en el sentido de que este tipo de actos de habla se nutre fundamentalmente de una valoración que el sujeto hace de la situación comunicativa. A la misma particularidad de la metodología de la entrevista en profundidad se refiere Cicourel (2000) con la noción de “expectativas contextuales”, entendiéndolas como “aquellas propiedades sancionadas del discurso común que los

miembros, no sólo asumen rutinariamente como tales, sino que también requieren que los otros usen y hagan presentes.” (Cicourel, 2000: 107).

El desarrollo de la metodología de la entrevista en profundidad se relaciona con los nuevos rumbos de la historia social contemporánea, que dan cuenta de un interés cada vez mayor por la vida de los actores más “comunes” y los procesos sociales más cotidianos, y por un alejamiento de las descripciones de acontecimientos oficiales o de la figura de “grandes hombres”. La característica central de este enfoque, entonces, se relacionaría con la búsqueda de la no-oficialidad de las fuentes y con su revaloración como aporte a la construcción de la argumentación social. Esta metodología se concentra en las experiencias directas de la vida de las personas. La diferencia que mantiene con otro tipo de fuentes radica en el hecho de que los relatos son “construidos” a partir de la intención del investigador por “hacer hablar” a una experiencia de vida. Al mismo tiempo, los relatos de vida nos plantean cuestiones epistemológicas que pueden ser de gran riqueza para la investigación. En palabras de Portelli (2001): “nos dicen no sólo lo que la gente hizo, sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (Portelli, 2001: 47).

En este sentido, junto a Oxman (1998) debe considerarse a la entrevista etnográfica como una “herramienta no-transparente”, en la cual el investigador debe buscar en forma permanente situar la interpretación a partir de la comprensión de los procesos de *entextualización* y *contextualización* a los que ésta estaría da lugar. Como señala la autora, la particularidad de la entrevista etnográfica se relaciona con su finalidad, es decir, con la intención de “recuperar a los sujetos en praxis sociales concretas” (Oxman, 1998: 16), apoyándose para ello en otra praxis social construida como es la del hecho de la entrevista. En este sentido, en forma permanente durante las entrevistas se buscó captar las implicaciones de los contratos tácitos que quedaban planteados entre los entrevistados y nosotros.

En base a lo anterior, debe quedar en claro que el tipo de discurso elaborado por los sujetos durante las entrevistas realizadas debe ser concebido como “extraordinario”, en el sentido de que nunca podría haber sido producido más allá de las inevitables condiciones contextuales de la propia situación comunicativa. Sin embargo, consideramos que no por ser “extraordinarios” estos discursos dejan de ser herramientas invaluable (y en muchos casos, insuperables) para abordajes cualitativos que buscan captar la configuración de ciertas representaciones sociales en los actores.

## 1.4 Características del instrumento de investigación (guía de entrevista)

El cuestionario que sirvió de modelo-guía para las entrevistas fue elaborado de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación. En su totalidad, está conformado por preguntas de tipo abierto que fueron adaptadas, en cada caso, a la entrevista en cuestión. Esto se debe a que las asociaciones que fueron objeto de este trabajo poseen características muy diversas lo que hizo que, en distintas oportunidades, las preguntas-guía debieran ser, o bien reformuladas, o bien omitidas en beneficio de nuevas preguntas. El cuestionario fue puesto a prueba mediante una primera entrevista, siendo este ajustado en algunos puntos mínimos para luego ser utilizado a lo largo de todo el trabajo de campo.

El instrumento, que se incluye como anexo, estuvo compuesto por las siguientes secciones:

1. Rol de las Asociaciones
2. Reclamos de los asociados
3. Relaciones institucionales
4. Líneas de acción a futuro
5. Integración social en Argentina
6. Discriminación social
7. Respeto de los derechos humanos

## 2. ROL DE LAS ASOCIACIONES PARAGUAYAS EN ARGENTINA

Cada asociación tiene sus propias particularidades. Es así que las ideas y percepciones de los líderes respecto del rol que deben cumplir las asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina son múltiples. Las respuestas a esta pregunta permiten apreciar los distintos sentidos otorgados a la naturaleza y función de las organizaciones en el país de destino. Como denominador común, todos los representantes coinciden en que la razón de ser de las asociaciones es la de *organizar a los compatriotas en el extranjero*. Las divergencias surgen en relación a los objetivos que se persiguen a través de dicha organización. Es así que podemos agrupar sus miradas sobre los propósitos prioritarios de las organizaciones en cinco grandes bloques:

- asistencia y defensa del migrante;
- integración y participación en la sociedad de destino;
- integración y participación en la sociedad de origen;
- mantenimiento identitario y reunificación de connacionales;
- desarrollo integral de la experiencia migratoria.

### 1.1 Rol asistencial y de defensa del migrante

En este grupo hemos reunido a aquellas miradas que entienden que la razón de ser de las asociaciones de inmigrantes en las sociedades de acogida es la de acompañar y asistir a sus compatriotas frente a las dificultades propias del proceso migratorio. Se parte de la idea de que la experiencia acumulada por miembros y representantes de las organizaciones en la sociedad de destino debe ser puesta al servicio de los nuevos migrantes, luego de que aquellos han vivido “en carne propia” los obstáculos del proceso y están en condiciones de ser de gran utilidad a los connacionales en situación más vulnerable. En relación a esto, algunos líderes llaman la atención sobre las nuevas características del proceso migratorio paraguayo hacia la Argentina, por el cual ya no se trataría de individuos aislados que vienen a “probar suerte”, a partir de alguna oferta laboral concreta, sino de núcleos familiares de tres o cuatro miembros que llegan juntos, sin certezas laborales o habitacionales firmes. Ante este panorama, algunos líderes consideran más acuciante la situación y, por ende, más importante el rol de respaldo y asistencia que debe emprenderse desde las asociaciones, en la medida en que las nuevas condiciones inmigratorias son más desfavorables para sus compatriotas que las experimentadas por ellos en su momento.



Entre aquellos líderes que entienden al rol asistencial como uno de los principales que deben asumir las asociaciones, se destacó como actividad prioritaria el asesoramiento y la ayuda al migrante en lo relacionado a su regularización documentaria. La gran mayoría de los representantes coincidieron en la enorme importancia de trabajar en este aspecto, entendiendo a la tarea como una de las de más relevantes que las asociaciones pueden emprender en beneficio de sus compatriotas en la Argentina. Tales son los casos del Centro Cultural Ñane Reta, la ONG YKua Satĩ Josecepazygua y el Club Atlético Deportivo Paraguayo.

*“Otro tema es el tema de documentaciones... documentaciones es lo que más trabajamos y orientamos a los compatriotas cómo hacerlo... en estos planes... es un trabajo de toda la colectividad... que cuando apareció el plan Patria Grande de este gobierno... que iniciaron los trámites mas de 300.000 paraguayos... pero porque... hubo tantas respuestas... porque ya hace mucho tiempo se habían definido dentro del contexto de la colectividad y de las organizaciones, donde todos los paraguayos decidían en un punto ayudar a documentar a los compatriotas, así que ya había cierta conciencia y donde toda la organización colaboró para que esto se concrete... y hasta hoy... sigue siendo hoy y creemos... yo personalmente... que es la cosa más importante que podemos llevarle a los compatriotas es que se documenten... es brindarle posibilidad” (E.A. 1)*

Otras asociaciones se abocan a dar respuesta a necesidades más específicas de los migrantes al llegar a la Argentina. Tal es el caso del Hogar Paraguayo Eusebio Ayala de Berazategui que, ya desde su fundación, se planteó como objetivo prioritario el dar hospedaje y albergar a los compatriotas recién llegados y/o en situaciones de vulnerabilidad habitacional.

El caso de la Asociación Civil de Damas Paraguayas resulta similar, en el sentido de que se han dedicado específicamente a la tarea de asistir a los connacionales con distintos tipos de dificultades relacionadas con el tema de la salud. Es así que la asociación mantiene un estrecho contacto con instituciones del sistema sanitario argentino (Hospital Garrahan, entre otros) que reciben a migrantes paraguayos, siendo informada la organización ante casos de extrema delicadeza y urgencia.

## **2. 2 Rol integrador y participativo en la sociedad de destino**

El papel integrador de las asociaciones, con miras a alcanzar distintos grados de participación en la sociedad argentina, se presenta como prioritario para aquellos líderes que entienden que los obstáculos más importantes de los migrantes se relacionan con su

adaptación e inserción en destino. Estos líderes orientan el accionar de las asociaciones fundamentalmente hacia la mejora en las condiciones de vida de sus connacionales en la Argentina. Sin embargo, esto no quiere decir que dejen de lado la participación activa en la vida político-social del Paraguay, sino que, a su entender, la mayor parte de los esfuerzos de las asociaciones deben estar orientados hacia el proceso de integración de los migrantes a la sociedad de acogida.

Los representantes de las asociaciones guiadas por este objetivo bregan, ante todo, por la integración del migrante paraguayo a las instituciones de la sociedad argentina. Es así que destacan el papel múltiple que pueden cumplir sus compatriotas en la transformación positiva de la sociedad de acogida. La participación activa en partidos políticos argentinos y, por sobre todo, el trabajo conjunto con nativos en espacios sociales y organizaciones barriales persiguen este tipo de objetivos y son bien vistos por los líderes. Suelen, por esto mismo, criticar las posturas “cerradas” de la colectividad que, en sus palabras, dan lugar a la conformación de “ghettos” paraguayos en distintos puntos del territorio. Para estos líderes, el camino hacia la integración del migrante pasa por su participación en las instituciones argentinas, y por la conformación en conjunto con los nativos de nuevas organizaciones y espacios de articulación.

Aunque los líderes destacan los logros de distintos miembros de la colectividad a nivel individual en este sentido, afirman que se trata de casos aislados, que adolecen de la falta de planificación y articulación a nivel de la colectividad. Tal es el caso de Gerardo Denis Vera, comunicador de gran trayectoria en la comunidad y miembro fundador de la Asociación de Comunicadores Paraguayos en Argentina, quien propugna por un gran cambio a nivel comunicacional en la colectividad. Él afirma que la situación actual muestra un alto grado de precariedad y falta de coordinación. A su entender, la Nueva Ley de Medios Argentina (N° 26.522) debe ser aprovechada como marco para sustentar las bases de una comunicación más profunda a nivel de la colectividad, precisando para esto de la decisión y el apoyo concreto del estado y del empresariado paraguayos en la Argentina.

Otros líderes destacan la responsabilidad que compete a los migrantes respecto de integrarse a la sociedad de destino. Éstos líderes consideran a la integración como una *obligación* por parte del migrante que, por más esfuerzo que demande, debe ser alcanzada en virtud de una justa retribución a la sociedad que los ha recibido.

*“El papel de las colectividades extranjeras en la Argentina en primera medida, desde la óptica mía, tiene que saber ser... agradecido, disciplinado y ordenado... porque, de alguna manera, hay una mayoría, no sabemos hasta dónde es verdad o no, hay una mayoría de los inmigrantes*

*en el caso específico de mis compatriotas, que vienen quejándose de sus gobernantes, de su propio país... y es como que le hacen preguntas de por qué venís acá, vienen buscando trabajo, a buscar mejoría, y de hecho... vienen a ser atendidos en los hospitales específicamente de Buenos Aires o dentro de la Argentina...” (E.B.1)*

La participación activa y la integración en las organizaciones civiles de la sociedad de destino es, asimismo, pensada como modo de transformación de la realidad social que viven conjuntamente nativos y migrantes. La experiencia de algunos líderes comunitarios en la Villa 21–24 de Barracas es ejemplo de este tipo de acciones. La villa 21–24 de Barracas, considerada comúnmente como el lugar de asentamiento de migrantes paraguayos más grande de la Argentina, es un espacio propicio para la articulación entre migrantes y nativos con miras al desarrollo de acciones orientadas a la mejora de la calidad de vida de los vecinos del barrio. La Junta Vecinal de la villa, elegida por voto popular vecinal en el año 2007, está conformada tanto por argentinos como por paraguayos, que trabajan “codo a codo” en pos de la transformación del espacio que habitan.

El caso particular de FEPARA se vincula a su carácter de federación que nuclea a asociaciones de muy diversas características. A partir de esto, sus representantes visualizan la integración y la participación en la sociedad de destino como un camino necesario a seguir con miras a poder establecer un diálogo igualitario con las instituciones argentinas. Es así que la organización de la colectividad a través de asociaciones (a su vez federadas) es pensada como una forma viable de constituirse en un interlocutor eficaz ante los organismos e instituciones estatales argentinos.

### **2.3 Rol integrador y participativo en la sociedad de origen**

En virtud de la gran cantidad de migrantes paraguayos residentes en Argentina, otras miradas destacan la posibilidad de organizarse con miras a influir, desde la sociedad de destino, en la transformación del Estado Paraguayo. Aunque esta influencia es pensada y realizada de modos muy diversos, un grupo de líderes de asociaciones comparte el objetivo de participar en la definición del Estado Paraguayo desde la Argentina.

Entre ellos, se destaca la figura de Antonio Aranda, Presidente de COPARA (Cooperativa de Consumo, Vivienda, Servicios sociales y Enseñanza de La Plata) quien es representante activo de un partido político paraguayo en la Argentina. Aún cuando la asociación en sí no se enmarca dentro de la política partidaria, el rol que cumple su presidente en el terreno político del Paraguay debe ser explicitado, con el objeto de ejemplificar los modos de articulación existentes entre las organizaciones y el estado de origen.

*“Para nuestro país, nosotros, un grupo grande, estamos haciendo militancia política partidaria, nosotros, yo pertenezco al Partido Colorado, hoy... somos oposición... pero estamos trabajando activamente... somos una región electoral dentro del Partido Colorado en la República Argentina, tenemos participación directa y... el 13 de Marzo que viene tenemos un acto electoral, para renovar autoridades en nuestro partido y en la Argentina también se va a renovar... (...) yo pertenezco al Partido Colorado... soy la cabeza visible del partido en la República Argentina, soy miembro de la Junta de Gobierno de nuestro partido... hay 18 regiones electorales en el Paraguay, y se creó la región electoral del exterior, en la República Argentina... y tiene un escaño la República Argentina en la Junta de Gobierno... hoy ocupo yo... y estamos peleando por la reelección” (E.C.I)*

La importante trayectoria de trabajo social realizada por muchas organizaciones de migrantes de la colectividad, permite a estas asociaciones, de vez en vez, sostener un diálogo menos asimétrico con los representantes y autoridades paraguayas en la Argentina. A través de esta posición ganada, las asociaciones buscan tener participación en las decisiones que toman los organismos estatales paraguayos y que afectan a la vida de los migrantes. Aunque se tratará con mayor profundidad este punto en el tercer capítulo, se resaltan aquí las experiencias de continuidad y ruptura recurrentes que signan las relaciones existentes entre las distintas asociaciones de la colectividad, el Consulado y la Embajada del Paraguay.

*“Nosotros como institución no podemos hacer el trabajo que le toca hacer al Estado... nosotros lo que podemos hacer es... ante la ausencia del Estado acá... en la Argentina (...) entonces, la pregunta que hiciste respecto a si debíamos hacer de nuestros intereses... defenderlos... y ante esa ausencia, también, no nos queda otra... más que defendernos entre nosotros... si hubo un Estado alguna vez que defendió los intereses, no lo sé... pero todo lo que hacemos es porque el Estado no está en ningún lado, recién ahora el consulado está haciendo buena letra... porque se ve presionado por un cambio que hubo en el país... y por un cambio en lo que es Latinoamérica” (E.D.I)*

Aquellos representantes que entienden que el rol fundamental de las asociaciones es el de organizarse para poder dialogar e influir sobre el Estado Paraguayo son aquellos que, a su vez, entienden a la participación política como uno de los objetivos más importantes que deben perseguir las asociaciones. Al igual que en los agrupamientos anteriores, el énfasis en esta dimensión de su accionar no agota los objetivos que se plantean como organización. En todos los casos, éstos líderes participan de distinta forma de las luchas de la colectividad por su integración en Argentina.

Vale la pena destacar que desde los abordajes realizados por Pereyra (2001) y Marcogliese (2003) ha corrido mucha agua bajo los puentes paraguayos. Así, aún cuando las autoras ya llamaran la atención sobre la presencia de objetivos políticos guiando el accionar de distintas asociaciones, la situación actual representa un salto cualitativo de gran significación respecto de la década pasada. Con esto nos referimos a los cambios socio-políticos que condujeron en 2008 a la asunción de Lugo como primer mandatario del Paraguay, situación que puede interpretarse como una ruptura con los largos años de primacía del Partido Colorado en el poder, y con un período durante el cual la participación de la ciudadanía en la definición del Estado se habría visto profundamente limitada.

## 2.4 Rol de mantenimiento identitario y reunificación de connacionales

Existen asociaciones que toman a la dimensión cultural-identitaria como un núcleo a partir del cual es posible fortalecer las redes y el tejido social de la colectividad. Las actividades principales que encaran estas organizaciones, en general, siempre tienen como trasfondo la evocación o la reivindicación de algún aspecto del “ser paraguayo”, ya se trate de sus manifestaciones artísticas o de la idiosincrasia de su pueblo.

*“Yo creo que no tienen razón de ser sino... si no lo hacen. Para mí, es precisamente eso lo que nos convoca, lo que nos une... (...) Guaraní’a Asociación Cultural Paraguaya, nació como una especie de movimiento cultural... lo que se pretendía era que la guarania, que es un género musical... no solamente de Paraguay, sino que de América, sea promocionada... y que se den las condiciones para que los músicos puedan crear guaranias, para que sea conocida también acá en la Argentina... y dar la posibilidad... trabajar para que los músicos puedan grabar su CD con guaranias, ¿no? ... de alguna manera, así comenzó Guaraní’a (...) y a partir de allí empezamos a trabajar... y tuvo tanto éxito todo lo que hicimos, siempre tuvo éxito, porque el espíritu que tiene la guarania es lo que moviliza... la cultura, el agente cultural de la música, no? Que está encerrada allí... es como un volcán que hace erupción... en cada uno” (E.E.1)*

Es preciso destacar que el rol de promoción de la cultura e identidad paraguayas es, de una u otra forma, emprendido por la mayor parte de las asociaciones de la colectividad. A pesar de esto, claramente, algunas asociaciones se distinguen por dedicar más esfuerzos en este aspecto, al considerarlo, si se quiere, una contribución central para el proceso de fortalecimiento y unificación de la colectividad en la sociedad argentina. Esta particularidad de las asociaciones paraguayas ya ha sido señalada por Marcogliese:

“Más allá de que sea la actividad prioritaria o no, toda entidad realiza alguna acción

directa o indirecta dirigida a inculcar la cultura y las costumbres. Es decir, ya sea aquella entidad volcada a las actividades productivas o aquella entidad que utilice el deporte como medio de agrupación, tiene como actividad subyacente el desarrollo, la divulgación y el mantenimiento de los aspectos que hacen a la propia identidad. El mantenimiento de la “paraguayidad” subyace a cada una de las acciones” (Marcogliese, 2003:109)

Como deja ver la autora, aún cuando no se trate de su objetivo principal, la mayor parte de las asociaciones realiza actividades destinadas al mantenimiento y recreación de la identidad, el lenguaje, las costumbres y la cultura paraguaya en general. Esta multiplicidad de dimensiones que caracteriza a la dinámica de las asociaciones es la causa que nos llevó a optar por no clasificar a las organizaciones según sus objetivos “aparentes” (en tanto clubes deportivos, asociaciones políticas, clubes sociales y culturales, y otros.), privilegiando, en cambio, el modo por el cual los propios representantes definen los objetivos de cada una de las asociaciones.

Por otra parte, es preciso señalar que el agrupamiento que operamos sobre las entidades no es excluyente, en el sentido de que, en los hechos, prácticamente la totalidad de las asociaciones desarrolla tareas que combinan roles de asistencia, promoción de la integración en Paraguay y Argentina, mantenimiento identitario y desarrollo integral de la colectividad. Esta característica común a las asociaciones paraguayas en Argentina parece vincularse al devenir y la dinámica propia de la colectividad, lo que ha repercutido en transformaciones constantes de sus objetivos fundacionales, con miras a brindar una mejor respuesta a las demandas de sus compatriotas y a las necesidades objetivas de la colectividad a lo largo del tiempo.

Un aspecto interesante a destacar se vincula con el “Calendario Social Anual” que mantienen en vigencia las asociaciones. Varias entidades tienen pautadas de antemano sus celebraciones y conmemoraciones año a año, lo que facilita la participación activa de socios y miembros. En muchos casos, estas celebraciones tienen la intención de replicar los festejos que se suceden en Paraguay. En su mayor parte, este Calendario Social Anual se halla conformado por fechas patrias y religiosas.

*“Los migrantes paraguayos son muy católicos, muy católicos... y era una necesidad... era una necesidad... porque todos los santos que ellos veneran... (...) la Santa Cecilia, es la patrona de los músicos... que también hace años que se viene festejando todos los músicos de alrededor vienen a festejar... en noviembre... a festejar el día de Santa Cecilia... la última vez tuvimos más de 50 músicos... que vienen exclusivamente a mostrar su música, a cantar, a reunirse... cada uno con su arte, no?” (E.F.1)*

En complemento a los eventos propios del Calendario Social Anual, cada institución desarrolla cursos y talleres de aprendizaje que semanalmente son dictados en sus sedes. En general, se trata de actividades propias de la cultura nacional como la enseñanza de arpa paraguaya, danzas folklóricas o idioma guaraní.

*“Nosotros siempre hacemos eventos... música tradicional del Paraguay, danza... hubo un momento que había... que enseñaban danza paraguaya acá en el local... y también se organizaban fiestas populares de tradición paraguaya... también se festejó el 3 de febrero que... arrancó la primera fiesta del Bicentenario acá en el barrio San Blas... porque el patrono San Blas es el patrono del Paraguay, tradicional del Paraguay...” (E.G.I)*

*“Y acá se hace deporte... se enseña, antes se enseñaba guaraní, se enseña danza... toda la cultura paraguaya está toda acá...” (E.H.I)*

El Calendario Social Anual se complementa, en la mayor parte de los casos, con celebraciones que organizan los propios miembros y socios de las entidades. Es así normal que la Casa Paraguaya de Buenos Aires, la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela o el Club Atlético Deportivo Paraguayo, entre muchos otros, sean sedes de festejos familiares y reencuentros.

Otro aspecto de la contribución de las asociaciones a la dimensión cultural lo constituye su rol de “facilitadoras” ante la visita de artistas paraguayos a la Argentina, en una suerte de “mecenazgo étnico”. A través de acciones de este tipo, las asociaciones se mantienen informadas acerca de las visitas periódicas de distintos representantes renombrados de la cultura paraguaya, disponiendo sus instalaciones para presentaciones musicales, de libros, de fotografías, de obras teatrales, entre otras cosas.

*“Bueno, nosotros lo que tratamos es que... se conozca un poco toda la parte cultural. O sea, pintura, música. La música sobretodo, que acá se conoce más y es más... y es muy bien recibida porque a todo el mundo le encanta y... no a todo el mundo, pero a la mayoría le encanta escuchar la música paraguaya. Después otras cosas mas, no se que parte... pintura que se está... ahora se esta promocionando muchísimo para que puedan venir pintores paraguayos acá... sobre todo” (E.I.I)*

## **2.5 Rol de impulsoras del desarrollo integral de la colectividad**

El papel de promoción integral de la experiencia migratoria paraguaya es casi exclusivamente detentado por el Equipo Pastoral Paraguayo en Argentina (EPPA). Su rol

distintivo se destaca en la medida en que considera igualmente dignas de intervención todas las dimensiones de la vida de la colectividad de migrantes en la Argentina. Aún cuando se trata de una organización que sienta sus bases en la doctrina de la Iglesia Católica, plantea una perspectiva superadora de ésta, al perseguir como objetivo el desarrollo global y total de todos los migrantes, cualquiera sea su extracción política, religiosa y social.

Siguiendo a Halpern (2009: 166) “la historia del EPPA, antes que la de una organización `paraguaya`, es, principalmente, la historia de una organización religiosa, social y política con un fuerte anclaje en la cuestión migratoria”. Esta particularidad es, al mismo tiempo, la que convierte al EPPA en la organización social de la colectividad con mayor capacidad de movilización de simpatizantes y adeptos, fundamentalmente, durante las celebraciones anuales de “Caacupeí” o Día de la Virgen de Caacupé.

En palabras del autor, “el impacto del EPPA (...) deriva en una conceptualización que va más allá de lo religioso y que pasa a ser central para la construcción o redefinición de muchos de los espacios sociales paraguayos en Argentina” (Halpern, 2009: 174). Uno de los miembros fundadores y actual dirigente del EPPA lo explica de la siguiente manera:

*“Nosotros pensamos que tenemos que abarcar todas las dimensiones de la vida de los migrantes y todas las dimensiones de relacionamientos sociales, políticos. En ese sentido cada asociación se especializaría en partes de ese todo. ¿Qué serían esas dimensiones? Por ejemplo toda la problemática legal de radicación, papelería de documentación toda la problemática del estudio, problemática laboral. Y nosotros, y lo que más nos tocaría este último tiempo es abarcarlo todo, como objetivo lo tenemos todas las dimensiones todavía, la parte de valores espirituales promover eso y proyectar eso dentro del conjunto. Pero me interesa mucho que todos miremos al conjunto (...) nosotros hablábamos por eso de una promoción integral (...) eso es tal vez lo fuerte, lo característico (del EPPA). Nos sentimos, si, diferentes de otros, sobre todo porque tenemos que abarcar la totalidad de la problemática de nuestro pueblo a diferencia de un partido político o de un equipo por ejemplo, de fútbol, o de una asociación cultural. Lo nuestro sería el hombre completo y nuestro pueblo completo” (E.J.I)*

A continuación, y una vez diferenciadas las asociaciones según sus objetivos, analizaremos las cosmovisiones de sus líderes respecto del papel que éstas pueden cumplir en cuanto a la difusión en la sociedad argentina de la cultura y el “modo de ser” paraguayo.



## 2.6 La difusión de la cultura paraguaya en la sociedad argentina

Un rasgo característico de todas las asociaciones de la colectividad tiene que ver con su rol de difusoras de la “paraguayidad” en la sociedad argentina. Los líderes de las asociaciones, en su conjunto, ven con buenos ojos la posibilidad de dar a conocer la cultura e idiosincrasia paraguayas a la sociedad argentina. En general, argumentan que esto favorece la integración y que tiene efectos positivos sobre el modo en que es visualizado el migrante por parte de la sociedad de acogida. Esto sucede, fundamentalmente, al demostrar a los nativos que los migrantes pueden realizar grandes aportes a la sociedad, tanto desde el punto de vista laboral como cultural y social. Al mismo tiempo, según los líderes, este tipo de intercambios contribuye a desdibujar las barreras entre migrantes y nativos, al referirse a sentimientos que pueden ser comunes a unos y otros, como el amor por la música, la danza, la gastronomía, etc.

*“Bueno, nosotros, de hecho, como Casa Paraguaya específicamente, como para tomar ejemplo, nosotros difundimos nuestra añoranza, nuestra cultura, nuestras costumbres... y, la mayor parte de nuestros visitantes, y los que comparten con nosotros, son argentinos... entonces yo no sé hasta qué punto es como una difusión... (...) en el caso específico de la Casa Paraguaya, por ejemplo, nosotros hacemos eventos para nosotros, decimos, que es importante, sin desmeritar a las otras instituciones... y la mayor participante que tenemos, la mayor visita que tenemos y el mayor aplauso que recibimos son de los hermanos argentinos, incluido otras nacionalidades” (E.B.2)*

Como se desarrollará más adelante, la capacidad de “brindar cultura” parece haberse convertido en una “moneda” muy interesante, sobre todo, para intercambiar con las autoridades políticas argentinas. Muchas asociaciones participan desde hace años en las celebraciones del Día del Inmigrante y en distintas fiestas y ferias de las colectividades que son impulsadas desde los municipios. Gran parte de las asociaciones son convocadas periódicamente por las autoridades argentinas para participar en eventos de estas características. En general, este tipo de circunstancias se convierten en momentos propicios para dejar entrever algunas de las demandas de las asociaciones a los gobernantes de la sociedad de destino. Es a partir de su visibilización en estos eventos que muchas asociaciones logran el reconocimiento como tales ante los organismos estatales. Dado que se invierte mucho tiempo y esfuerzo en organizar el despliegue escénico para un evento de estas características, resulta lógico que gran parte de las asociaciones mantenga la esperanza de conseguir, a través de este gesto, un mayor reconocimiento por parte de las autoridades y funcionarios a nivel municipal. Es en este sentido que puede pensarse que la participación de las asociaciones en los eventos de carácter público impulsados por las autoridades argentinas da cuenta de uno de los modos más consolidados que reviste su participación en la política local.

A pesar de ello, y como será desarrollado más adelante, muchas de las asociaciones que participan periódicamente de los eventos descritos, nunca han recibido contraprestación alguna por parte de los funcionarios locales. De este modo, muchas veces, las asociaciones perduran en el tiempo sin ningún tipo de apoyo económico o de otra índole.

Sobre este punto, algunos líderes hacen referencia a lo arduo que puede tornarse el proceso de dar a conocer y difundir la “paraguayidad”, sobre todo a causa de esta falta de apoyo por parte de los Estados a la que hacíamos referencia. De acuerdo a estos líderes, a la escasez de fondos gubernamentales destinados a financiar las manifestaciones culturales y sociales de la colectividad, suele agregarse una falta de interés crónica por parte de la comunidad paraguaya a la hora de organizar estos eventos.

*“Lo hemos hecho a pulmón nosotros los paraguayos, nosotros montamos un canal, canal cuatro Carapeguá de características paraguayas y demás, pero es difícil montarse la comunidad al hombro, por eso digo, como esfuerzo privado uno anda a los ponchazos. El Estado tiene que acompañar y no con recursos necesariamente. Yo creo que se puede inclusive generar cooperativas o fondos de aquí, de la colectividad sobre todo, si se junta todos esos programas de radio separados, gente que tiene sus propias radios y demás (...) Cuál es el problema: surge como un fenómeno... espontáneo y necesario para canalizar la identidad, el tema de las raíces (...) Bueno coordinar todo eso es lo que falta, falta producción. Cada uno hace como una necesidad pero no llegamos a cumplir una función todavía, estamos embrionarios en muchos campos” (E.K.1)*

Por último, en relación al tema de la difusión de la cultura paraguaya en la sociedad argentina, cabe señalar que, tanto FEPARA como EPPA (en tanto organizaciones supraterritoriales que aspiran a representar a la totalidad de la colectividad en el territorio) no dedican los mismos esfuerzos que otras asociaciones a esta tarea de difusión de “lo paraguayo”. Estas instituciones encaran, en cambio, acciones destinadas a fortalecer, entre otras cosas, los derechos políticos y sociales de los migrantes. En razón de que este tema será analizado en los capítulos siguientes, no nos extenderemos aquí, simplemente permítasenos llamar la atención sobre el modo por el cual la colectividad es organizada internamente a través de sus asociaciones. Instituciones como FEPARA o EPPA prefieren, a conciencia, dejar en manos de las organizaciones “de base” las tareas más directamente relacionadas con la difusión cultural de “lo paraguayo”. Esto no descarta su apoyo a todo tipo de iniciativas en este sentido pero, sencillamente, desligan la tarea de difusión y promoción cultural a asociaciones más “especializadas” en la materia.

*“No en ese aspecto, por eso... nosotros, yo como presidente y todos los dirigentes... tratamos de diferenciar... darle lo que es la categoría de federación a FEPARA... que se ocupe de los temas institucionales, no?... darle un poquito, y después... porque sino entrás en competencia con las actividades de las asociaciones... porque son ellas, digamos, las que nuclean a su gente... y ahí le brindan la parte cultural, gastronómica... musical... todo lo que quieras” (E.L.I)*

### **3. RECLAMOS DE LOS ASOCIADOS Y MIEMBROS DE LA COLECTIVIDAD**

#### **3.1 Contrastes respecto de la cantidad de asociados**

Las asociaciones presentan características distintivas también a partir de la cantidad de socios y miembros que las conforman. Aunque no se trata de una relación unívoca, es posible establecer un correlato entre la antigüedad de la institución y la cantidad de miembros que ésta agrupa. Esta relación ya había sido analizada por Marcogliese (2003: 103) quien, además llamó la atención sobre la superioridad numérica de asociados en las instituciones del área geográfica de la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires (AMBA), frente a las del interior del país.

Por otra parte, Marcogliese (2003: 103) estimó que las asociaciones del AMBA variaban en el número de asociados, en un rango que iba desde los 150 hasta los 6000, de acuerdo a sus libros. Aunque las entrevistas realizadas por nosotros no hicieron hincapié en este aspecto, puede pensarse que, en relación a la información presentada por la investigadora, el panorama actual da cuenta de cierta polarización frente a la década pasada. Con esto, queremos decir que, en principio, estaríamos ante un escenario por el cual las asociaciones más antiguas y con mayor cantidad de miembros habrían crecido numéricamente, mientras que las asociaciones de menores dimensiones habrían disminuido aún más su plantel de asociados llegando, en algunos casos, hasta a desaparecer.

Se trata de una inferencia surgida en base a los datos brindados por los líderes de algunas de las asociaciones relevadas, en las cuales se habla de un promedio de cincuenta asociados para la mayor parte de las instituciones. Por otro lado, asociaciones como el EPPA o el C. A. Deportivo Paraguayo han evidenciado un gran crecimiento de miembros/simpatizantes en términos numéricos. Es así que la situación actual parece hablar de una creciente tendencia a la concentración de connacionales en instituciones

de gran renombre y trayectoria, en desmedro de su participación en organizaciones más pequeñas o en la fundación de nuevas organizaciones.

En relación a lo anterior, debe hacerse una salvedad. Es preciso señalar que las asociaciones de base territorial (en barrios o localidades específicas del conurbano bonaerense) difícilmente experimenten cambios súbitos o drásticos en términos de cantidad de asociados. Esto, fundamentalmente a causa de las propias características y dinámica de esta clase de instituciones. Las asociaciones de este tipo, aún cuando emprenden periódicamente campañas de difusión de actividades para captar nuevos socios, se enfrentan a un límite objetivo de posibles asociados con residencia en su zona de influencia. Así, una vez que la vida participativa de un socio termina, sólo puede ser renovada a partir de la inclusión de miembros más jóvenes de la zona o de nuevos migrantes. Como veremos, ninguna de las dos opciones es nada fácil de lograr. Los líderes nos han llamado la atención respecto de la crónica escasez de jóvenes que se acercan a participar en las instituciones. Al mismo tiempo, la inclusión de nuevos migrantes tampoco resulta una tarea sencilla para las organizaciones. Trataremos con mayor detenimiento este aspecto en los capítulos subsiguientes, en tanto obstáculo para el crecimiento y ampliación de las asociaciones.

*“Asociados, digamos, necesariamente tienen que ser cincuenta... ¡asociados son un montón! pero que aparecen y están, son apenas veinte, no? Y a duras penas te pagan los dos pesos de cuota...”*

*Generalmente, más bien vienen con necesidades... tenés que darle vos los dos pesos a ellos...”*  
(E.M.I)

En el lado opuesto, se hallan las grandes asociaciones de la colectividad. Éstas cuentan con un importante capital social, producto de la trayectoria y el renombre alcanzados a lo largo de décadas de trabajo y visibilización en el seno de la colectividad. Es así que, instituciones como el C. A. Deportivo Paraguay (entre otras) planea alcanzar, en el futuro cercano, el empadronamiento de los diez mil socios desde su fundación. Estas asociaciones (que también, aunque en menor medida, padecen la escasa participación de jóvenes) poseen mayor capacidad de “reclutamiento” en tanto articulan más espacios dentro de las redes sociales de la colectividad.

*“Este año también estamos... con el cincuentenario del Club... pero el Club tiene, hoy... hoy la prioridad, el Deportivo... en este momento... también estamos generando un buen clima de integración de todos los socios... estamos... honestamente... estamos tratando de tomar conciencia también que... ir discutiendo con todos los sectores que el Club debe tener una*

*política institucional fuerte... que cuando cambien los directivos... que no cambie todo... para que tenga una continuidad de crecimiento... y los proyectos se continúen...Y hoy... por ejemplo (...) nuestro objetivo, es también que en nuestro cincuentenario, llegar a los diez mil socios” (E.A.2)*

### **3.2 Los reclamos de los asociados**

Los miembros suelen acercarse a las asociaciones con distintas demandas y solicitudes. Las instituciones, en la medida de sus posibilidades, canalizan estos reclamos a partir del aprovechamiento de las redes sociales de ayuda mutua que cohesionan a la colectividad. La mayor parte de las solicitudes tienen que ver con pedidos de asesoramiento en la temática de la regularización migratoria, aunque también se solicitan contactos de trabajo y ayudas económicas ante casos de urgencia o cuestiones de salud. De acuerdo al tipo de reclamo del que se trate, las asociaciones movilizan los lazos y relaciones sociales para brindar soluciones a sus miembros. Por ejemplo, ante dificultades con algún trámite de regularización o ante la necesidad de repatriar a algún connacional fallecido, las asociaciones se comunican con el Consulado y solicitan la atención particular del caso. Años de trabajo y de relación estrecha con la representación diplomática paraguaya en Argentina les merecen una atención preferencial ante sus autoridades. De la misma forma, las asociaciones hacen uso de sus vínculos con las autoridades argentinas en los distintos municipios para abogar por soluciones a las problemáticas de sus compatriotas.

*“Hay...de hace poco... un compatriota nuestro del barrio Laprida... Florida, algo así por acá por 12 de Octubre, tuvo un accidente, falleció el... marido, el chico quedó inválido, de la cintura para abajo, con un dolor terrible... y ninguno sin documento... entonces, la Embajada llama a la institución y de acá yo llamo al Municipio... nos conectamos y... por medio del Municipio, de Desarrollo Social, conseguimos que ese documento se haga en 24 horas, para que ese chico pueda tener ayuda social en todos los sentidos... y también se les consiguió la tarjeta y cosas así para que la señora pueda paliar la necesidad que tiene, para que pueda cuidar a sus hijos...” (E.N.1)*

El caso particular de la Junta Vecinal de la Villa 21-24 de Barracas habla de una organización que también recibe reclamos a nivel barrial, por ejemplo, ante la falta de luz o de agua en determinadas circunstancias, o ante la escasez de vacantes en escuelas de la zona. Esta organización se moviliza elevando peticiones a las autoridades y los organismos de servicios públicos. Ante la falta de vacantes en jardines de infantes en la zona, la Junta ha emprendido la construcción de un jardín en la villa. Al momento de la entrevista, la asociación gestiona ante el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires el reconocimiento del mismo como institución integrante del sistema educativo oficial.

Casos similares de acciones tendientes a paliar el déficit de instituciones educativas son emprendidos por la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela y el Centro Cultural Ñane Reta de Tolosa (La Plata) entre otros. Al momento de la visita a la sede de la institución, la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela desarrollaba la construcción en su predio de un jardín de infantes, planificando para el futuro la ampliación a una escuela primaria. El jardín de infantes se volvió una necesidad para muchos compatriotas, que no encontraban vacantes en instituciones de la zona y que no tenían con quien dejar a sus hijos al ir a trabajar.

Las asociaciones también brindan a sus miembros servicios de capacitación en oficios. En este aspecto, se destaca COPARA, que se ha constituido en una cooperativa que persigue este tipo de objetivos a través, por ejemplo, de una escuela para adultos que funciona en la institución. Al mismo tiempo, la cooperativa cuenta con consultorios médicos y odontológicos para atender a sus compatriotas y a la comunidad de la zona.

Ante problemáticas vinculadas a la salud, la Asociación Civil de Damas Paraguayas y el Centro Social y Cultural Silvio Morínigo cuentan con conocidos que se desempeñan en hospitales públicos, a quienes se contacta y se pide asesoramiento sobre casos de gravedad o gestiones de internación. Asimismo, los directivos de algunas instituciones del sistema de salud argentino suelen contactarse con las asociaciones ante casos de gravedad de pacientes de nacionalidad paraguaya.

Otro tipo de reclamos se relacionan a las sedes de las asociaciones. Los líderes destacan la importancia de la cuota societaria mensual como la que, en última instancia, permite la ampliación de sedes y espacios comunes.

*“Algunos dicen... ”¿y qué me dan?” algunos cuantos... entonces yo les digo: “les vamos a dar prestigio, por tener una institución como tenemos, esta institución va a hablar bien de vos, por una mínima de cuota societaria”... (...) hoy nosotros logramos una construcción de 1500 metros cuadrados, antes era de 120 metros cuadrados... hoy, tenemos una construcción de 4 pisos... en realidad, 5 pisos en cuanto al hormigón construido, pero que vamos a aprovechar son 4 pisos... es decir, hay 1500 metros cuadrados construidos y bueno... es como que mucho socio ve bien... toma confianza... se entusiasma, se pone contento... por ejemplo, es la única institución paraguaya que tiene aire acondicionado, por ejemplo... por ejemplo, por decirte algo simple” (E.B.3)*

Durante la crisis económica y política argentina iniciada en el 2001, algunas instituciones desarrollaron en sus sedes espacios de intercambio destinados al trueque y a la economía social y solidaria. Al mismo tiempo, algunas instituciones lograron gestionar

en sus barrios los planes Jefes y Jefas de Hogar implementados durante esos años por el Gobierno Nacional Argentino. Puede decirse que las asociaciones que mantenían por esos años estrechos vínculos con las autoridades de los municipios, tuvieron un rol protagónico en la implementación de este tipo de planes sociales.

*“Siempre fue una institución relacionada a lo deportivo, a la familia, a la integración de las personas que quieran ocupar este espacio, a través del deporte, a través de la actividad, no solamente el fútbol, sino tenemos varias actividades arriba que se desarrollan, como por ejemplo taekwondo, boxeo, gimnasia para las chicas, tenemos varias actividades, pero en un momento tuvimos profesores que daban clases de dibujo acá, tuvimos a nivel terciario también, profesores que enseñaban matemática, física, tuvimos maestras, esto ocurrió en la época de mayor crisis, en el 2001, aquí ofrecíamos a la institución para que se haga el trueque, para salir de la crisis, y de ahí salió, digamos que el gobierno dio jefa y jefe de familia, el plan trabajar, utilizaban la institución profesionales para ofrecer sus servicios, para gente que quería tomarlos, en forma gratuita, verdad?” (E.O.1)*

### 3.3 Los reclamos de los dirigentes

Las asociaciones atraviesan ciertas dificultades en su afán de asistir a los miembros. Además de la irregularidad en el pago de las cuotas societarias, persiste lo que los líderes entienden como una falta de interés recurrente en llevar adelante actividades de mejoramiento de la vida asociativa. Algunos líderes piensan esto como una característica generalizada a nivel de la colectividad, lo que convierte a cualquier emprendimiento en una tarea que demanda un gran esfuerzo y que, muchas veces, no es justamente apreciada. De esta forma, recae sobre muchos dirigentes la responsabilidad absoluta por el derrotero de la organización. Recordemos que, en varios de los casos analizados, los presidentes de las asociaciones combinaban su rol de dirigentes con el de su trabajo cotidiano en otros rubros. Es así que no sólo debe hablarse de los reclamos que los asociados hacen a los líderes, sino también de lo inverso.

*“También está la Asociación Mutual Resedá, que funciona acá... también es paraguaya y... nuestra intención con la Mutual era de brindar servicios médicos para la colectividad paraguaya... y ya teníamos los médicos, todo... estaba todo preparado pero... justamente estaba ahí, que los socios no responden... entonces... no... (...) no, no piden nada ni tampoco te dan ideas, tengo que estar pensando yo, viendo lo que pasa con otros, porque acá más o menos son gente que ya solucionaron sus problemas” (E.M.2)*

La falta de interés en la organización es relacionada por algunos representantes con la experiencia vivida en Paraguay de largos años de dictadura. La falta de costumbre en organizarse con miras a alcanzar algún objetivo común sería una característica de la

colectividad que estaría retardando los procesos de desarrollo de varias asociaciones. Esta “mala costumbre” ha sido señalada por varios de los líderes durante las entrevistas, como un aspecto de gran influencia negativa.

*“Lastimosamente, nosotros los paraguayos, tenemos una dictadura de mucho tiempo y estamos desparramados en distintos países, lastimosamente... y... estamos acostumbrados del miedo y de no organizar... y... algunos, y a algunos que se están organizando, algunos que no se están organizando te hacen la crítica... también, nosotros estamos muy mal enseñados por los políticos, en los partidos tradicionales” (E.G.2)*

## 4. LAS RELACIONES INSTITUCIONALES DE LAS ASOCIACIONES

### 4.1 Las asociaciones y la Embajada del Paraguay

Todos los líderes tienen opiniones formadas respecto del rol y del desempeño de la Embajada del Paraguay en la Argentina. Las relaciones entre las asociaciones y la representación diplomática se caracterizan por poseer distintos momentos, signados por una comunicación de mayor o menor fluidez. Algunos líderes distinguen una primera etapa, durante los años de dictadura de Stroessner, caracterizada por la presencia de funcionarios del Partido Colorado en la embajada y cuando la representación diplomática desarrolló tareas de vigilancia y control de sus compatriotas en la Argentina. Halpern (2009) nos recuerda que, durante esos años, tuvo lugar “una red de espionaje estatal (más o menos formal) de seguimiento de los paraguayos que se nucleaban políticamente en Argentina. La vigilancia del Estado Paraguayo sobre las organizaciones terminó por consolidar a un agente social que permanece aún en el imaginario (y en la clasificación cotidiana) de la colectividad paraguaya en Argentina: el *pyragüé*, o delator” (Halpern, 2009: 246).

Durante esta primera etapa, los vínculos entre la mayor parte de las asociaciones de la colectividad y la Embajada del Paraguay se habrían caracterizado por una marcada desconfianza y por la virtual ausencia de relacionamiento.

Una segunda etapa bien diferenciada, la constituiría el momento actual, considerado, en forma general, como mucho más auspicioso por los líderes de las asociaciones. La reciente asunción por parte del nuevo embajador, Sr. Gabriel Enciso López, es percibida



por los líderes como un gran avance en las relaciones, sobre todo, luego de cuatro años de permanecer vacante el cargo. Al mismo tiempo, este avance descansa en el hecho de que, por primera vez, se trata de un funcionario surgido de la colectividad de migrantes en la Argentina (cuestión que venía siendo objeto de reclamo por parte de las asociaciones desde hace años), lo que es percibido como un motivo de alegría por la mayor parte de los líderes.

Sin embargo, las dificultades persisten, en tanto y en cuanto la representación diplomática, en última instancia, representa a un Estado que aún no incluye plenamente a los migrantes. En relación a esto, recientemente parecen haber tenido lugar algunos distanciamientos, sobre todo, relacionados con la organización de las celebraciones del Bicentenario Paraguayo (1811-2011) en Argentina. La intención de la Embajada de coordinar las celebraciones en los distintos puntos del país parece haber chocado con los intereses de varias de las asociaciones de la colectividad de hacer su parte, de acuerdo a sus respectivos alcances.

En la generalidad de los casos, las asociaciones se han acostumbrado a ser independientes y autónomas políticamente, con lo cual, resulta difícil intentar subsumir su accionar a la esfera estatal. Recordemos que, durante largos años, la colectividad se organizó en forma independiente (y hasta opositora) al Estado Paraguayo. Aún cuando en la actualidad esta situación esté experimentando reformulaciones positivas, no puede todavía afirmarse que las asociaciones de la colectividad se han articulado en forma acabada al Estado de origen. Entre varias cuestiones latentes, persiste aún la negativa por parte del Estado Paraguayo de otorgar a los migrantes el derecho al voto en el exterior<sup>2</sup>. Es entonces por un conjunto de causas que, hasta el momento, no se ha alcanzado un acuerdo generalizado sobre cómo llevar adelante las celebraciones del Bicentenario en Argentina, siendo organizados los eventos, al momento, de forma descentralizada.

Algunos líderes nos han llamado la atención sobre acciones de características similares que habrían tenido lugar en el pasado, llevadas a cabo por autoridades de la representación diplomática. Según sus opiniones, la intención de dirigir el funcionamiento de la colectividad fue lo que, en varias oportunidades, terminó por fragmentarla, dando lugar a interrupciones momentáneas del diálogo con la representación del Estado de origen.

---

2 Al momento de finalización de este informe, el día 14 de Abril de 2011 tiene lugar un hecho histórico en la vida de la colectividad paraguaya en el exterior cuando, finalmente, la Cámara de Senadores del Paraguay aprueba la modificación del art. 120 de la Constitución Nacional Paraguaya. De esta forma, se abre la posibilidad del voto de los migrantes en el exterior, previa realización de un referéndum en Paraguay.

*“Una cosa rara es que... al principio sí tuvimos relación porque tenía que ser el canal para que... la Embajada sobre todo, elevara al Congreso Nacional el proyecto de ley que presentamos (...) en 1994 (...) Guaranía presentó un proyecto de ley para que se declare ley el Día Nacional de la Guaranía... y el Congreso nunca se expidió... nunca resolvió nada (...) en lugar de promover y asistirlos... hasta ahora, con esto del Bicentenario... la Embajada se quiere apropiarse lo que es el Día de la Guaranía... para hacer un gran evento... pero, sacándole a Guaranía lo que venía haciendo... convirtiéndola a Guaranía en un instrumento del Estado y... no un instrumento del Pueblo o parte del Pueblo... eso nos llamó la atención, incluso no solamente se da en el caso de Guaranía... se da en otros casos también... al menos en este Bicentenario... porque nosotros queríamos lograr la unidad... al menos, estamos acostumbrados a que las organizaciones sean autónomas... que no sean manipuladas por ningún grupo, ya sea gubernamental o no gubernamental... al menos lo ideal es eso” (E.E.2)*

Otro aspecto que ha sido señalado por un número significativo de líderes tiene que ver con la falta de acercamiento de la representación diplomática a la colectividad. De acuerdo a esta visión, los funcionarios no “conocen a la colectividad”. Algunos dirigentes argumentan que, mientras los dignatarios dedican su tiempo a esclarecer las características de la colectividad a la que representan, termina su período y pasan a ser suplantados por nuevos funcionarios. De este modo, existe cierta falencia, al modo de ver de los líderes, en cuanto al rol que la representación diplomática ha cumplido históricamente en relación al contacto con las necesidades reales de sus representados.

*“Nosotros, la colectividad paraguaya, no necesitamos un funcionario acartonado... que anda de recepción en recepción... tiene que estar preparado para no solamente también, desde mi óptica... no solamente tiene que ser diplomático o culto... tiene que también tener la cintura de vincularse con la colectividad paraguaya, vincularse con los argentinos... los empresarios... diplomáticamente tiene que saber actuar... eso es lo que yo opino (...) pero al margen, hoy hay un nuevo embajador que es de la colectividad paraguaya de acá, en Buenos Aires... residente en la Argentina, que es lo que se pidió, y que se logró hasta ahora... vamos a ver, a mi manera de ver... si tiene uñas de guitarrero para poder convivir y poder compartir con la necesidad que tenemos los compatriotas” (E.B.4)*

En otros aspectos, lo que se critica a la representación diplomática es la falta de eficiencia y de capacidad para relacionarse de igual a igual con el Estado Argentino. Según su visión, Paraguay históricamente ha desarrollado de forma muy desventajosa las relaciones bilaterales con sus grandes vecinos. Ejemplos de esta asimetría son, según los líderes, los acuerdos que dan lugar a la creación de las grandes centrales hidroeléctricas binacionales de Itaipú (Paraguay-Brasil) y Yacyretá (Paraguay-Argentina). Los dirigentes piensan a la Embajada como un lugar desde el cual se puede emprender la discusión de los aspectos más destacados de estos relacionamientos.

Por otro lado, los líderes también demandan que la representación diplomática se convierta en un espacio amplio de integración y discusión de la realidad política y social de su país. Así, imaginan instituciones mucho más abiertas a la participación de los compatriotas. En algunos casos, manifiestan sentir que el Estado Paraguayo está “ausente” en sus vidas, y que “tiene que comenzar a aparecer”.

Aunque la mayor parte de los líderes deposita gran confianza en la figura del nuevo embajador, dejan entrever sus deseos de que la situación pasada cambie. Demandan mayor participación en la vida de sus compatriotas y solicitan que las autoridades se acerquen a su pueblo.

*“Primero, al embajador le estamos pidiendo bajar a los barrios. A la colectividad... conocer... está bien, que es un hombre de la colectividad y conoce el movimiento... pero, bajate... y escuchá a la gente... que la gente te cuente su propia necesidad porque... la gente quiere ver también a gente de su gobierno cerca... y, a partir de ahí, tomar las decisiones con respecto a qué movimiento va a hacer la Embajada y todo eso” (E.P.1)*

Por otra parte, varios líderes coinciden en que, históricamente, muchos funcionarios destinados a la Embajada Paraguaya en Argentina han aprovechado su función para sacar algún tipo de ventaja personal, descuidando la función encomendada en perjuicio de la colectividad. Algunas visiones expresan una crítica abierta a ciertos mecanismos encubiertos de corrupción que habrían gobernado la institución a lo largo de los años.

*“Nosotros los paraguayos tenemos un gran déficit... de... en cuanto a los funcionarios que han sido acreditados en el país... de años, no es de este gobierno sólo... de años... y con este gobierno todavía tenemos muchos déficits... subsisten los vicios y no lo podemos mejorar... porque las instituciones del Estado Paraguayo siempre han sido... una beca para los amigos del Paraguay y... para los amantes y... el mejor lugar para hacer realidad el nepotismo del poder, han sido las instituciones paraguayas en Buenos Aires... una linda ciudad, cerca... con buen... salario... en dólares... pasajes gratis para ir a pasar el fin de semana a Asunción... todo eso, con total indiferencia a la problemática de los más de un millón de paraguayos que están viviendo en la Argentina, y mayoritariamente en Buenos Aires y en Gran Buenos Aires” (E.C.2)*

## **4.2 Las asociaciones y el consulado del Paraguay**

Los vínculos entre las asociaciones y el Consulado Paraguayo también se caracterizan por cierta discontinuidad. Periódicos acercamientos y distanciamientos han ido configurando la relación de un modo particular. A diferencia de la relación que las asociaciones mantienen con la Embajada, el hecho de que siempre existió un Cónsul

cumpliendo funciones en Argentina, ha posibilitado que las organizaciones sostengan al día de hoy un intercambio de características más estables y cercanas con la institución.

Este relacionamiento se evidencia en la recurrente presencia de las autoridades consulares en los eventos organizados en las sedes de las asociaciones, así como a la inversa, la participación de los líderes en actos y jornadas organizadas por el Consulado.

Por otra parte, y dado que el Consulado cumple funciones sustancialmente distintas a las de la Embajada, las relaciones son más nutridas. Como vimos, muchas asociaciones asesoran y dan apoyo a sus compatriotas en relación a los trámites de documentación. Es así que resulta común que los dirigentes de una asociación se comuniquen con las autoridades del Consulado para solicitar ayuda sobre tal o cual cuestión. Lo mismo sucede en relación a la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales que funciona en el Consulado. Las asociaciones median con las autoridades para derivar allí a los compatriotas que atraviesan necesidades puntuales, frente a las que, la Secretaría intenta brindar soluciones.

Al igual que en el caso de la Embajada, los líderes distinguen entre dos etapas bien diferenciadas en la relación. La primera, como fuera explicitado anteriormente, caracterizada por una distancia marcada entre la colectividad y la institución, la segunda, definida por un mayor intercambio y participación del Consulado en la vida de sus compatriotas. Durante esta “primera etapa” (para la cual los líderes no especifican años de duración) de acuerdo a los dirigentes, el Consulado habría funcionado como una mera “gestoría” de trámites que no habría cumplido funciones distintivas respecto de otros emprendimientos comerciales similares. La segunda etapa estaría definida por el momento actual, mucho más auspicioso en términos generales.

Pese a lo anterior, es preciso remarcar que persisten aún algunas críticas a la institución consular que ya fueran señaladas por Marcogliese: “Las entidades, con mayor o menor ímpetu, parecen dejar entrever en sus manifestaciones cierta sensación de abandono, desprotección o falta de respuesta por parte de las autoridades consulares” (Marcogliese, 2003: 110).

Las palabras de la autora reflejan gran parte del pensamiento de los líderes entrevistados. Aún cuando, en general, afirman que el desempeño actual de la institución es, por mucho, superior al del pasado, no dejan de expresar su descontento respecto de una serie de cuestiones que aún quedan sin resolver. Una de estas cuestiones (y tal vez la más importante) tiene que ver con, a su entender, la excesiva centralización del

Consulado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en su pequeña sede de la calle Viamonte. Los líderes se quejan de que aún no existen suficientes sedes (o “Consulados Honorarios”) en los distintos puntos del territorio que faciliten a los compatriotas el acercamiento y la realización de los trámites legales de documentación. Al mismo tiempo, los escasos Consulados Honorarios que sí funcionan actualmente en forma descentralizada, no cuentan con los recursos suficientes que les permitan cumplir con sus tareas de forma satisfactoria. Algunos líderes llaman la atención acerca de las características particulares que debiera adoptar el Consulado Paraguayo en Argentina luego de que, a diferencia de otros consulados, debe responder a las demandas de una enorme cantidad de compatriotas, para lo cual, prácticamente “se necesitaría un Estado aparte” (E.K.2)

*“Tendría que abrirse... porque, por ejemplo, en La Plata hay un consulado... honorario... que no puede sostener ni la parte edilicia de la institución... y mucho menos sostenerse el Cónsul Honorario y su equipo de colaboradores, porque no hay acompañamiento oficial... y ¿a qué tiene que recurrir? A convertirse en una gestoría con mayor nivel” (E.C.3)*

Una estrategia para paliar la situación, y que ha sido exitosamente implementada por el Consulado, la constituyen las salidas del “Consulado Itinerante” a los distintos puntos del Conurbano Bonaerense. A través de este programa, un equipo de funcionarios del Consulado se acerca periódicamente a distintos lugares en los que residen paraguayos, desarrollando jornadas de realización de trámites y rectificaciones consulares, necesarias para obtener luego el Documento Nacional de Identidad (DNI) argentino. Esta estrategia es valorada de forma muy positiva por la totalidad de las asociaciones. De hecho, la gestión de dichas jornadas se realiza en forma conjunta entre las asociaciones y las autoridades consulares. De acuerdo a esta modalidad, son las asociaciones las que convocan a la realización del operativo, mediante una solicitud por escrito presentada en la sede consular. Las asociaciones cumplen entonces un rol protagónico en el proceso, al poner sus sedes a disposición del operativo, funcionando como mediadoras entre las autoridades y la colectividad necesitada. Este rol de posibilitadoras, a su vez, permite a las asociaciones ganar prestigio ante sus connacionales, al mostrar de su parte un interés real en contribuir a la mejora de la situación de sus compatriotas. Este también parece ser el origen de la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales que, aunque es apreciada en gran medida por los dirigentes, es también criticada por el escaso papel que aún cumple en la asistencia de los migrantes.

Por lo anterior, aún cuando es valorada en forma muy positiva la predisposición consular a acercar la institución a los barrios, los líderes recalcan que esto resulta insuficiente, sobre todo, en miras de la enorme cantidad de compatriotas distribuidos por todo

el territorio de la República Argentina. Por otra parte, se reclama también respecto del destino que se da a los fondos recaudados por el Consulado en la Argentina. De acuerdo a la visión de los líderes, una parte de la recaudación consular proveniente de los trámites realizados por los migrantes debiera retornar a la colectividad a través de planes y asistencia social a sus miembros.

*“Se han mejorado algunas cositas... para el Consulado itinerante... que van así... pero... desde la organización del Estado... es poca bola le da a eso, poca asistencia... a mi decía el Cónsul no tiene presupuesto para todo esto... ellos tienen que tener a pulmón... no hay por ejemplo una decisión política desde la Cancillería de señores, acá hay recursos para hacer cien salidas de Consulados itinerantes en toda la Argentina... es una forma en que podrían resolver... no existe... que los propios Cónsul... o algunos funcionarios interesados... hasta con sus propios recursos hacen... O... tenés que ir a vivir en barrio... y yo que lo recibo en mi institución le tengo que dar de comer... le tengo que hacer esto... darle toda la infraestructura... una colaboración... pero el Estado en sí... no se ocupa” (E.A.2)*

Persiste así un desequilibrio marcado entre la capacidad del Consulado de gestionar trámites y el enorme número de compatriotas con necesidad de documentarse. Las demandas de las asociaciones apuntan a establecer nuevas sedes consulares, como fuera dicho, en los lugares más característicos de asentamiento de la colectividad. Un caso paradigmático resulta el de la colectividad paraguaya del Partido de La Matanza. Según distintas versiones, en el partido residen cientos de miles de paraguayos. Algunos líderes afirman que estos números superan a los de cualquier ciudad del Paraguay. De esta forma, el reclamo por la apertura de una sede consular en La Matanza cobra gran significación. Sin embargo, aún cuando todos están de acuerdo respecto de la importancia de lo anterior, la falta de presupuesto por parte del Estado Paraguayo estaría impidiendo el desarrollo de una nueva sede en el lugar.

*“Yo creo que hay muchas cosas para mejorar... o sea, que el Estado Paraguayo para mi está ausente para con los compatriotas, especialmente acá en Buenos Aires... yo en varias oportunidades ya sea al Cónsul General o a algún embajador que... en su momento, no solamente yo sino algunos compañeros que están radicados en La Matanza, le hemos... hemos hablado... tratar de ver si podía hacer una delegación del Consulado en el Partido de La Matanza... claro, hay muchísimos paraguayos, hasta inclusive hemos ofrecido el espacio físico de nuestras instituciones para eso (...) y según el último encuentro que yo he tenido con el embajador... me ha manifestado que no hay presupuesto... o sea, que el Estado Paraguayo no envía así como... los gastos... para asumir los gastos que demandaría” (E.Q.1)*

Tanto al Consulado como a la Embajada se les han solicitado cuestiones referidas a la creación de una bolsa de trabajo para los compatriotas o la organización de un banco de sangre para responder a casos de urgencia de miembros de la colectividad.

Este último aspecto, definido por algunos líderes como el problema de la “migración sanitaria”, se refiere al proceso por el cual, en los últimos años, estarían llegando migrantes paraguayos a Argentina, fundamentalmente, para ser atendidos en hospitales públicos. La situación resulta de enorme interés para los líderes de la colectividad. Según algunos de ellos, el Estado Paraguayo no debiera permitir esta gran afluencia de compatriotas a la Argentina, sobre todo porque existen muchos casos de salud que bien podrían ser tratados en el Paraguay. El Estado debería intervenir, según ellos, realizando acuerdos con el Estado Argentino respecto de aquellos casos de alta complejidad para los que tal vez sí pudiera gestionarse el traslado de los connacionales a hospitales argentinos.

Se le demanda al Consulado, asimismo, una gestión más eficiente en relación a la entrada y salida de compatriotas al país de destino. Algunos líderes afirman que sería bueno que la institución fuera capaz de comunicar a las asociaciones la llegada de nuevos migrantes a su localidad para, de esta forma, permitir a las asociaciones el acercamiento a ellos. Si esto fuera así, las asociaciones podrían actuar como receptoras más eficaces de los nuevos migrantes, brindando asesoramiento y asistiendo en distintos aspectos. Sin embargo, la situación actual se caracteriza por la ausencia de información de calidad respecto del lugar hacia el cual se dirigen sus compatriotas una vez llegados a la Argentina.

*“Vamos a destacar algo del Consulado, de la Embajada, estamos tratando nosotros hicimos el homenaje a Antolín Gómez, director de teatro... y el Consulado aportó, aportó algo... si, por primera vez aportó algo, para sanear algunos gastos porque cuando nosotros hacemos homenajes o... algo... algún evento solidario... tratamos de... de pedir un poco de... a veces lo conseguimos y a veces no... pero de todos modos salimos del paso” (E.F.2)*

Pese a todo lo anterior, es preciso dejar en claro que muchos líderes manifiestan un gran entusiasmo por el desempeño del Consulado en los últimos tiempos. Esta apreciación se vincula con su “salida a los barrios” y la creación de la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales, pero también con algunos aportes económicos que el Consulado ha hecho, por primera vez en su historia, a actividades de las asociaciones de la colectividad.

### **4.3 Las asociaciones y las autoridades argentinas**

Los vínculos que unen a las asociaciones de la colectividad paraguaya con las autoridades

y organismos argentinos son, fundamentalmente, de tres tipos. Por un lado, están aquellas asociaciones que mantienen una relación esporádica y limitada con algún representante de gobierno, sobre todo, en ocasión de la participación de la asociación en un evento de carácter público. En estos casos, la relación se define a partir de una convocatoria puntual realizada por parte de las autoridades políticas argentinas a las asociaciones de migrantes, con el objetivo de que éstas participen de jornadas, festejos o de celebraciones de carácter cultural y social (fiestas de las colectividades, día del inmigrante, otros). Las características principales que definen a este tipo de relación son las de cordialidad y de fugacidad. Una vez que la actividad que los vinculaba se termina, la relación comienza a disolverse y, aún cuando persisten abiertos algunos canales de comunicación, éstos se caracterizan por ser inestables.

Por otra parte, se encuentran aquellas asociaciones que han establecido un vínculo más profundo con las autoridades argentinas, lo que les permite mantener una relación de reciprocidad de mayor compromiso con éstas. Nos referimos, en este caso y fundamentalmente, a las relaciones que distintas asociaciones mantienen con los municipios que las incluyen territorialmente a partir de la localización de sus sedes. Aunque estas asociaciones han entablado vínculos de gran perdurabilidad en el tiempo, en la mayor parte de los casos, la relación de reciprocidad que mantienen con las autoridades se sostiene durante el mandato de un determinado Intendente o funcionario. Una vez que éstos cesan en sus funciones, las asociaciones deben volver a emprender las tareas de acercamiento y presentación ante las nuevas autoridades. Es así que, en la generalidad de los casos, la reciprocidad suele durar lo que dura el mandato de un intendente.

Por último, encontramos a un conjunto menor de asociaciones que, a partir de su rol distintivo en el seno de la colectividad, suelen ser consideradas como interlocutores de gran interés por las autoridades políticas argentinas. Se trata de las únicas asociaciones relevadas que han tenido, en algún momento de su vida institucional, un contacto nutrido y sostenido con el Gobierno Nacional Argentino. Estas asociaciones (y dada la marcada asimetría que caracteriza a los vínculos entre los agentes estatales y las organizaciones de migrantes) representan casos puntuales dentro del conjunto de instituciones paraguayas, de ahí que serán analizadas de forma separada.

#### **4.3.1 La Relación con los Municipios**

Las relaciones más fuertes que las asociaciones paraguayas han establecido con la política argentina se dan a nivel municipal. En aquellos casos en que las instituciones poseen una importante trayectoria de trabajo en las comunidades en las que se han radicado, éstos vínculos con las autoridades suelen ser sólidos y se caracterizan por el reconocimiento



mutuo. Los líderes se refieren con orgullo a su relación con los intendentes o con las distintas secretarías que funcionan en los municipios. La reciprocidad en el relacionamiento es concebida como un logro de la asociación (y de la colectividad en su conjunto) alcanzado en base al respeto a las autoridades y a las características propias de los migrantes paraguayos: el sacrificio, el trabajo y la humildad.

Como fuera dicho, existen distintos grados de articulación con las autoridades argentinas. El nivel más básico, si se quiere, está caracterizado por relaciones de tipo eventual, principalmente surgidas ante la participación de las asociaciones en los eventos culturales y sociales de carácter público desarrollados por los municipios. Es así que las asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina poseen una grandísima experiencia participando en este tipo de actividades. Prácticamente todas las asociaciones relevadas participan, o participaron alguna vez, de los festejos del Día del Inmigrante o de la Fiesta de las Colectividades de su Municipio.

*“Al ser una institución de bien público, tenemos un relacionamiento muy, muy bueno con el Municipio de La Matanza... invitaciones, nosotros tenemos un cuerpo de danza muy reconocido a nivel institucional... y siempre la parte de danza... de la parte cultural de la municipalidad nos hace invitaciones para que nosotros apoyemos la parte cultural de lo que es el Municipio”* (E.Q.2)

Este tipo de participaciones son motivo de orgullo para los líderes. Sin embargo, las contraprestaciones que reciben las asociaciones por parte de las autoridades argentinas casi nunca superan a un agradecimiento “simbólico”. Este tipo de relacionamientos representa, a nuestro entender, la máxima expresión de la asimetría existente entre las asociaciones de la colectividad y el Estado Argentino. Se trata de una relación por la cual las asociaciones aportan trabajo y organización que luego son apropiados por las autoridades argentinas, sin que medie contraprestación económica de ningún tipo. Por el contrario, las asociaciones sólo obtienen una suerte de “reconocimiento” que, según el caso, podrán aprovechar en el futuro cercano. Este reconocimiento, básicamente, se traduce en un contacto con algún funcionario del municipio al que la asociación podrá recurrir luego, frente a una necesidad puntual. Recordemos que las asociaciones movilizan las redes sociales ante los casos de urgencia que experimentan sus compatriotas. Es por ello, que éste tipo de participaciones públicas representan una oportunidad de generar un “compromiso de respuesta a futuro” por parte de las autoridades. Debe señalarse, sin embargo, que algunas pocas instituciones han avanzado en este aspecto, luego de sostener su participación en el tiempo, llegando a recibir en los últimos años algún tipo de subsidio mínimo por parte de las autoridades municipales.

*“Te digo, tenemos que destacar... la solidaridad del Municipio, con el Hogar Paraguayo (...) por chiquito que sea... te sirve, viene bien (...) pero esto, por lo general, el día del aniversario de nuestro club... viene, viene y deja algún chequecito... mil pesos, quinientos pesos... pero todo sirve... alguna vez, por ejemplo, para el día de la Independencia, en Mayo, y a veces en Noviembre, que es el día del Aniversario, a veces trae un chequecito, a veces para el club, a veces para la cancha” (E.H.2)*

De esta forma, queda caracterizada la relación más específica que han mantenido las asociaciones de la colectividad paraguaya con las autoridades argentinas. O bien nunca se ha recibido apoyo económico de ningún tipo, o bien se reciben pequeños aportes (una vez al año o cada dos años) que sirven para mantener la relación de reciprocidad “en buenos términos”. La diferencia entre las dos situaciones presentadas, como se verá a continuación, es meramente formal, y parece depender más de la actitud de las autoridades de cada municipio antes que de una formalización distinta del relacionamiento.

En contraste con lo anterior, hallamos una forma de relacionamiento más comprometida o, si se quiere, de mayor articulación a nivel político. Algunas asociaciones han conseguido un mayor reconocimiento por parte de los Municipios, sobre todo, a partir de constituirse en organizadoras y movilizadoras de opinión del electorado al nivel de los distintos distritos. Recordemos que los migrantes, una vez obtenido el Documento Nacional de Identidad Argentino (DNI) y empadronados, pueden votar hasta el cargo de Gobernador Provincial. Es así que muchas organizaciones participan o han participado activamente en las campañas electorales de los distintos distritos.

*“Nosotros a futuro, lo que más estamos intentando es... insertarnos en la política argentina, participando, acompañando a las autoridades que... puedan también devolvernos con servicios, ese compromiso que asumimos como ciudadanos... dado que electoralmente estamos habilitados” (E.C.4)*

Un caso que expresa claramente este tipo de relación de reciprocidad entre asociaciones y autoridades argentinas es el de la ONG Ykua Sati Josecepazygua. Aún cuando los miembros de la organización poseen, a modo individual, una larga trayectoria de trabajo y compromiso social con la colectividad, sólo se nuclean como ONG a partir del llamado expreso por parte del Municipio para conformar asociaciones de este tipo. Según nos relataron sus integrantes, la conformación de la ONG responde a las instrucciones dadas por las autoridades respecto de la constitución de una organización formal (con personería jurídica) como un camino apto para recibir fondos que, después, podrán ser redireccionados a la colectividad de la zona. Para ello, los integrantes de la ONG

participan, junto a otras asociaciones del distrito, de una “Mesa Política” organizada por el Municipio para la discusión de los aspectos más relevantes de las políticas a nivel social de José C. Paz. Aunque este tipo de relacionamiento también se caracteriza por la asimetría de los interlocutores, existe un vínculo más estable entre las organizaciones y las autoridades, por el cual ambas reconocen la necesidad de brindarse apoyo mutuo.

*“Te comento que en esa ‘Mesa política’ del Municipio... como es propuesta argentino y paraguaya, está abierto a todas las asociaciones civiles del Municipio... para participar y a poner cada uno su proyecto... su parecer... y, ahí se trabaja en conjunto... prácticamente, creo yo, se está pensando desde el Municipio, hacer como una confederación de organizaciones... que aparte, a ellos les va a servir políticamente” (E.P.2)*

De esta forma, en muchos casos, la participación de los migrantes como miembros estables del electorado a nivel de los municipios es la condición que pareciera definir las características del relacionamiento que sostienen con las autoridades. Por ello, la conformación de “entidades de bien público”, es reclamada por las autoridades municipales argentinas como un requisito formal indispensable que permite sostener el diálogo con las asociaciones en el marco de la ley. Como lúcidamente nos explica otro líder, en aquellos distritos en los cuales la colectividad aún no se ha involucrado de forma plena a la vida política local, el acceso a subsidios o facilidades económicas se ve limitado:

*“No, no hay... en este caso, no al menos por ahora... porque, sobre todo se da en los... en las comunidades paraguayas más politizadas... en el caso de San Martín, no es tanto todavía, la participación de los paraguayos en cuanto a la votación... la elección municipal” (E.E.3)*

En base a que fueron realizadas cuatro entrevistas a asociaciones establecidas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dedicaremos especial atención al análisis de las relaciones que sostienen estas asociaciones con las autoridades del Municipio Porteño.

Por un lado, existen asociaciones que mantienen un vínculo excelente con las autoridades del Gobierno de la Ciudad, lo que recurrentemente les significa una participación en las jornadas y eventos culturales desarrollados por el municipio. En un plano intermedio, encontramos asociaciones que, aunque son reconocidas por las autoridades municipales, no mantienen una relación tan estrecha con las mismas, siendo sólo ocasionalmente convocadas para eventos particulares. Por último, existen asociaciones que no han logrado desarrollar vínculos firmes con la Municipalidad de la Ciudad y que, por ende, no parecen ser reconocidas como tales ante sus ojos.

El primer tipo de relacionamiento está representado por el caso de la Casa Paraguaya de Buenos Aires. La relación del presidente de la institución con el actual Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires es muy estrecha, y se evidencia en el hecho de haber salido a defender públicamente las acciones de éste frente a sucesos que involucran a la colectividad.

*“Yo... por ejemplo, con el Gobierno de acá... de Mauricio Macri... tal es así que, no hace mucho, me pegaron porque salí en una conferencia de prensa... con la toma del Indoamericano (...) yo fui, fui a una conferencia de prensa porque me llamó justo Mauricio... porque somos conocidos y amigos de hace tiempo... no porque él me da o yo le doy... es decir, tengo muchos amigos adentro, o de antes, que trabajaban para Mauricio... yo también apoyé su proyecto... yo sé que él no le cae bien a la gente popular... pero su gestión a mí me gusta... o sea, para mí, es un buen administrador” (E.B.5)*

Aunque no contamos con información respecto de las características que adquiere la articulación política entre la asociación y la Municipalidad, puede suponerse que son de importancia dado el trato directo que existe entre los dirigentes.

Un caso antagónico lo constituye la experiencia de la Junta Vecinal de la Villa 21-24 quienes, aún cuando representan un órgano de gobierno comunal elegido por voto de los vecinos de acuerdo a las normativas vigentes en el Municipio, sostienen quejas respecto del involucramiento del gobierno porteño en la realidad social de su barrio.

*“No, siempre hay discusión con el Gobierno de la Ciudad porque... el Gobierno de la Ciudad a la villa miseria nos tiene como medio marginados... nosotros nos sentimos así... porque hay mucha traba, cuando llevás una solicitud, un petitorio, hay mucha traba de eso (...) hasta ahora, no responden” (E.G.3)*

Los casos que aquí consideraremos como experiencias de relacionamiento “intermedio” entre las asociaciones y las autoridades municipales porteñas están representados por la Asociación Civil de Damas Paraguayas y el Club Atlético Deportivo Paraguay.

Estas asociaciones son periódicamente invitadas y convocadas a eventos de carácter social y cultural desarrollados desde el Municipio porteño. Sin embargo, en ninguno de los casos el relacionamiento con las autoridades ha superado éste tipo de intercambio. Como dijéramos, se trata de relacionamientos caracterizados por la cordialidad y la fugacidad. Una vez que el evento ha finalizado, la relación también lo hace, sólo perdurando en el tiempo algunos contactos de características inestables. Según nos

relataran sus líderes, ambas asociaciones podrían verse beneficiadas a partir de una articulación más profunda con las autoridades del municipio. Sin embargo, esto aún no se ha alcanzado y sólo se prefigura como una posibilidad a futuro.

#### **4.3.2 La relación con el Gobierno Nacional Argentino**

Son pocas las asociaciones que han logrado establecer relaciones con representantes del gobierno nacional argentino. Lo mismo puede decirse de las relaciones con los gobiernos provinciales. Como vimos, la mayor parte de los vínculos que han establecido las asociaciones se dan a nivel municipal. Dada entonces su especificidad, nos referiremos aquí a las grandes asociaciones de la colectividad paraguaya en Argentina que, a fuerza de haber cumplido un papel destacado en la organización de sus compatriotas, han logrado establecer algún tipo de relación con el Gobierno Nacional Argentino. Nos referimos puntualmente a los casos de la Federación de Entidades Paraguayas en la República Argentina (FEPARA) y al Equipo Pastoral Paraguayo en Argentina (EPPA).

Más allá de que ambas organizaciones sostienen vínculos con el municipio que alberga a sus sedes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo más destacable de su accionar tiene que ver con las relaciones que mantienen con el Gobierno Nacional y con la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), dependiente del Ministerio del Interior de la Nación Argentina.

El importante papel desempeñado por FEPARA antes y durante el Plan Patria Grande, le merecen en la actualidad una consideración especial por parte de la DNM. En su carácter de federación de entidades, FEPARA encabezó, en forma articulada con la DNM, el desarrollo del Plan para gran parte de la colectividad paraguaya. Es así que, ya terminado el Patria Grande, los buenos términos en la relación persisten, hasta el punto de estarse programando desde la asociación la solicitud a la DNM de un permiso permanente para actuar como agente oficial de tramitación de documentos para la colectividad paraguaya en Argentina.

*“De hecho, desde el principio, con el Plan Patria Grande, éramos una de las entidades autorizadas a gestionar... toda la documentación... por la federación pasaron más de diez mil documentaciones hechas, no?... (...) porque además... la cantidad de gente que ha pasado por la federación... y creo que tuvimos un buen papel frente a Migraciones, a tal punto que, hasta hoy día que ya se ha terminado el Plan, nosotros tenemos contactos, muy buena respuesta a nuestras solicitudes... de acuerdo a como estamos trabajando hasta ahora” (E.L.2)*

El caso del EPPA se vincula más directamente a la participación en instancias de discusión previas a las grandes amnistías migratorias que tuvieron lugar en la Argentina. Algunos

miembros de la organización desempeñaron un rol importante solicitando apoyo a distintos sectores para lograr una presión sobre los grupos de poder para que se decreten las amnistías. Recordemos que el rol del EPPA en la colectividad paraguaya es muy importante, en la medida también en que son los principales organizadores de la celebración anual de Caacupeí, en la cual se congregan miles de paraguayos cada año.

*“El EPPA, la FEPARA y la Embajada fueron, en algún momento, los hacedores de la presión para que se lleve a cabo la amnistía o este plan de Patria Grande... me acuerdo de que compañeros de la Federación y el EPPA y la Embajada estuvieron constantemente reunidos con la gente de Migraciones y con el Ministro del Interior para que se concretara eso” (E.Q.3)*

Para terminar con esta breve caracterización, debe decirse que ambas organizaciones han cumplido un importante papel en la defensa de la causa de los migrantes también frente a las autoridades del Estado Paraguayo. Las instituciones han elevado peticiones y han realizado grandes campañas para ejercer presión por la modificación del artículo 120 de la Constitución Nacional Paraguaya, por el que se prohíbe el derecho al voto de los paraguayos en el exterior.

#### **4.3.3 El Plan Patria Grande**

Es preciso dedicar algunas palabras a un proceso que caracterizó al relacionamiento entre asociaciones paraguayas y autoridades argentinas de modo paradigmático. Nos referimos a la implementación que se hizo a nivel de los municipios del Plan Nacional de Regularización Migratoria -“Patria Grande”- creado por decreto del Poder Ejecutivo Nacional (Dec. 836/2004). Durante los años en que se desarrolló este programa de documentación masiva de extranjeros, las asociaciones de las distintas colectividades fueron llamadas a cumplir un rol destacado. Desde los municipios, se buscó descentralizar en las instituciones la realización de algunos de los trámites necesarios para acceder a la regularización migratoria que era objetivo del Plan. Es así que la mayor parte de las asociaciones de la colectividad paraguaya tuvo algún tipo de participación en el proceso, fundamentalmente, en las etapas de asesoramiento, levantamiento de datos y reserva de turnos en la Dirección Nacional de Migraciones (DNM).

Debe destacarse el hecho de que las asociaciones paraguayas no sólo se dedicaron durante estos años a brindar asesoramiento a extranjeros pertenecientes a su colectividad sino que, por el contrario, abrieron las puertas de sus sedes a todos los migrantes en general. En la memoria de los líderes queda grabada con mucho orgullo su participación en el Plan, sobre todo, porque las tareas en su totalidad fueron realizadas en forma voluntaria y gratuita, en un esfuerzo conjunto de parte de todas las asociaciones por contribuir a la regularización documentaria de los migrantes.

*“No, cuando se hizo el proyecto de Patria Grande, digamos la cancillería, el embajador de ese entonces, presento los proyectos al municipio y fuimos convocados por el municipio para empezar el trabajo en conjunto con el municipio, porque a ellos también les interesa documentar a todos los extranjeros, no solamente a paraguayos, sino a todos los extranjeros, que están dentro del predio de Merlo, digamos, así que fuimos convocados y cuando se hizo la apertura estuvo el intendente y su señora esposa y el embajador de entonces de Paraguay, junto con la directiva del club y otros integrantes más de la colectividad” (E.O.2)*

Aún cuando muchos líderes sostienen posturas críticas respecto de la eficacia y los resultados del Plan Patria Grande, en términos generales, lo consideran una gran posibilidad brindada desde el Estado Argentino. Algunos afirman que fueron las colectividades las que no supieron aprovechar plenamente la situación, sobre todo, a causa de esta falta de articulación a la que se hacía referencia, que habría sido la que impidió el acceso generalizado a la información por parte de los migrantes. Otros afirman que el Plan, aún cuando perseguía buenas intenciones, adolecía de demasiadas etapas, en las que los migrantes terminaban por perderse, no completando en su totalidad el trámite. Por último, y aunque son los menos, también están aquellos que afirman que la única solución viable a la situación de irregularidad documentaria de sus compatriotas consiste en el decreto de una nueva amnistía migratoria.

#### **4.4 Las asociaciones y sus relaciones entre sí**

Las asociaciones no funcionan como espacios sociales estancos sino que, por el contrario, se desenvuelven de forma interconectada. Los miembros pertenecientes a una organización suelen también formar parte de otras, lo que hace que los lazos y vínculos entre gran parte de las asociaciones sean verdaderamente cercanos.

En el caso de las asociaciones nucleadas por FEPARA, esta característica resulta evidente. La federación funciona como un nodo importante de la colectividad, al centralizar gran parte de la información que luego circulará entre las asociaciones. Muchas invitaciones a eventos llegan a la Federación quien, a su vez, las redirige de acuerdo al interés que puede despertar en una u otra asociación. Es así que la vida inter-asociativa es rica en el caso de la colectividad paraguaya, resultando cotidiana la participación de miembros de una asociación en los eventos organizados por otra, conformando una suerte de “agenda” en la que casi nunca falta una celebración a la cual asistir.

Aunque no será analizado aquí, debe destacarse el importante papel articulador que cumplen los distintos programas radiales y las publicaciones periódicas de la colectividad. Entre ellas, se destaca el periódico mensual Ñane Reta que, según nos comentaran

algunos líderes, es la publicación paraguaya con mayor popularidad entre los migrantes de la colectividad en Argentina.

Por otra parte, debe destacarse el rol aglutinador que cumple C.A. Deportivo Paraguay en tanto lugar de reunión de paraguayos “de todo tipo”. Como fuera analizado por Halpern (2005: 76), el CADP se constituyó en espacio “propio” de construcción identitaria, caracterizada por la discusión política respecto de la realidad social vigente en el país de origen. Se trata de la asociación paraguaya por excelencia, en el sentido de que es allí donde todos los paraguayos participan de forma abierta, sin importar sus localidades de origen, adscripción religiosa o política. Es por ello que resulta normal encontrar a cualquiera de los líderes entrevistados durante este trabajo compartiendo un momento con sus compatriotas en el Club.

*“Si, seguro... si, si... vienen, vienen... de hecho, te digo, el mejor ejemplo que tenemos es el Deportivo Paraguayo... o sea, son socios los de La Matanza, los de La Plata, los de acá, los de allá... o sea, son socios, participan... en Casa Paraguaya es lo mismo... o sea, cada vez que hay votaciones... me río porque, en Casa Paraguaya se vota y van... participan 600 tipos... 600... entonces, después hay elecciones en el Deportivo y vas y están los 600... claro... son los mismos... estás haciendo la cola para votar... y le ves la cara... nos integramos... hay una relación” (E.L.3)*

En general, las instituciones no asociadas (o no adheridas) a FEPARA adolecen de una capacidad menor de relacionamiento con otras entidades de la colectividad. Aunque estas asociaciones también se vinculan a otras, en general, estos relacionamientos se circunscriben al barrio o a las relaciones interpersonales de sus integrantes. Es decir, se trataría de un relacionamiento menos orgánico, en el sentido de que la participación de los integrantes de estas organizaciones en las actividades realizadas por otras sería menos característica en estos casos.

El criterio de adscripción localista que caracteriza a los centros paraguayos es, según la visión de algunos líderes, también un motivo de disgregación de la colectividad. Los guaireños, santarroseños, pilarenses, villetanos, iteños y muchos otros, han conformado instituciones que agrupan a sus miembros de acuerdo a la pertenencia a una localidad específica del Paraguay. Este aspecto, sin embargo, no representaría, según otras visiones, un obstáculo a la interrelación, en la medida en que los mismos miembros de estos centros también participan en otras asociaciones más “abiertas”.

Una problemática que se presenta en la interrelación de las asociaciones tiene que ver con la competencia que muchas veces existe entre ellas. Algunos líderes nos llamaron



la atención sobre este aspecto negativo en el relacionamiento interinstitucional. Según sus miradas, la competencia actúa limitando la capacidad de participación de los miembros de algunas asociaciones en otras, al tener lugar una lucha más o menos abierta por desempeñar un mejor rol como asociación, ya sea ante los vecinos del barrio, los miembros de la colectividad o los funcionarios de los municipios. Es así que la interrelación entre dos asociaciones situadas en la misma localidad puede ser tanto de carácter positivo como negativo, según el caso, no pudiéndose establecer una regla general en este sentido.

Es por ello que, a pesar de que parece primar la solidaridad entre las asociaciones, no puede afirmarse que la competencia resulte un obstáculo menor para las instituciones de la colectividad paraguaya. La organización de las celebraciones del Bicentenario Paraguayo en Argentina ha puesto de manifiesto muchas de las tensiones latentes, dando lugar, en algunos casos, a alianzas y rupturas entre las asociaciones de la colectividad.

#### **4.5 Las asociaciones y su relación con otras colectividades**

Las asociaciones paraguayas mantienen buenos vínculos con otras colectividades. En general, a nivel barrial, los intercambios son muy fluidos. Se suele participar de las festividades de otras colectividades, y también invitar a sus representantes a las celebraciones propias. Las colectividades suelen encontrarse cada año en las celebraciones públicas del Día del Inmigrante o la Fiesta de las Colectividades. En algunos casos, la participación en los municipios da lugar al trabajo conjunto con otras colectividades (boliviana, peruana, colombiana, otras) en la búsqueda de un bien común. Todos los líderes se refirieron en buenos términos al relacionamiento con migrantes de otros países. En varias oportunidades, las asociaciones han prestado o alquilado sus sedes para eventos de otras colectividades.

Según nos refieren los líderes, se trata de un “ida y vuelta” constante que se da, sobre todo, a nivel barrial. Algunos líderes afirman que la buena relación también se vincula al hecho de que las colectividades se han insertado en distintos nichos laborales en la sociedad de destino, lo cual ha evitado que se den situaciones de competencia en este sentido. Así, mientras que gran parte de la colectividad paraguaya se desempeña en rubros tales como el trabajo doméstico y la construcción, entre otros, la colectividad boliviana, por ejemplo, ha hecho lo propio en la horticultura.

En los casos de FEPARA o de EPPA, el relacionamiento adquiere características más profundas, en virtud de la participación de estas organizaciones en la Federación de Argentina de Colectividades (FAC) y en la Pastoral Migratoria a nivel regional. En estas

instancias de organización, los intercambios con dirigentes de otras colectividades resultan de gran importancia, en la medida en que son modos de adquirir mayor protagonismo en la toma de decisiones sobre los aspectos que afectan a los migrantes a nivel de la sociedad de acogida. Desde éste tipo de espacios, fueron emprendidas en el pasado las discusiones sobre, por ejemplo, las grandes amnistías migratorias argentinas.

## 5. LÍNEAS DE ACCIÓN A FUTURO

### 5.1 Distintos planes a futuro

Al momento en que fueron realizadas las entrevistas, la organización de los festejos por el Bicentenario ocupaba un gran lugar en las agendas de los líderes. Sin duda, el Bicentenario es pensado como una importante oportunidad para lograr la unión de la colectividad en Argentina. Nuevos agrupamientos han surgido con motivo de los festejos, y es generalizado el deseo de mirar críticamente al pasado, para plantear en forma conjunta un mejor camino hacia el futuro.

Aún cuando dichos eventos representan sin duda una cuestión de primera importancia para la colectividad paraguaya, buscaremos aquí referirnos a los planes que “normalmente” son emprendidos desde las asociaciones, con la intención de que nuestro análisis logre representar su devenir cotidiano. Existen diversos objetivos que las asociaciones planean alcanzar en el futuro cercano. Nos referiremos entonces a líneas de acción a futuro que, según el caso, pueden o no ser compartidas por las asociaciones. En tanto se trata de proyectos que dan lugar a acciones y campañas concretas, estos planes a futuro pueden clasificarse en cuatro grandes grupos:

- la adecuación, ampliación y/o refacción de las sedes;
- la profundización de la articulación con las autoridades políticas argentinas;
- la apertura y el desarrollo de nuevas actividades;
- el aumento de la cantidad de asociados.

En el primer grupo, encontramos a aquellas asociaciones que planean implementar a futuro (o que al momento de la entrevista ya están implementando) algún tipo de mejora en el edificio de sus sedes. Dentro de las relevadas, es el caso de la Asociación de Residentes Paraguayos de Florencio Varela, del Centro Cultural Ñane Retá de Tolosa, del Club Social y Deportivo La Embajada de Merlo, del Hogar Paraguayo Eusebio Ayala de Berazategui, de la Asociación Civil de Damas Paraguayas y del Círculo Argentino-Paraguayo de Ituzaingo.

En todos los casos mencionados y por distintos motivos, los líderes identificaron como objetivos prioritarios a cuestiones vinculadas con las condiciones edilicias de los locales en donde funcionan las asociaciones. Mientras que algunos hicieron referencia a proyectos de ampliación y mejorado de las instalaciones, otros se refirieron al traslado de las sedes a locales más aptos para el funcionamiento de la asociación. Recordemos que en los casos de la Asociación Civil de Damas Paraguayas y del Círculo Argentino-Paraguay de Ituzaingó, gran parte del desarrollo de las reuniones y eventos tienen lugar en los domicilios particulares de sus presidentes, por no contar aún las asociaciones con sedes propias. Es así que, para estas instituciones, las cuestiones edilicias adquieren una importancia vital, convirtiéndose en objetivos prioritarios para el devenir de la asociación.

En aquellos casos en los que las asociaciones que ya cuentan con sede propia, los proyectos de modificación edilicia tienen que ver con el techado de canchas deportivas, la instalación de sistemas de climatización, la refacción de suelos, la ampliación de las instalaciones sanitarias, entre otras. Todas estas modificaciones son pensadas como inversiones que deben hacerse en beneficio de los asociados. Según nos fuera referido, la introducción de esta clase de mejoras en las sedes demanda mucho esfuerzo y dinero, con lo cual son cumplidas poco a poco, en etapas. Se trata de modificaciones que las asociaciones se plantean alcanzar, fundamentalmente, a través de la autogestión y de la participación activa de los socios.

Desde otra perspectiva, la cuestión edilicia se convierte también en un reclamo expreso a las autoridades argentinas ya que, según afirman algunos líderes, existen distintos locales no usufructuados tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en otras localidades, que bien podrían servir al funcionamiento de las asociaciones. Tal es el reclamo de la Asociación Civil de Damas Paraguayas quienes, desde hace varios años, asisten a familias paraguayas con miembros en estado de salud grave. El sueño de la institución es poseer un hogar donde poder albergar a las familias que migran desde Paraguay para ser atendidas en hospitales argentinos, pudiendo brindarles un lugar adecuado durante la estadía que demanda la internación hospitalaria de alguno de sus miembros.

Relacionado con el punto anterior, encontramos un grupo de organizaciones que planifican a futuro una mayor articulación con las autoridades políticas argentinas, sobre todo, a partir de considerar al relacionamiento con éstas como un modo viable de acceder a fondos y subsidios que redunden en el beneficio de la colectividad. Recordemos que una de las dificultades mayormente esgrimida por los líderes en relación al accionar de las asociaciones tiene que ver con la falta de fondos a la que recurrentemente se enfrentan. Para paliar esta situación, algunas organizaciones se han acercado en los

últimos años a la política argentina, en la búsqueda del aval económico necesario para emprender distintos tipos de acciones de desarrollo social en la colectividad. A través de la articulación profunda con el municipio se ha logrado, en uno de los casos, que éste ceda el terreno en donde pasará a funcionar la asociación. La organización se plantea a futuro la posibilidad de brindar allí talleres de capacitación en derechos civiles para los migrantes de la zona y, entre otras cosas, organizar una radio dirigida a la comunidad paraguaya del municipio.

Algunas organizaciones persiguen a futuro un involucramiento más cercano con las autoridades políticas, como modo de ejercer presión para que se realicen convenios que permitan, entre otras cosas, la adjudicación de tierras no escrituradas a los compatriotas que las ocupan desde hace más de veinticinco años.

*“Nosotros en este momento estamos avanzando bastante fuerte con la Provincia, para que se pueda sacar una ley, o un decreto... que por única vez, se puedan escriturar todos esos terrenos, a través de la Ley Pierri, a través de Ususcapción... y estamos esperando, de un momento a otro que la Provincia, junto con el embajador, firmen ese convenio” (E.R. I)*

Otra línea de acción a futuro tiene que ver con la apertura de las asociaciones a los barrios, a partir de la organización de nuevas actividades y eventos en sus sedes. La creación de radios y el dictado de nuevos talleres dirigidos a los vecinos son ideas que apuntan en esta dirección. En forma constante, los líderes se plantean nuevos modos de responder a las demandas de los socios en términos de actividades. Algunas asociaciones comienzan a abrirse a la comunidad del barrio, hecho que se evidencia en la cada vez mayor participación de argentinos en actividades que se desarrollan en las instituciones de la colectividad paraguaya. Este intercambio es muy apreciado por los líderes, quienes comienzan a orientar de forma cada vez más firme las asociaciones hacia la inclusión de todos los vecinos de la zona, y ya no específicamente a los connacionales. A pesar de este proceso más o menos reciente, las asociaciones no parecen abandonar bajo ningún punto de vista su identificación nacional con el Paraguay.

Dentro de las preocupaciones que más recurrentemente aparecieron en las entrevistas se encuentra la de la educación de los compatriotas. La gran mayoría de las asociaciones planifica a futuro el desarrollo de algún tipo de programa destinado a educar a sus connacionales, ya sea a través de la creación de jardines de infantes o escuelas secundarias y primarias, como también a través de la capacitación en oficios y el dictado de cursos con salida laboral. A modo de ejemplo, el Centro de Estudios de la Federación Paraguaya (FEPARA) dicta en la actualidad cursos de computación, inglés, peluquería, lecto-escritura,

secretaría administrativa contable, guaraní, corte y confección, cosmetología y maquillaje. Este tipo de oferta, en mayor o menor medida, se observa también en el resto de las asociaciones.

Una característica común a las asociaciones que aquí denominamos “supraterritoriales” se vincula al objetivo de capacitar y posibilitar una “toma de conciencia” de su situación por parte de los compatriotas. Tanto EPPA, como FEPARA y la Asociación de Comunicadores Paraguayos destacaron la importancia de dirigir sus acciones futuras a la superación de la situación actual de los migrantes en términos de participación cívica.

*“Creo que para nosotros es un desafío grande, es el tema de la formación y la capacitación, pero a partir de lo que somos nosotros (...) una mayor conciencia social y de participación social y política de nuestra gente... no contentarnos con nada más nuestro folklore... que es bueno, que nos junta, nos reúne, con nuestra religiosidad... pero al mismo tiempo compartir también más críticamente, si se quiere, a través de la formación... temas sociales, reales y en eso también mayor conocimiento de los derechos humanos y de los derechos del migrante (...) entonces nosotros, sí, en ese punto tendríamos que hacer más de intermediarios, intermediar más” (E.J.2)*

Una línea de acción a futuro que resulta común a todas las asociaciones tiene que ver con la permanente preocupación por la inscripción de nuevos socios. Aunque trataremos con mayor detenimiento el tema en el capítulo siguiente, diremos aquí que la inclusión de nuevos miembros es un objetivo perseguido por todas las organizaciones, lo que las lleva, a través de múltiples actividades, a intentar dar a conocer su trabajo y las ventajas que reviste la participación en la vida asociativa.

## 5.2 El sueño del hospital paraguayo

Existe un tema que resultó controversial entre los líderes entrevistados, y que tiene que ver con un proyecto de larga data en el seno de la colectividad paraguaya. Nos referimos al sueño de muchos líderes por construir un Hospital Paraguayo en la Argentina. Así como las principales colectividades migratorias de ultramar (italianos, españoles, franceses, alemanes, otros) han logrado desarrollar sus propias instituciones de salud en Argentina, muchos paraguayos afirman que sería muy interesante impulsar desde la colectividad un proyecto similar.

El tema resulta controversial en la medida en que no todos los líderes están de acuerdo con el proyecto. Algunos dudan de la posibilidad real de concretar semejante plan, luego de considerar que ni las asociaciones ni el Estado Paraguayo estarían actualmente en

condiciones de destinar fondos al sostén de una institución de semejantes características. Al mismo tiempo, algunos líderes afirman que la creación de un hospital paraguayo no es algo verdaderamente necesario en la actualidad. Éstos líderes entienden que lo mejor que pueden hacer los paraguayos radicados en la Argentina es integrarse en las instituciones sanitarias ya existentes, antes que dedicar esfuerzos innecesarios a la creación de una nueva.

*“Yo creo que hoy no. Eso se justifica en aquellos tiempos donde la salud pública en Argentina casi no existía, hoy tenemos una salud pública, un sistema de salud pública y nosotros debemos integrarnos allí. En todo caso, yo estimularía que mis compatriotas participen, como muchos lo hacen, en la salita, en la unidad sanitaria de su zona, de su barrio” (E.K.2)*

Éstos líderes entienden que las fundaciones de los hospitales de las colectividades de ultramar tuvieron lugar en una época de la Argentina en la que éste tipo de emprendimientos era necesario, fundamentalmente, a principios del siglo XX. En la actualidad, según su visión, el sistema de salud argentino se ha desarrollado hasta el punto de que no tendría sentido la creación de un hospital que tuviera como prioridad la atención de ciudadanos paraguayos. Para estos líderes, en cambio, la integración de profesionales paraguayos en las instituciones de salud pública argentina sería el mejor camino para contribuir a una atención adecuada de sus compatriotas<sup>3</sup>.

## 6. INTEGRACIÓN SOCIAL EN ARGENTINA

La integración de los migrantes paraguayos en la sociedad argentina es objeto de gran reflexión por parte de los dirigentes. La experiencia de varios años en la sociedad de destino les ha permitido desenmarañar las principales dificultades que experimentan sus compatriotas a la hora de integrarse. Lo mismo sucede con las ventajas. De acuerdo a su visión, existen cuestiones culturales que benefician a los migrantes paraguayos en términos de aceptación por parte de la sociedad de acogida. Sin embargo, muchas veces son esas mismas características las que actúan de forma negativa al momento de integrarse a una nueva cultura. Se trata de un proceso complejo, conformado por múltiples aspectos y dimensiones.

Desde un primer momento, debe decirse que la migración paraguaya hacia Argentina se

---

<sup>3</sup> Según nos comentaron algunos líderes, existen casos en los que las asociaciones son contactadas con frecuencia por funcionarios de algunas instituciones públicas de salud argentinas. Esto se debe a que en muchas oportunidades, los pacientes que llegan no pueden expresarse eficazmente en castellano, con lo cual se contacta a las asociaciones para que oficien de “traductores” de los síntomas de los pacientes.

cuenta entre las más antiguas. Ya con anterioridad al nacimiento de los estados-naciones, la presencia de hombres y mujeres provenientes de ese país en el territorio argentino es un hecho comprobado por distintos investigadores (Ceva, 2006; Palau Viladesau, 1998). Aunque esto no representa, por sí mismo, una evidencia de integración, sí nos permite hablar de vínculos culturales estrechos entre ambos pueblos.

Presentaremos a continuación las visiones de los líderes respecto del proceso de integración de sus compatriotas, en dos dimensiones básicas: sus ventajas y sus obstáculos.

## 6.1 Ventajas para la integración

Respecto a otros migrantes latinoamericanos, los paraguayos se sienten con ventaja. Esto se debe a que, según señalaron algunos líderes, histórica y culturalmente tienen mucho en común con el argentino. Desde lo fenotípico hasta lo relacionado al modo de ser, argentinos y paraguayos no parecen ser tan distintos.

*“Nosotros no tenemos una discriminación racial porque somos criollos de la misma forma, somos criollos, mezcla de europeos, salvo que el paraguayo empieza a hablar, es difícil (...) no te das cuenta si es paraguayo (...) cosa que no les pasa a los bolivianos, peruanos” (E.K.3)*

En la mayor parte de los casos, los aspectos de la experiencia migratoria que son percibidos como ventajas por parte de los líderes se caracterizan por poseer una doble dimensión. Por un lado, tienen que ver con el modo de ser de los migrantes, es decir, con cuestiones culturales y/o étnicas que los mismos paraguayos reconocen (y atribuyen) a sus compatriotas. Por otro lado, esas mismas características son consideradas ventajosas en la medida en que son objeto de una valoración positiva por parte de los nativos. Es decir, que existen ciertas actitudes que se convierten en “ventajosas” tanto a partir de características que el migrante “trae consigo” como del sentido positivo que la mirada del nativo les otorga.

Cuando nos referimos a esta doble dimensión de la “identidad migratoria”, el más claro ejemplo lo constituye la inserción laboral del migrante. Todos los líderes, sin excepción, resaltaron la gran valoración que se da desde el punto de vista nativo a los migrantes paraguayos en tanto “buenos trabajadores”. En este sentido, las mayores virtudes que trae consigo el migrante paraguayo se vinculan al hecho de ser “hombres y mujeres de trabajo”. Esta sería, fundamentalmente, la característica que estaría facilitando, desde un primer momento, la integración positiva a la sociedad de destino. De acuerdo a los líderes, los empleadores argentinos valoran de manera destacada a

los/as paraguayos/as a partir de su gran dedicación y empeño en el trabajo. Entre otras cuestiones asociadas a esto, algunos líderes destacaron la gran capacidad de aprender que caracteriza a sus compatriotas:

*“El paraguay tiene a su favor, así venga o provenga de... de campesinado porque, la mayoría es campesino... o somos..., que aprendemos rápidamente todo tipo de actividades... nos insertamos en cualquiera de los rubros, sobre todo manuales... la construcción, sobre todo, ¿no? Son muy pocos los que vienen con... con un oficio... salvo que sea un oficio que se transmitieron de generación en generación, como el caso del calzado, por ejemplo” (E.E.4)*

También en relación a la esfera laboral, los líderes destacaron como aspectos positivos a la responsabilidad y la honestidad que caracteriza a la mayoría de sus compatriotas. Las mujeres paraguayas se habrían ganado de este modo un lugar destacado en las familias nativas, a partir de cumplir con gran dedicación y responsabilidad tareas de mucho valor para los nativos, como son las del cuidado de los niños y el mantenimiento de los hogares. Así, los líderes destacaron los profundos lazos afectivos que unen a la mujer paraguaya con la familia argentina.

Pero existen también dimensiones de la integración positiva que se vinculan más directamente a las características de la colectividad. Nos referimos en particular a la gran importancia que adquieren las relaciones de parentesco y de paisanaje, sobre todo, durante las primeras etapas de la migración, al cumplir éstas un importante rol frente a los recién llegados. Los líderes coincidieron en que, prácticamente, no existe en la actualidad un migrante paraguayo que llegue solo a Buenos Aires, sin algún tipo de contacto. Un líder llegó a afirmar que el paraguayo que migra “de alguna forma, viene a su casa”. Dada la gran importancia numérica de migrantes paraguayos en la sociedad argentina puede pensarse que, en la generalidad de los casos, las redes sociales de parentesco y paisanaje cumplen un rol destacado como facilitadoras del primer trabajo a los nuevos migrantes. Esto ha sido señalado por los dirigentes:

*“La ventaja que tiene que hay mucha colectividad, es muy grande nuestra colectividad y nuestro compatriota es muy solidario en ese aspecto, entonces, todo inmigrante paraguayo que llega en busca de trabajo prácticamente, entonces siempre esa manito está, entonces se le hace menos penosa la llegada a la Argentina, otro país, en busca de un horizonte” (E.O.3)*

Una cuestión que fue destacada por los líderes tiene que ver con la “clase” de migrantes que llega a Argentina. En general, según nos comentaran, los compatriotas que se deciden a dejar Paraguay ya tienen en mente la idea de que esto les demandará un gran esfuerzo.



A partir de ello, algunos dirigentes afirmaron que, en la generalidad de los casos, el compatriota que migra lo hace a conciencia del enorme sacrificio que le demandará su inserción en la nueva sociedad. Esta característica de los migrantes les representaría una ventaja, por ejemplo, en relación a sus pautas de residencialidad.

*“Los paraguayos somos como promotores de que... más allá de que en Paraguay nos llaman haraganes... acá es como que somos los más trabajadores... y difícilmente, aún cuando viva en la villa, tenga una casa destartada... sino que por el contrario, aportan eso de que... tiene esas ganas de proyectar, y sus casas son por lo general de material (...) pero desde siempre, desde que yo recuerdo... el hecho de salir del país pareciera ser como motivador para proyectar” (E.E.5)*

Así como existen aspectos favorecedores de la integración que se vinculan más con las características de la colectividad y de los migrantes, muchos líderes destacaron la buena predisposición con que, en general, son recibidos los paraguayos por parte de la sociedad argentina. En especial, se refirieron a la integración que se da entre sus compatriotas y los argentinos provenientes de las provincias del interior del país. De acuerdo a su visión, una cultura rural compartida los hermana de forma especial. Es así que, en los barrios, afirman, santiagueños, formoseños, chaqueños y paraguayos suelen estar unidos en las luchas cotidianas por levantar una capilla, entubar una cloaca o mejorar un camino.

## 6.2 Obstáculos para la integración

Así como los paraguayos perciben su situación como favorable en comparación a la de otros migrantes regionales, también destacan la inferioridad de condiciones en la que se encuentran respecto de los grupos migratorios europeos. Ahora, la cuestión fenotípica cumpliría exactamente el rol inverso, siendo identificados los paraguayos, a nivel social, como miembros pertenecientes a la clase trabajadora no instruida.

De esta forma, mientras que los paraguayos serían bien vistos por las clases trabajadoras argentinas (compuestas principalmente por argentinos provenientes del interior del país y por sus descendientes) no sucedería lo mismo con las clases medias y altas de la sociedad de destino (más identificados con la descendencia de la migración de ultramar). Aunque dedicaremos más esfuerzo a un análisis en profundidad de este tema en el capítulo siguiente, puede verse ya la existencia de cierto “límite” imaginado para el ascenso social de un migrante paraguayo en la sociedad de destino.

En relación a los obstáculos puntuales que atraviesan los migrantes a la hora de integrarse a la sociedad argentina, debe decirse que éstos son de muy variado signo. También aquí puede hablarse de una doble dimensión de los obstáculos, luego de que éstos se configuran tanto a partir de características propias del contingente migratorio como de las valoraciones negativas que los nativos hacen de ellas.

De acuerdo a la visión de los líderes, el primer gran obstáculo que atraviesa el migrante paraguayo al llegar a Argentina es el de la vivienda. En este sentido, se trata de un obstáculo que comparte con la mayor parte de los nativos, y que sólo ocasionalmente puede ser resuelto por la colectividad, en la medida en que es mucho más difícil brindar a los recién llegados un lugar para vivir que un contacto de trabajo. Muchos líderes hicieron hincapié en este aspecto, al valorarlo como uno de los más problemáticos para el recién llegado.

*“Es difícil eso, eso sí que es difícil (...) nosotros tratamos, cuando sabemos que están en casos sumamente difíciles, que no tiene donde ir, porque antes... venían muchos paraguayos y todos tenían parientes acá, entonces no era problema... el paraguayo se adapta a cualquier cosa. Entonces, venían y se quedaban en casa de los parientes. ¡Pero ahora los parientes no quieren! Porque hay una boca más que dar de comer y están con lo justo, es otra situación... entonces ahí está el grave problema” (E.I.2)*

Algunos líderes afirman que el obstáculo de la vivienda muchas veces es resuelto a través de la ubicación de los migrantes en villas de emergencia o en asentamientos precarios. De esta forma, lejos de superarse el problema, el migrante termina por insertarse en un espacio “informal”, caracterizado por la primacía de relaciones sociales de este tipo.

La irregularidad migratoria es asimismo identificada por los líderes como otro gran obstáculo para sus compatriotas. Los problemas de vivienda y de documentación irían de la mano, en la medida en que, para acceder formalmente a aquella, es preciso contar con la documentación en regla. Es entonces que los líderes entienden a los primeros momentos de la migración como los de mayor vulnerabilidad para sus compatriotas<sup>4</sup>.

Cabe señalar que ciertas características del migrante, como la “dejadez” o “la falta de interés”, son identificadas por los líderes como factores contribuyentes al problema.

---

4 Vale la pena destacar que desde 2006 el Estado Argentino implementó a través de la Dirección Nacional de Migraciones un Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria (conocido como “Plan Patria Grande”) que, en gran medida, colaboró haciendo que el problema de la documentación sea cada vez más fácil de solucionar.

*“Parece que primero piensan en volver... y dejan de hacer los documentos y ahí los tiempos pasan y... sin darse cuenta después, tres cuatro años, y en tres cuatro años uno necesita para invertir, para cobrar para... para hacer cualquier trámite uno necesita el documento... no sacan el documento, van y vienen” (E.H.3)*

Algunos líderes llegaron a afirmar que sería preciso que las autoridades argentinas “exigieran más” a los migrantes, en el sentido de que la tolerancia excesiva de la condición de irregularidad migratoria no estaría contribuyendo a que sus compatriotas tomen con seriedad el asunto.

En relación directa con el punto anterior, encontramos el obstáculo de la inserción laboral. Recordemos que esta dimensión había sido también identificada por los líderes como un aspecto ventajoso en el proceso de integración de los migrantes paraguayos a la sociedad argentina. Sin embargo, también nos fue señalada su otra cara, la de la inserción laboral “subalternizada” o precarizada. Es cierto que el migrante paraguayo es altamente valorado en relación a sus capacidades laborales, sin embargo, esto no quiere decir que pueda acceder a cualquier puesto de trabajo. Por el contrario, a nivel social, el/la migrante (paraguayo/a, pero también otros limítrofes) suelen ocupar los puestos que demandan un mayor esfuerzo y son peor remunerados. Por supuesto que los líderes ven excepciones a esta situación. Sin embargo, afirman, en la generalidad de los casos esa es la suerte que les toca a sus compatriotas.

De acuerdo a algunos líderes, la condición de irregularidad migratoria tiene como correlato una inserción desventajosa en el ámbito laboral. No pueden acceder a trabajos formales al carecer de la documentación en regla, pero tampoco pueden/quieren ausentarse a sus trabajos “informales” para realizar los trámites de documentación.

*“Los obstáculos somos nosotros mismos... nuestra propia falta de capacidad... de poder estar legalmente dentro del país... muchos compatriotas siguen trabajando marginalmente porque no se preocuparon de regularizar su situación migratoria... y eso es una falta de educación que traemos con nosotros, que no nos preocupamos y que no distinguimos lo importante de lo secundario” (E.C.4)*

Como puede verse, la mirada de los líderes adjudica un importante papel en el problema laboral a ciertas características idiosincrásicas de sus compatriotas. Es así que el escaso nivel educativo alcanzado por muchos de los compatriotas que migran es identificado por los líderes como el principal factor que participa de la inserción desventajosa en el mercado de trabajo. En relación con esto, la experiencia del pueblo paraguayo de largos años de dictadura y de abuso de poder por parte de sus autoridades, es esgrimida por

varios líderes como un factor de importancia en la configuración de la situación.

*“Otra, la cultura del trabajo y de... algo desventajoso y de padecimiento en Paraguay que tantos años de represión ha generado un ser social domesticado, entonces el paraguayo viene tranquilamente y trabaja y le pone el lomo” (E.K.5)*

Existen otros obstáculos que son identificados por los líderes como característicos del proceso de integración. Uno de los más importantes se vincula al enorme impacto que significa al migrante proveniente de zonas rurales del Paraguay la llegada a los grandes aglomerados urbanos de Buenos Aires o La Plata. El migrante suele sentirse desorientado ante el gran cambio que le significa pasar de una pequeña localidad a una gran urbe.

*“No nos olvidemos de que... gran parte de los compatriotas que vienen, vienen del campo... y sin conocer Asunción, que es una ciudad, digamos así... más moderna... pero... más moderna, para estar como mejor preparado antes de llegar a Buenos Aires... pero... sin pasar por Asunción, y viene acá y se encuentra con un cambio totalmente... es un cambio... demasiado... entonces, como que cuesta... cuesta insertarse digamos así... eso yo lo veo como un déficit” (E.Q.4)*

Como nos muestran las palabras del dirigente, en muchos casos los migrantes provenientes de zonas rurales del Paraguay ni siquiera pasan por la capital de su propio país antes de desembarcar en la capital argentina. Es por esto que el choque cultural y social resulta más pronunciado.

Dentro de este conjunto de problemas, se destaca el del manejo fluido del idioma. Según nos comentaran los dirigentes, sólo una minoría de los nuevos migrantes domina con fluidez el castellano. Esto es a causa de que en las zonas rurales del Paraguay prima el uso cotidiano del guaraní. Algunos entienden el castellano pero no lo hablan, otros lo entienden sólo a medias. De esta forma, y a partir del relato de algunos líderes, el paso de una cultura basada en la oralidad a otra, fundamentalmente apoyada en el uso de un código escrito, resulta conflictiva. Por supuesto que existen distintos grados de “competencia comunicacional” entre los recién llegados. Sin embargo, a los ojos de los líderes, el obstáculo idiomático no parece constituir un problema menor.

Las soluciones al problema que se plantean desde las asociaciones tienen que ver, principalmente, con el acercamiento a la colectividad y a sus instituciones. Consideran que esto es lo mejor que puede hacer el migrante para no sentirse tan desbordado por la nueva situación. Sin embargo, como veremos, el acercamiento a las instituciones es

poco común. Se trata de un proceso que, o sólo se concreta años después de haber llegado a Buenos Aires, o bien, nunca se concreta. Es así que los líderes identifican como más vulnerables a aquellos compatriotas que no se interesan por reencontrarse con sus connacionales para, de esta forma, procesar en forma conjunta el desarraigo.

*“Creo que la persona que no se integra es la que tiene más problemas... porque no tiene posibilidad de expresarse o de pedir ayuda... hay muchos que no quieren pedir ayuda... entonces se cierran ahí, se cierran” (E.S.I)*

Como dejan entrever estas palabras, muchas veces el agrupamiento de connacionales adquiere características que son evaluadas por los líderes como negativas. Nos referimos a las veces que los migrantes se nuclean en barrios o zonas específicas de la Ciudad de Buenos Aires o del Conurbano Bonaerense. De acuerdo a algunos dirigentes, éste tipo de nucleamientos, en muchos casos, impide la apertura del migrante hacia la sociedad. Es así que el reagrupamiento en destino de los migrantes no siempre acarrea resultados positivos. Según nos explicaron, los migrantes se mantienen unidos en los barrios, hablando guaraní, haciendo deporte y compartiendo entre ellos hasta el punto de que ellos mismos establecen su propio límite con el “afuera”.

Analizaremos en profundidad el obstáculo que fuera considerado como el más preocupante para los líderes respecto del desarrollo de las organizaciones en Argentina: la pronunciada escasez de jóvenes interesados por participar en las asociaciones de la colectividad.

### **6.2.1 La inclusión de los jóvenes**

Los nuevos migrantes son, en su mayoría, jóvenes varones y mujeres en edad productiva. Llegan con la idea de trabajar y progresar, con el objetivo principal de retornar a Paraguay en mejores condiciones. Según nos fuera referido, ya no se trataría de migrantes que dejan el Paraguay por cuestiones políticas, sino que lo característico de las últimas décadas serían las motivaciones de tipo económico. Es así que los jóvenes llegan y lo primero que buscan es un trabajo. Una vez que lo obtienen, se dedican fundamentalmente a eso, a trabajar. Son escasos los ámbitos socioculturales de los que participan, a excepción del laboral y del de la red social nuclear. Los líderes destacan en este proceso una gran falencia por parte de las asociaciones, al no conseguir captar la atención o el interés de estos jóvenes por participar de sus ámbitos.

*“No es fácil eso... nuestra gente cuando viene, no se acerca a la institución... esto, le agarra a la gente, más o menos puede ser... después de que tenga sus 40, 50 años... me parece que ahí es que uno conoce... reconoce... que debe estar ahí, participar... en la comunidad... aquí,*

*en las instituciones... la gente joven, piensa otra cosa, le gusta otra cosa... y bueno, por eso no se acerca mucho por la institución (...) y... es difícil, por eso te digo, parece que cuando uno llega... hay una edad para todo esto... para que uno pueda apreciar, querer, servir... cuando uno es joven, le gusta bailar... le gusta salir” (E.H.4)*

Algunos líderes afirman que existe una edad antes de la cual no surge en el compatriota el deseo de acercarse a “su gente”. Parecería ser que la añoranza y la necesidad de tomar contacto con la cultura de origen sólo aparecen luego de varios años de vida lejos de la patria. Sin embargo, los dirigentes también asumen parte de la responsabilidad en este sentido. Afirman que las asociaciones no suelen desarrollar actividades destinadas a captar el interés de los/as jóvenes, y que por el contrario, dedican sus esfuerzos a reproducir pautas culturales tradicionales, como los géneros musicales de la polka y la guaranía, las danzas folklóricas o los aniversarios patrios, que carecen de interés para la juventud.

Es por ello que persiste en las asociaciones una preocupación constante por plantear actividades más inclusivas, que logren captar la atención de los/as jóvenes para así conseguir también influir sobre los aspectos más negativos de su experiencia migratoria.

## **7. DISCRIMINACIÓN SOCIAL Y RESPETO DE LOS DERECHOS HUMANOS**

Dedicaremos el último capítulo al análisis de dos temáticas de gran importancia y actualidad. En primer lugar, nos ocuparemos de las problemáticas vinculadas a los procesos de discriminación y xenofobia, cuestiones que continúan demostrando su vigencia en las sociedades actuales. En segundo término, nos referiremos a un tema de creciente interés, que viene dado lugar a la apertura de distintos debates a nivel mundial. Nos referimos al debate entorno de la ciudadanía y del respeto de los derechos del migrante en las democracias contemporáneas.

### **7.1 Discriminación social y xenofobia**

La mayor parte de los líderes coinciden en que la discriminación y la xenofobia han cedido respecto de décadas pasadas. Al mismo tiempo, algunos afirman que, en términos generales, nunca fue un problema de importancia para los migrantes paraguayos en la

Argentina. Es así que podemos hablar de dos miradas básicas frente a la cuestión de la discriminación: aquella que la piensa como un obstáculo de importancia en el proceso de integración del migrante y aquella que le resta incidencia en ese sentido.

Lo que parece, fundamentalmente, actuar en forma determinante en este punto es la experiencia personal de cada líder. La integración y el intercambio con la sociedad nativa no han revestido las mismas características para todos. No sería errado sugerir que existe una relación marcada entre el nivel socioeconómico alcanzado en destino y la exposición declarada a hechos de discriminación social por parte de los líderes. Es así que mientras que algunos restan importancia a hechos de ésta índole, otros recuerdan con gran pesar la década de los noventa, como una de las más trágicas respecto de la visibilización negativa que padecieron los migrantes.

Como fuera señalado por Halpern (2009:197), “los paraguayos relacionan la discriminación con alguna crisis laboral y/o económica en la Argentina”. Es por ello que, durante esos años, la discriminación social adquiriría la forma de una persecución, antes que a un grupo migratorio particular, a la clase social específica de la cual suelen formar parte los migrantes limítrofes empobrecidos. De esta forma, durante la década de los noventa un proceso de exclusión en el plano económico se “corporizó” en discurso xenófobo contra la migración limítrofe.

Sin lugar a dudas, la exposición a hechos de discriminación no sólo se vincula a la pertenencia del migrante a uno u otro estrato social, sino que también tiene que ver con el grado de integración alcanzado en destino en base a los años de residencia en la nueva sociedad. En este sentido, los líderes comparten la idea de que mientras más reciente sea la condición de migrante en un individuo, más expuesto se encuentra a posibles actos discriminatorios. Esto parece vincularse en forma directa a la capacidad de desarrollar estrategias contra-estigmatizantes por parte de los migrantes a partir de una mayor experiencia en la nueva sociedad. El acercamiento y la participación en las instituciones de la colectividad constituirían un modo importante para lograr procesar de forma efectiva los hechos de este tipo.

La discriminación puede adquirir diversas formas, más o menos solapadas. Mientras que durante los noventa el discurso xenófobo se instauró abiertamente desde las autoridades estatales y los sindicatos de trabajadores, en otras épocas adquirió características menos explícitas (aunque no menos eficaces).

*“Una investigación que hizo Página/12 allá por fines de los ochenta y yo recuerdo que en aquella entrevista hicieron en las preguntas ¿esta de acuerdo con que su hija se case con un*

*paraguayo?’ y las clases populares como que no había problema, había una valoración porque el paraguayo es trabajador, pero en las clases medias para arriba sí, ahí aparece la subestimación cultural, el paraguayo quedó estereotipado como el albañil y la doméstica (...) y, sin embargo, dentro de esas domésticas y de esos albañiles hay muchos universitarios paraguayos” (E.K.6)*

Estas palabras nos permiten captar el modo por el cual la discriminación adopta la forma de una “subestimación cultural”. Es decir que, si bien hubo momentos durante los cuales los migrantes parecían “no molestar”, esto no significa de ninguna manera que se los haya considerado como “iguales”.

Uno de los discursos más instalados en la actualidad a nivel público se relaciona con la asociación a nivel simbólico de la condición de migrante y ciertos actos de “ilegalidad”. Un claro ejemplo de ello lo constituyen las declaraciones del Jefe de Gobierno Porteño surgidas con motivo de los conflictos que tuvieron lugar a partir de la ocupación del Parque Indoamericano a fines de 2010. Mientras que algunos líderes interpretaron las declaraciones del Jefe de Gobierno como un retroceso respecto de avances que habían tenido lugar en los últimos años (fundamentalmente, a partir de la sanción de una nueva ley migratoria y de la instrumentación de distintos programas y normativas que apuntaran a la inclusión del migrante en la sociedad) otros entendieron que se trató de un reclamo justo por parte de la autoridad porteña, en tanto suelen considerar equivocado el comportamiento de los compatriotas que ocupan terrenos en forma irregular. Más allá de que el debate no ha concluido, el punto sobre el que nos interesa llamar la atención aquí se refiere al modo por el cual la colectividad no siempre actúa en forma conjunta frente a acusaciones de carácter discriminatorio surgidas desde la sociedad de acogida. Es así que, en más de un caso, algunos líderes entendieron que también cabe cierta responsabilidad a la colectividad paraguaya por no tener un involucramiento más directo en determinados aspectos de la realidad que viven sus compatriotas. Puede verse así como la colectividad también se plantea una reflexión autocrítica respecto de las características de su propio proceso migratorio.

*“Tendrían que exigir un poquito más... como paraguaya radicada y con... ya una vida hecha aquí... creo que el paraguayo es un hombre que hay que... que hay que... empujarlo un poco... empujarlo y hay que apretarlo un poquito para que... se ponga al día con su documentación, para que también pueda tener los derechos que necesita, pero firmes... para ser aceptados y respetados” (E.F.2)*

Una construcción discriminatoria del migrante que ya ha sido oportunamente denunciada (Halpern, 2009; Margulis, M., Urresti, M. y otros, 1998) es la que asocia a la presencia de migrantes con el aumento de la ocurrencia de actos delictivos.



Paradójicamente, esto no parece guardar ningún tipo de relación con lo que sucede en la realidad. La presidenta de una de las asociaciones relevadas refirió que, con motivo de la llegada de la imagen de la Virgen de Caacupé a La Plata, participó de una comitiva que recorrió los penales y la cárcel de la zona buscando dar con mujeres paraguayas para así acercarles la imagen religiosa. Sin embargo, nos comenta, no pudo encontrar a ninguna compatriota en dicha situación.

Pero tal vez no exista una construcción discriminatoria que funcione tan eficazmente como aquella que vincula al migrante paraguayo con determinadas inserciones laborales en destino. No nos detendremos en esto puesto que ya hemos abordado el tema en capítulos anteriores, sin embargo vale la pena destacar que el hecho de obtener un trato diferencial (menor retribución, trabajo en negro, falta de cobertura médica, entre otras) en determinados ámbitos laborales resulta, a los ojos de muchos líderes, una forma de discriminación de las más generalizadas.

*“Yo creo más que nada... el tema de la discriminación... porque hay como una discriminación solapada, ¿no? O sea, aceptamos que estás, que vivís con nosotros, pero en realidad no sos... de nosotros... no sos argentino... esto se da... eso sí, es como una dificultad que uno encuentra, ya sea en el colegio, en la facultad (...) y en el ámbito laboral también... es decir, ya cuando no te aceptan como un empleado con todas las reglas es una forma de violar tus derechos, ¿no? Que te da acceso a la salud... una cobertura médica” (E.E.6)*

Como suele suceder con otras representaciones sociales, los discursos discriminatorios, tarde o temprano, terminan por ser internalizados por los propios discriminados hasta el punto de tornarse ciertos e indiscutibles.

*“Cuando el migrante paraguayo vino a Argentina, hace cuarenta, cincuenta años atrás... se mimetizó con el argentino, no quiso demostrar que era paraguayo porque era discriminado cuando decía que era de Paraguay... entonces ocultaba su nacionalidad, su propia identidad... entonces, trataba de parecerse al porteño lo más posible... entonces, hay mucha gente que no se involucra con la colectividad para que no lo relacionen con los paraguayos directamente... para no ser discriminado” (E.P.3)*

Con el correr de las generaciones, afirman, esta característica se habría ido agudizando, hasta el punto de que, en la actualidad, los hijos e hijas de migrantes paraguayos nacidos en Argentina habrían perdido muchos aspectos de la identidad familiar que les fuera transmitida por sus padres, luego de haber internalizado el discurso social que presenta a “lo paraguayo” en términos de inferioridad cultural.

Es así que la única opción que encuentran algunos migrantes es la de reducirse a una metamorfosis identitaria, por la cual se van abandonando progresivamente algunos usos y costumbres por otros, más adaptados al nuevo destino social. Un líder nos relata este proceso, también haciendo referencia al trato que recibe un migrante cuando decide retornar a su país.

*“Y los hijos de paraguayos no quieren ser paraguayos... y esto creo que tiene que ver la discriminación... muchos niegan que son hijos de paraguayos... porque los llaman “paraguas”... y doble discriminación, si uno regresa, también es discriminado... tanto el paraguayo que regresa como el que se queda, ¿no?” (E.E.7)*

## **7.2 Derechos humanos y derechos del migrante**

Las entrevistas incluyeron una pregunta respecto del grado de respeto de derechos que experimenta un migrante paraguayo en Argentina. La mayor parte de los líderes coincidieron en que, en este sentido, el momento actual representa un gran avance respecto de tiempos pasados. Algunos hicieron referencia a ciertas medidas tomadas por el Gobierno Nacional Argentino que, aún cuando no estuvieron dirigidas específicamente a migrantes, redundaron en un efecto positivo sobre gran parte de la colectividad. Los líderes citaron puntualmente los planes de Jubilación y de Asignación Universal por Hijo impulsados por el Poder Ejecutivo Nacional. Por tratarse de medidas focalizadas en la población más vulnerable (dentro de la cual los migrantes representan un porcentaje importante) estos planes fueron valorados positivamente por gran parte de los líderes.

Prácticamente todos los entrevistados coincidieron en que en Argentina existe una preocupación formal por el respeto de los derechos del migrante. Destacaron, por supuesto, que aún a pesar de ello persisten ciertas falencias. La realidad sociolaboral de sus compatriotas sigue estando signada por la inserción en los puestos de trabajo más relegados. También persisten modalidades encubiertas de exclusión de los migrantes en distintos ámbitos participativos. Sin embargo, en general, los líderes se mostraron entusiasmados ante el nuevo escenario que promete la integración regional a través de los acuerdos del MERCOSUR y del UNASUR. Muchos líderes destacaron, en este sentido, la importancia del cambio de paradigma que se está adoptando en Sudamérica respecto de los procesos migratorios, sobre todo, luego de que quedaran plasmados en su memoria los años siniestros de funcionamiento del Plan Cóndor a nivel regional.

Un aspecto sobre el cual sí persisten aún limitaciones a los derechos del migrante es aquél que tiene que ver con la apertura hacia su participación en la política argentina. En este terreno, los migrantes no han avanzado plenamente. Varios dirigentes llamaron la atención sobre la existencia de cierto “límite” imaginado que estaría impidiendo a

los migrantes participar políticamente en la definición de la sociedad en la que viven. Una muestra de ello es la incipiente participación de los migrantes como electores de autoridades a nivel municipal y provincial, a partir de que muchos aún no se han empadronado para poder elegir, a través del voto, a las autoridades de sus municipios.

*“Yo sé que para la única cosa que te ponen freno, es así cuando, por eso yo digo siempre que no hay que meterse en política, porque yo he escuchado una vez decir a otra persona, bueno pero vos no podés opinar, por que sos... pero después no (...) puede ser, no se si mucho tampoco, por lo general a donde se va a llegar uno con la política, el paraguayo no puede llegar a mucho” (E.I.3)*

Algo similar sucede respecto de la participación de los migrantes en los ámbitos sindicales. Según nos comentaran, resulta raro encontrar a alguno de sus compatriotas interesado por participar en la política del gremio. Según nos da a entender un dirigente, esto tendría que ver con que la participación en determinados ámbitos políticos de la Argentina podría llegar a ser entendida, a los ojos de los nativos, como una actitud intrusiva por parte de los migrantes.

*“Nuestra gente no se involucra... prefieren trabajar... se abren, se abren... no les interesa... es muy difícil porque... ellos (...) el tema es que no les gusta comprometerse nada más acá... yo creo que es un poquito el mantener esa prudencia... yo creo que pasa por ahí” (E.L.4)*

Es así que la participación como ciudadanos “electorables” aún no ha prosperado al interior de la colectividad, aún cuando legalmente muchos estarían en condiciones de hacerlo. En general, puede decirse que las campañas referidas a la educación en derechos cívicos que han impulsado las asociaciones, siempre han apuntado a la transformación del Estado de origen, y no así del de destino.

## 8. CONCLUSIONES

A través de este informe, nos propusimos dar cuenta de las opiniones, percepciones y expectativas de los líderes de la colectividad paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata y el Gran La Plata respecto de un conjunto de problemáticas vinculadas con el papel que desempeñan y las estrategias que despliegan las asociaciones en el proceso de integración social de los migrantes. El informe representa el resultado de la realización de 17 entrevistas a referentes clave de la colectividad y pretende ser un trabajo que sirva como antecedente a posteriores investigaciones de mayor profundidad sobre el tema.

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo partió del objetivo de dar a conocer la voz de los actores. De ahí que, a lo largo del trabajo, se haya optado frecuentemente por presentar las palabras textuales de los líderes antes que por parafrasearlas. A nuestro entender, existen aspectos polisémicos de gran riqueza en la voz de los protagonistas que jamás podrán ser “encerrados” en los conceptos del investigador.

Como se habrá percibido, la dinámica asociativa de la colectividad es muy diversa y convoca a los compatriotas a partir de distintas construcciones de la “paraguayidad”. Las entrevistas muestran el movimiento constante que describen las asociaciones en su afán de representar a los paraguayos y paraguayas en Argentina. Las hay con grandes expectativas y dinamismo y las hay más estáticas y limitadas. Lo importante es que todas las asociaciones constituyen un reflejo fiel de la presencia de una colectividad que busca día a día ser reconocida, hacia fuera y hacia adentro.

Sería inútil tratar de sintetizar aquí todos los cambios que la colectividad ha experimentado desde que, ya en las lejanas décadas de 1950 y 1960, comenzaron a fundarse las primeras asociaciones paraguayas en Buenos Aires. Sin embargo, es nuestro deseo que a través de las páginas transcurridas, el lector haya podido captar de forma más acabada los rasgos principales de estas organizaciones, sus problemáticas, sus acciones y los pasos que planean seguir.

Sin duda, han quedado cuestiones en el tintero que deberán ser retomadas en el futuro. Una de ellas tiene que ver con el análisis de los “Centros paraguayos”, aquellos que suelen adscribir a localidades específicas del país de origen. No nos fue posible incluir un análisis detallado de este subtipo de asociaciones, dadas las limitaciones propias de todo recorte. Sin embargo, el acercamiento a estas instituciones promete ser en el futuro de enorme importancia e interés.

A riesgo de adelantarnos a los hechos, diremos que las asociaciones están llamadas a cumplir un rol cada vez más decisivo en la vida de la colectividad. Pudimos ver hasta qué punto se involucran y participan de los procesos de toma de decisiones en los Estados de origen y destino. Tuvimos asimismo la dicha de asistir, durante la realización de este informe, a un momento histórico para los migrantes paraguayos como fue el de la discusión y aprobación por parte de la Honorable Cámara de Senadores de la República del Paraguay del referéndum que permitirá, por primera vez, someter a voluntad popular la cuestión del derecho al voto de los residentes en el exterior.

Por todo lo anterior, y para terminar, permítasenos llamar la atención sobre el escaso interés que parece despertar en las Ciencias Sociales el estudio en profundidad de las

asociaciones de migrantes. Se trata de actores sociales ciertamente invisibilizados a los ojos de gran parte de la comunidad científica y que, sin embargo, cumplen un papel superlativo en la definición de los procesos migratorios.

Es por ello que aprovechamos la ocasión para agradecer a la Organización Internacional para las Migraciones (IOM – OIM) y a los líderes y referentes de la colectividad quienes, en conjunto, fueron, en última instancia, los principales protagonistas de este trabajo y quienes verdaderamente posibilitan que nuestro interés por la temática pueda llevarse a adelante.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- CEVA, M.  
2006 “La migración limítrofe hacia la Argentina en la larga duración”. En: GRIMSON, Alejandro y Elisabeth Jelin (compiladores). *Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires, Prometeo Libros
- CICOUREL, A.  
2000 “Algunas cuestiones de teoría y método”. En: GOFFMAN y otros (2000) *Sociologías de la situación*. La Piqueta, Madrid 103 – 124
- GUBER, R.  
1999 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.
- HALPERN, G.  
2005 “Neoliberalismo y migración: paraguayos en la Argentina de los noventa” En: *Política y Cultura* 23, 67 – 82. Xochimilco, Méjico DF.
- HALPERN, G.  
2009 *Etnicidad, inmigración y política: representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en la Argentina*. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- MARCOGLIESE, M.J.  
2003 “Proyecto diagnóstico de la colectividad paraguaya en Argentina”. *Organización Internacional para las Migraciones*. Buenos Aires, Mimeo.

- MARGULIS, M., URRESTI, M. y otros  
1998 *La segregación negada. Cultura y discriminación social.*  
Buenos Aires, Biblos.
- OXMAN, C.  
1998 *La entrevista de investigación en Ciencias Sociales.*  
Buenos Aires, EUDEBA.
- PEREYRA, B.  
2001 “El lugar de las organizaciones civiles de extranjeros residentes en Buenos Aires”. Buenos Aires, Mimeo.
- PORTELLI, A.  
2001 “El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la Historia Oral” En:  
LOZANO, J. (comp.) *Historia oral. Antologías Universitarias*, Méjico DF.
- PALAU VILADESAU, T.  
1998 “Migraciones limítrofes entre Paraguay y la Argentina. El caso de la Provincia de Formosa”. En: *Estudios migratorios latinoamericanos*. N° 40 – 41. Año 13/14. Buenos Aires.
- SAMUELS, R.  
1991 “Desprofesionalizar la historia”. En: SCHARZTEIN, D. (comp.)  
*La historia oral*. CEAL, Buenos Aires 102 – 118



**PROGRAMA LATINOAMERICANO  
DE COOPERACIÓN TÉCNICA  
EN MIGRACIONES  
(PLACMI)**



OIM Organización Internacional para las Migraciones  
OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA DEL SUR